

FACULTAD DE INGENIERÍA ESCUELA DE INGENIERÍA CIVIL DE MINAS

EVALUACIÓN DE LA DISTRIBUCIÓN Y CAPACIDAD DE FLUJO DEL SISTEMA DE DRENAJE EN DEPÓSITO DE RELAVES MINA CHÉPICA

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE INGENIERO CIVIL DE MINAS

JOAQUÍN DAVID DÍAZ ESPINOSA

PROFESOR GUÍA

M. Sc. Mauricio Andrés Jara Ortiz

MIEMBROS DE LA COMISIÓN

M. Sc Francisco Javier Rivas Saldaña

M. Sc Emilio José López Alfaro

CURICÓ-CHILE 2019



CONSTANCIA

La Dirección del Sistema de Bibliotecas a través de su encargado Biblioteca Campus Curicó certifica que el autor del siguiente trabajo de titulación ha firmado su autorización para la reproducción en forma total o parcial e ilimitada del mismo.



Curicó, 2022

RESUMEN

Debido a los grandes costos materiales y humanos que se incurre cuando se produce un accidente relacionado a los depósitos de relaves, se hace necesario pensar y realizar un diseño que asegure su estabilidad, tanto física como química en el largo plazo; la cual depende de muchos factores, como lo son el tipo de material de construcción y su compacidad, los taludes del muro, solicitación y respuesta sísmica, dimensiones y construcción de un sistema de drenaje, entre otros. En función de lo anterior, en este proyecto se busca estudiar y evaluar el desempeño del sistema de drenaje perteneciente al depósito de relaves Mina Chépica ubicado en la región del Maule mediante un análisis de las infiltraciones en 2 dimensiones considerando que este depósito ha estado sometido a una depositación de relaves discontinua de los relaves durante la última década y una comparación con el plan de llenado propuesto en la etapa de diseño.

En el presente estudio se muestra un análisis de infiltraciones a fin de poder evaluar la distribución y capacidad de flujo del sistema de drenaje. El desarrollo del estudio considera una caracterización indirecta para las propiedades de los materiales de filtro y material drenante que componen el sistema de drenaje, mientras que para los suelos que componen la base del embalse se realiza una caracterización mediante ensayos *in situ* y en laboratorio. Los resultados obtenidos evidencian una distribución de los flujos de baja magnitud durante la operación histórica, con un nivel freático que se encuentra debajo del sistema de drenaje y por consiguiente debajo del embalse, producto de las altas pendientes naturales hacia aguas abajo y de los bajos contrastes de permeabilidad entre los materiales de relave y del suelo de fundación, ilustrando la diferencia existente entre lo planteado en diseño y la operación real. Se analizaron, además, distintas situaciones hipotéticas, como mostrar el desempeño del sistema de drenaje ante variaciones en su grado de colmatación o cómo se distribuyen los flujos al interior de la presa tras precipitaciones prolongadas; situaciones que dan cuenta de lo delicado que puede ser el equilibrio entre los distintos componentes del sistema del embalse.

ABSTRACT

Due to huge human and material costs incurred when a tailings dam related accident happens, it's of utmost importance the making of a design that ensures the stability of said dams in the long term, chemically and physically, which depends on many factors, such as the construction material, slope angle of the dam's wall, the seismic response of the dam, an adequate design on its drainage system, etc. Therefore, this project aims to evaluate the performance of the Chépica tailings dam, pertaining to contractual mining society Paicaví, located in Maule, Chile, through a two-dimension infiltration analysis, considering a discontinuous deposit of tailings during the mines operations during the last decade, and comparing the results with the proposed deposition of tailings in the design stage.

In the present study, an infiltration analysis is showed in order to evaluate the flow's distribution and capacity of the drainage system. The study considers an indirect characterization for the properties of the draining material composing the drainage system, while for soils components of the tailing dam, the characterization is made upon laboratory and *in situ* tests. Results obtained from models and characterization of the system's materials and components show a low-magnitude flow distribution during historical operation, due to the step slopes existing toward downstream and the permeability contrast among the foundation and tailings materials, illustrating the difference between what was proposed in design and the historical operation. There were also as subject of study, many hypothetical situations, like showing the performance of the draining system varying its clogging degree, or how the flows are distributed inside the dam after prolonged rainfall; situations that leave in evidence the delicate balance between the many components of the dam's system.

AGRADECIMIENTOS

Sea mezquindad, o tal vez ese ápice de orgullo que no deja apreciar una realidad que no pudo ser creada sin la intervención de una gran cantidad de personas, lo cierto es que se hace difícil el acto de agradecer, y más aún hacerlo a través de palabras que, a diferencia de las acciones, pueden ser interpretadas como carentes de intención o un mero acto de cordialidad. Aun así, se hará todo lo posible para agradecer a todas esas personas que hicieron de esta memoria una realidad, quizás no de forma directa, pero como piezas que ayudaron a construir un todo.

Como las piezas que forman los cimientos de mi persona, quisiera agradecer a mis padres por haber brindado la educación y valores que hoy en día me convierten en quien soy, a mis numerosos profesores de enseñanza básica y media, quienes me entregaron la formación necesaria para poder afrontar con confianza la vida universitaria, y a mis profesores de la Universidad de Talca, por haber brindado los conocimientos y herramientas que utilizaré un día no muy distante como profesional.

Agradecer también, a mis profesores guía Sr. Mauricio Jara y co-guía Sr. Francisco Rivas, ya que sin ellos y su apoyo esta memoria no hubiera sido posible. Por esto último agradecer también a la Sociedad Contractual Minera Paicaví por haber proporcionado información de vital importancia para la realización de este proyecto; al Sr. Emilio López por sumarse a esta aventura como profesor integrante; a la Srta. Cristina y al Sr. Cristian por haberme brindado de su tiempo y apoyo en los laboratorios de la escuela de Minas y de Obras Civiles de la Universidad de Talca; a la Universidad Andrés Bello y su laboratorio de Geotecnia que nos brindaron la oportunidad de utilizar sus equipos, y al Sr. Walter que nos ayudó con todo lo que necesitáramos allá.

Finalmente, agradecer a mis amigos y cercanos por estar siempre ahí, gracias por aportar, aunque sea con unas risas, gracias por apoyar en las salidas a terreno y en laboratorio haciendo los ensayos, gracias por haber compartido conmigo todos estos años, gracias.

ÍNDICE GENERAL

CA	CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN1		
	1.1 Antecedentes y motivación	2	
	1.2 Descripción del problema	4	
	1.3 Solución propuesta	5	
	1.4 Objetivo general	6	
	1.5 Objetivos específicos	6	
	1.6. Alcance	7	
	1.7. Metodologías	7	
	1.7.1 Etapa de terreno y laboratorio	8	
	1.7.2 Etapa de modelamiento	8	
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO		9	
,	2.1 Manejo y clasificación de depósitos de relaves	10	
	2.1.1 Manejo y clasificación en Chile	10	
,	2.2 Sistema de drenaje en un depósito de relaves	11	
	2.2.1 Problemáticas e importancia de un mal diseño de un sistema de drenaje	12	
	2.2.2 Parámetros y estándares de diseño en un sistema de drenaje	13	
,	2.3 Permeabilidad o conductividad hidráulica	20	
	2.3.1 Ensayos de laboratorio	22	
	2.3.2 Ensayos in situ	26	
	2.3.3 Expresiones empíricas	30	
	2.3.4 Curvas de conductividad hidráulica	33	
$\mathbf{C}A$	APÍTULO 3 : METODOLOGÍA	36	

3.1 Metodología
3.2 Ensayos y normativa
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE RESULTADOS40
4.1 Estudios existentes de las instalaciones de las obras
4.1.1 Hidrogeología41
4.1.2 Geotecnia
4.1.3 Estratigrafía
4.1.4 Filtraciones
4.2 Ensayos realizados <i>in situ</i>
4.3 Resultados
4.3.1 Reconstrucción de actividades operacionales
4.3.2 Clasificación de suelos
4.3.3 Determinación de la permeabilidad de los materiales:
4.3.4 Sensibilidad hidráulica de la permeabilidad:
4.3.5 Determinación de la capacidad drenante
4.3.6 Modelamiento en SEEP /W
4.3.7 Análisis de infiltraciones según el estado operacional del sistema de drenaje 80
4.3.8 Análisis de infiltraciones considerando precipitaciones
CAPÍTULO 5 : CONCLUSIÓN 93
REFERENCIAS98
ANEXOS 100

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1-1. Ubicación geográfica del embalse de relaves de Mina Chépica. Google Earth	4
Figura 1-2. Embalse de relaves, vista aérea. Google Earth.	5
Figura 2-1. Embalse de relaves, elaboración propia.	11
Figura 2-2. Variación del nivel freático respecto a la incorporación de un dedo drenante con distintos nivel	les de
adecuación (Blight, 2010).	14
Figura 2-3. Distintos tipos de dren. a) tubo de barro. b) dren francés. c)dren vertical. (Martínez, 2014)	14
Figura 2-4. Ejemplo de diámetros efectivos (Universidad de Memphis, sf).	17
Figura 2-5. Dren con geotextil. 1) geotextil. 2) material basal, (construblogspain, 2014).	20
Figura 2-6. K para 5 tipos de relaves de oro en Witwatersrand en función de la profundidad (Blight, 2010)	21
Figura 2-7. Ejemplo de cómo se calcula la permeabilidad en ensayos de carga constante (Blight, 2010)	22
Figura 2-8. Permeámetro para realizar prueba a carga constante y variable.	23
Figura 2-9. Ejemplo de cómo se calcula la permeabilidad en ensayos de carga variable (Blight, 2010)	24
Figura 2-10 Método de la raíz cuadrada basada en (Taylor, 1948).	26
Figura 2-11. Consolidación como una función de la profundidad y del factor de tiempo	26
Figura 2-12. Diferentes tipos de pruebas a carga constante y su factor de forma asociado. (Blight, 2010)	27
Figura 2-13. Ensayo de infiltración directa en área circular realizado en muro de embalse de relaves Chépi	ca. 1)
material de relaves. 2) suelo del muro del embalse, elaboración propia.	28
Figura 2-14. Ensayo Porchet realizado en muro de embalse de relaves Chépica, elaboración propia	30
Figura 2-15 Gráfica de permeabilidades para una porosidad determinada, elaboración propia	33
Figura 3-1. Metodología utilizada para el desarrollo de esta memoria.	38
Figura 4-1. Estratos presentes en la zona de emplazamiento del embalse de relaves, Modificado de Rivas (2	2015).
	42
Figura 4-2. Ubicación de ensayos realizados en la zona de emplazamiento del embalse de relaves	43
Figura 4-3. Fotografía actual del depósito de relaves de Chépica, autoría propia	44
Figura 4-4. Embalse de relaves durante su primera etapa.	45
Figura 4-5. Embalse de relaves bajo operación de Polar Star Mining Chile Ltda.	46
Figura 4-6. Embalse de relaves al final de su 1ra etapa, antes del levantamiento del muro para la etapa 2	47
Figura 4-7. Embalse de relaves después del levantamiento del muro para la etapa 2.	47
Figura 4-8. Cambio de empresas durante periodo de operación histórica, elaboración propia	51
Figura 4-9. Gráfica de deformación vs tiempo para el ensayo Edométrico realizado en material del mun	ro del
embalse	56
Figura 4-10. Ubicación de perfiles del embalse a analizar en la etapa de modelamiento (diseño 2018)	63
Figura 4-11. Vista en planta de la distribución de los drenes en su etapa 1 y 2	64
Figura 4-12. Perfil central del embalse de relave según operación para el año 2018.	65
Figura 4-13. Perfil N°2 completo del embalse de relave según operación para el año 2018	65

Figura 4-14. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2009 según operación histórica	66
Figura 4-15. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2010 según operación histórica	66
Figura 4-16. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2011 según operación histórica	67
Figura 4-17. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2012 según operación histórica	67
Figura 4-18. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2013 según operación histórica	68
Figura 4-19. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2014 según operación histórica	68
Figura 4-20. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2015 según operación histórica	69
Figura 4-21. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2016 según operación histórica	69
Figura 4-22. Carga total y trayectoria del nivel freático para los años 2017- 2018 según operación histórica.	70
Figura 4-23. Perfil 1 del embalse de relave según diseño para el año 2018.	71
Figura 4-24. Perfil 2 del embalse de relave según diseño para el año 2018.	71
Figura 4-25. Perfil 3 del embalse de relave según diseño para el año 2018.	72
Figura 4-26. Perfil N°1 completo del embalse de relave según operación para el año 2018	72
Figura 4-27. Perfil N°2 completo del embalse de relave según operación para el año 2018	72
Figura 4-28. Perfil N°3 completo del embalse de relave según operación para el año 2018	72
Figura 4-29. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2009 de diseño.	73
Figura 4-30. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2010.	74
Figura 4-31. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2010.	74
Figura 4-32. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2011.	75
Figura 4-33. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2012.	75
Figura 4-34. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2013.	76
Figura 4-35. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2013.	7 <i>e</i>
Figura 4-36. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2014.	77
Figura 4-37. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2015.	77
Figura 4-38. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2016.	78
Figura 4-39. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2017-2018.	78
Figura 4-40. Alza en el n.f. al pie del talud aguas abajo producto de la colmatación del dren, elaboración p	propia
	83
Figura 4-41. Eje central del sis. de drenaje perfil N°2 a distintos grados de colmatación respecto a su por	osidac
para el año 2018.	85
Figura 4-42. Embalse Chépica después de precipitaciones en junio, 2019, elaboración propia	86
Figura 4-43. Perfil N°1 año 2018 operacional, en el instante que el caudal es aplicado	86
Figura 4-44. Diferencia de caudales del perfil $N^{\circ}1$ año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de	habei
aplicado las precipitaciones (2).	87
Figura 4-45. Caudales del perfil N°1 año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua (3) y 12 horas poste	eriores
al cese de precipitaciones (4)	87
Figura 4-46. Perfil N° 2 año 2018 operacional, en el instante que el caudal es aplicado.	88

Figura 4-47. Diferencia de caudales del perfil $N^{\circ}2$ año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de haber
aplicado las precipitaciones (2).
$Figura~4-48.~Caudales~del~perfil~N^{\circ}2~a\~{n}o~2018~luego~de~12~horas~de~precipitaci\'{o}n~continua~(3)~y~12~horas~posteriores$
al cese de precipitaciones (4)
Figura 4-49. Perfil N°3 año 2018 operacional, en el instante que el caudal es aplicado
Figura 4-50. Diferencia de caudales del perfil N°3 año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de haber
aplicado las precipitaciones (2).
Figura 4-51. Caudales del perfil N°3 año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua (3) y 12 horas posteriores
al cese de precipitaciones (4)
Figura 4-52. Diferencia de presiones de poros del perfil $N^{\circ}1$ año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de
haber aplicado las precipitaciones (2)
Figura 4-53. Diferencia de presiones de poros del perfil $N^{\circ}1$ año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua
(3) y 12 horas posteriores al cese de precipitaciones (4)
Figura 4-54. Diferencia de presiones de poros del perfil $N^{\circ}2$ año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de
haber aplicado las precipitaciones (2)
Figura 4-55. Diferencia de presiones de poros del perfil $N^{\circ}2$ año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua
(3) y 12 horas posteriores al cese de precipitaciones (4)
Figura 4-56. Diferencia de presiones de poros del perfil $N^{\circ}3$ año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de
haber aplicado las precipitaciones (2)
Figura 4-57. Diferencia de presiones de poros del perfil N°3 año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua
(3) y 12 horas posteriores al cese de precipitaciones (4)

Joaquín Díaz Espinosa viii

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 4-1. Volúmenes y tonelajes de relaves durante el periodo de operación.	47
Tabla 4-2 Volúmenes y tonelajes de relaves según diseño	48
Tabla 4-3. Clasificación de suelos según U.S.C.S.	52
Tabla 4-4. Resumen de permeabilidades in situ obtenidas - Muro.	53
Tabla 4-5. Resumen de permeabilidades in situ obtenidas – Suelo de fundación.	53
Tabla 4-6. Ensayo de permeabilidad a carga constante para material de relaves P3.	53
Tabla 4-7. Ensayo de permeabilidad a carga constante para material de relave P1	54
Tabla 4-8. Ensayo de permeabilidad a carga constante para material de fundación	54
Tabla 4-9. Ensayo de permeabilidad a carga constante para material de muro del embalse	54
Tabla 4-10. Valores de permeabilidad para el lecho rocoso de la zona de emplazamiento del embalse	55
Tabla 4-11. Determinación de la permeabilidad a partir de ensayos de consolidación a densidades in situ	56
Tabla 4-12. Resumen de caracterización de los materiales del sistema	57
Tabla 4-13 Diámetros propuestos para materiales de filtro y drenantes.	60
Tabla 4-14. Estimación indirecta de d ₁₀ a partir de las permeabilidades esperadas.	60
Tabla 4-15. Cálculo de caudales utilizando d ₁₀ como radio hidráulico medio	61
Tabla 4-16. Área necesaria para un factor de seguridad 10.	61
Tabla 4-17. Condiciones de borde para modelos según operación histórica.	65
Tabla 4-18. Condiciones de borde para modelos según diseño.	73
Tabla 4-19. Resumen de los flujos encontrados en el sistema del embalse durante las precipitaciones	90
Tabla A-1. Prueba de Infiltración directa, para puntos 6 y 5.	. 100
Tabla A-2. Prueba de infiltración directa, para puntos 8, 9 y 10.	. 100
Tabla A-3. Prueba de Infiltración directa, para puntos 13, 14 y 15.	. 101
Tabla A-4. Prueba de Infiltración directa con carga variable, para puntos 5, 6 y 7.	. 102
Tabla A-5. Prueba de Infiltración directa con carga variable, para puntos 8, 9 y 10.	. 103
Tabla A-6. Prueba de Infiltración directa con carga variable, para puntos 13, 14 y 15.	. 104
Tabla A-7. Resumen de permeabilidades obtenidas mediante Infiltración directa, y perm. promedio	. 105
Tabla A-8. Prueba de infiltración Porchet, para puntos 5, 6 y 7	. 106
Tabla A-9. Prueba de infiltración Porchet, para puntos 8 y 10	. 106
Tabla A-10. Prueba de infiltración Porchet, para punto 13.	. 107
Tabla A-11. Resumen de permeabilidades obtenidas mediante Ensayo Porchet, y permeabilidades promedio.	. 107
Tabla A-12. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 5.	. 108
Tabla A-13. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 6.	. 108
Tabla A-14. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 7.	. 109
Tabla A-15. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 9.	. 109
Tabla A-16. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 11	.110

Tabla A-17. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 12.	110
Tabla A-18. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 13	111
Tabla A-19. Resumen de densidades para cada material	111
Tabla A-20. Curva granulométrica obtenida para material de relave, punto 1.	112
Tabla A-21. Curva granulométrica obtenida para material de relave, punto 2.	112
Tabla A-22. Curva granulométrica obtenida para material de relave, punto 3.	113
Tabla A-23. Curva granulométrica obtenida para material de relave, punto 4.	113
Tabla A-24. Curva granulométrica obtenida para material de muro, punto 5.	114
Tabla A-25. Curva granulométrica obtenida para material de muro, punto 6.	114
Tabla A-26. Curva granulométrica obtenida para material de muro, punto 8.	115
Tabla A-27. Curva granulométrica obtenida para material de suelo de fundación, punto 11	115
Tabla A-28. Curva granulométrica obtenida para material de suelo de fundación, punto 12	116
Tabla A-29. Curva granulométrica obtenida para material de suelo de fundación, punto 15	116
Tabla A-30. Límites de Atterberg obtenidos del material de suelo de fundación	117
Tabla A-31. Límites de Atterberg obtenidos del material del coronamiento del muro del embalse de relaves	117
Tabla A-32. Límites de Atterberg obtenidos del material del muro inferior del embalse de relaves	118
ÍNDICE DE GRÁFICAS	
Gráfica 4-1. Comparación de volumen de cubeta de relaves vs tiempo, elaboración propia	
Gráfica 4-2. Elevación vs tiempo –Diseño y Operación histórica, elaboración propia.	
Gráfica 4-3 resumen de permeabilidades obtenidas en permeámetro de pared rígida	
Gráfica 4-4. Resumen de permeabilidades obtenidas para los distintos materiales	
Gráfica 4-5. Conductividad Hidráulica en función del diámetro efectivo; con porosidades de 0,2 a 0,4	
Gráfica 4-6. Gráfica doble logarítmica y ecuación general para el cálculo de la permeabilidad hidráulica	
Gráfica 4-7. Conductividad Hidráulica en función de la porosidad; para distintos tamaños de diámetro efectiv	
Gráfica 4-8. Curva de retención de agua volumétrica para los distintos materiales que componen el emb	
Adaptada de Musso y Suazo (2018),	
Gráfica 4-9. Nodos conver. a lo largo de cada iteración en el modelo del perfil N° 3 de operación, año 2018	
Gráfica 4-10. Convergencia de las funciones de permeabilidad para los distintos materiales en el perfil N°	
operación, año 2018	
Gráfica 4-11. Permeabilidad en función de la porosidad para distintos tamaños de diámetro efectivo	
Gráfica 4-12. Disminución de la porosidad y la permeabilidad en función del grado de colmatación del sisten	
drenaje.	
Gráfica 4-13. Gráf. logarítmica de aumento en el caudal no drenado en un sistema de drenaje con distintos FS	
Gráfica 4-14. Aumento de la altura del nivel freático (H N.F.) en el talud aguas abajo	84

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

En el presente capítulo se presentará las principales temáticas que motivan esta memoria, junto con sus objetivos y alcances, así como los antecedentes y metodologías que servirán para su implementación.

1.1 Antecedentes y motivación

El sector minero intenta minimizar los riesgos que sus obras traen tanto a las personas como al medio ambiente. Los riesgos podrían estar asociados a errores en el diseño, problemáticas en la caracterización de materiales, operación inadecuada o simplemente desconocimiento del funcionamiento futuro de la estructura, estos se pueden ver traducidos en pérdidas de vidas humanas y/o daños al ecosistema e infraestructura, incurriendo además en grandes costos monetarios de reparación.

Debido a lo anterior, a la hora de diseñar y ejecutar la construcción de un depósito de relaves en una faena minera, es de suma importancia determinar luego de un análisis detallado, qué tipo de depósito se desarrollará y cuáles son las propiedades intrínsecas de cada uno de los métodos de construcción permitidos y recomendados en nuestro país, a modo de identificar la idoneidad de sus elementos con respecto a la zona de emplazamiento del depósito y geografía local. Por ejemplo, el desempeño de cierto método de construcción varía en un país de baja actividad sísmica en relación con un país como Chile, que es uno de los más sísmicos del mundo. Para ilustrar el punto anterior, el método de construcción "Aguas Arriba" (*Upstream method*) está prohibido en Chile debido a su potencial inestabilidad frente a eventos sísmicos; y recientemente se ha prohibido en Brasil después de repetidos incidentes con este método de construcción los cuales no fueron de naturaleza sísmica, como el caso de la rotura de una presa de la minera de Samarco en 2015, que es quizás el mayor desastre ambiental que involucre al sector minero en el mundo, dejando 19 muertos y una enorme contaminación ambiental; también se encuentra la ruptura de una represa en la ciudad de Brumadinho en 2019 la cual dejó un saldo de más de 300 personas entre muertos y desaparecidos.

En este contexto, para garantizar que la estabilidad del depósito de relaves no se vea afectada por problemas causados por un alza en la presión de poros al interior del muro, como la tubificación, una de las tareas principales y previas es garantizar un sistema de drenaje óptimo para extraer los flujos de infiltración que se han estimado (considerando condiciones de diseño y eventuales) fuera de la presa del depósito, a modo de mantener el nivel freático al interior de la presa (muro) lo más bajo posible y por consiguiente la presión de poros asociada, además de

controlar condiciones de infiltración que pudiesen ocasionar erosión en esta zona. Debido a que la ubicación de los elementos del sistema de drenaje es predecesora a la construcción de la presa, no es una tarea sencilla realizar la mantención y reparación de estos en el caso de presentar un mal funcionamiento, por lo que es necesario un buen diseño que requiere de la integración de disciplinas como geotecnia, hidráulica e hidrología para poder estimar en buena forma la demanda de flujo sobre estos drenes. Un mal comportamiento de un sistema de drenaje en un depósito de relaves puede generar un aumento del nivel freático al interior del muro, lo que a su vez puede conllevar decremento de su estabilidad física y un eventual colapso de este, con resultados potencialmente fatales.

Por un lado, los drenes son diseñados en función del potencial flujo que circula por estos, y que en conjunto con el método de Wilkins (1955) que se utiliza para el estudio de flujos con comportamiento no darciano (flujo turbulento), permiten diseñar la sección geométrica necesaria para cada uno de los elementos del sistema. Además de lo anterior, como el material que compone el dren es poroso y libre de matriz fina (característica que maximiza el transporte de agua), para prevenir una contaminación de estos debida a la migración de material fino desde el suelo natural o desde la presa, el diseño debe considerar la utilización de materiales tipo filtros que permitan el paso del agua proveniente de los relaves al dren pero que sirvan de barrera contra las partículas finas, lo anterior asociado a evitar que se produzcan cambios en la granulometría del dren y un potencial estancamiento del flujo que circula por este. Finalmente, asegurar un buen diseño de los drenes ayuda a reducir la posibilidad de que el depósito de relaves represe agua en su interior y eleve su nivel freático lo que puede conllevar como se mencionó anteriormente, que este falle producto de una disminución en su estabilidad física, teniendo complicaciones graves tanto de operación como irreparables daños al medioambiente, infraestructura y comunidades cercanas.

Por otro lado, existen numerosos sistemas de drenaje cuya implementación depende de las necesidades y circunstancias de cada depósito. Bajo una presa se pueden encontrar drenes transversales o longitudinales, zanjas, drenes tipo chimenea, drenes tipo dedos drenantes (*draining fingers*), entre otros. En el caso del depósito de relaves a analizar en esta memoria, los dedos drenantes son el sistema de drenaje más cercano para describir el dren implementado.

1.2 Desafío

En función a lo anterior, en esta memoria se analiza la distribución y capacidad del sistema de drenaje del embalse de relave Chépica el cual actualmente pertenece a Minera Paicaví S.A. La zona de emplazamiento del proyecto corresponde a la región del Maule, específicamente en la provincia de Talca, comuna de Pencahue, Chile. El proyecto en si se encuentra localizado en el curso de la quebrada La Hoyada que desemboca aguas abajo en el Estero Los Puercos, en los terrenos aledaños a las minas Chépica primera y Santa Elena, ambas en la cuesta Chépica, en las proximidades de los cruces de las carreteras *K*60 y *K*540. La distancia entre el tranque de relaves Chépica y las localidades de Pencahue y Talca es de unos 7 km y 22km respectivamente, medidos en línea recta a una altitud aproximada de 100 m s.n.m.



Figura 1-1. Ubicación geográfica del embalse de relaves de Mina Chépica. Google Earth.

Este embalse fue construido el año 2003 bajo la normativa vigente de esa época correspondiente al Decreto N° 86 del año 1970, el cual, entre otras cosas, exige la implementación de un sistema de drenaje y que como mínimo, se adjunten las dimensiones del sistema a implementar. En la figura 1-2 se muestra una vista en planta del embalse y sus alrededores.



Figura 1-2. Embalse de relaves, vista aérea. Google Earth.

El análisis se realiza sobre el sistema de drenajes construido con el fin de determinar cómo se distribuyen los flujos en dicho sistema y la influencia que puede tener en el nivel freático del muro principal del embalse de relaves, lo que indica el desempeño del sistema de drenaje en general.

1.3 Solución propuesta

Como se mencionó sucintamente en los puntos anteriores, se busca realizar un análisis de las infiltraciones del embalse de relaves Chépica, a través de un modelamiento en el *software SEEP* /W de la suite Geostudio 2012. Dicho análisis entregará como resultado la distribución de los potenciales flujos al interior y bajo del embalse, permitiendo conocer entre otras cosas como estos interactúan con el sistema de drenaje, si los caudales son más bajos de lo esperado o si el nivel freático al interior del muro es elevado o no.

1.4 Objetivo general

 Evaluar el desempeño del sistema de drenajes construido bajo la presa de relaves del proyecto minero Chépica, a través de un análisis de infiltraciones en dos dimensiones, considerando sensibilidad en la conductividad hidráulica de los materiales que componen el sistema y depositación de relaves histórica.

1.5 Objetivos específicos

- Establecer la depositación discontinua de relaves dada por la operación histórica de la mina a través de la información recopilada, con el fin de identificar el orden de magnitud de las infiltraciones internas del depósito de relaves y dar comparativa con el diseño existente;
- Evaluar las características geotécnicas de los distintos componentes del embalse de relave (suelo de fundación, muro, cubeta de relaves, impermeabilización aguas arriba y materiales que componen el drenaje) mediante métodos directos in situ y en laboratorio;
- Identificar y establecer los potenciales flujos sobre los elementos del sistema de drenaje, tanto para una condición de diseño como eventual, a fin de estimar las secciones geométricas necesarias para poder dar evacuación a estos flujos;
- Evaluar el dimensionamiento real de los drenes respecto a lo especificado en el diseño,
 la cantidad de flujo y tipo de materiales drenantes y de filtro utilizados según la
 normativa y recomendaciones de la ICOLD (*International Commission on Large Dams*),
 y
- Realizar un análisis de sensibilidad en el desempeño del sistema de drenaje con respecto a la conductividad hidráulica estimada para los materiales que componen el drenaje, a fin de establecer potenciales debilidades o atributos del actual diseño.

1.6. Alcance

El alcance de este proyecto de memoria es analizar la distribución y desempeño de los drenes del sistema de drenaje ya existentes del embalse de relaves de la minera Chépica, considerando su diseño hidráulico y propiedades geotécnicas, además de antecedentes históricos de la mina, los cuales dan cuenta de una depositación discontinua de los relaves a través del tiempo que debe ser considerada para poder establecer el orden de magnitud de los flujos de operación. El estudio abarcará la operación del depósito desde los años 2007 a 2017 y los volúmenes de relave se obtendrán a partir de datos de producción existentes en dicho periodo.

Respecto a los parámetros utilizados para modelar el embalse de relaves, estos se obtendrán mediante estudios previamente hechos, y por medio de métodos directos e indirectos, valga decir ensayos *in situ* y en laboratorio, así como fórmulas empíricas. Específicamente, el modelamiento del embalse de relaves se realizará a través del *software SEEP /W*, el cual está limitado a un análisis en 2 dimensiones (2D). Los resultados están ligados a los fundamentos teóricos detrás de la herramienta computacional nombrada, mostradas en el Manual de usuario "Seepage Modeling with SEEP /W".

1.7. Metodologías

Para la elaboración de esta memoria, se utilizaron varios artículos que ayudaron a describir la problemática planteada de la forma más clara posible. Los datos utilizados para el análisis de dicha problemática contienen información provista y respaldada a través de estudios de años anteriores e información obtenida a través de ensayos *in situ* y pruebas de laboratorio, que se realizaron durante el transcurso de esta memoria.

Entre los antecedentes utilizados se encuentran artículos de la ICOLD, los que sirvieron para identificar los parámetros que se recomienda debiesen tener los materiales del dren y filtros del sistema de drenaje; así como relaciones indirectas que ayudaron a estimar la geometría del dren de la Mina Chépica de acuerdo con un caudal esperado del que se habla en el apartado de

filtraciones en el capítulo 4. Acorde a las actividades a realizar, en la metodología se pueden identificar 2 etapas principales, de las cuales se habla a continuación.

1.7.1 Etapa de terreno y laboratorio

En terreno y laboratorio se ejecutaron múltiples ensayos y pruebas a modo de caracterizar los materiales para la posterior etapa de modelamiento dentro de los cuales se pueden encontrar:

- Ensayos de cono de arena
- Ensayos de infiltración in situ
- Ensayos de infiltración en laboratorio
- Clasificación de suelos
- Determinación de límites de Atterberg

Para revisar estos ensayos en más detalles, refiérase al capítulo 3.

1.7.2 Etapa de modelamiento

Para el análisis de la problemática se utilizó el *software SEEP /W*, el cual está limitado a 2 dimensiones. *SEEP /W* en sí, es un modelo numérico que puede simular matemáticamente el proceso físico real de agua fluyendo a través de un medio particulado. El *software* modela a través de elementos finitos. Los elementos son discretizados a partir de mallas cuyos nodos unen los distintos elementos cercanos. Cada nodo cuenta con la ecuación de elementos finitos a usar y los elementos vecinos proveen las características de los materiales utilizados en dicha ecuación.

Por otro lado, en relación con parámetros necesarios para alimentar el modelo geotécnico y que no lograron ser estimados a través de ensayos de laboratorio o *in situ*, se utilizaron valores encontrados en la literatura o a través de métodos indirectos.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

En este capítulo se describirá toda ecuación, metodología y fundamento teórico necesario para poder desarrollar la memoria de la forma esperada.

2.1 Manejo y clasificación de depósitos de relaves.

Debido a las distintas condiciones geotécnicas, geológicas y sísmicas que existen en cada país, existen varias normativas respecto a que métodos de construcción de depósitos de relave se permiten y como estos deben ser monitoreados de manera constante.

2.1.1 Manejo y clasificación en Chile

En Chile, el manejo de relaves está pauteado bajo la "Guía técnica de operación y control de depósitos de relaves" (Ramirez, 2007) y regulado en el D.S N°248. En la guía se mencionan los tipos de descarga de relaves, así como los tipos de relaves permitidos por la legislación chilena. Por último, se hacen recomendaciones respecto a la operación y control de los depósitos de relaves enfocadas a los pequeños productores mineros.

Los depósitos de relaves se pueden clasificar de distintas maneras según el tipo de material con el que se construyen y según el método de construcción empleado (SERNAGEOMIN, 2018).

Según el material con el que se construyen se pueden identificar 5 tipos principales:

- Tranques de relaves
- Embalses de relaves
- Depósitos de relaves espesados
- Depósitos de relaves filtrados
- Depósitos de relaves en pasta

Además, existen 3 tipos de construcción convencionales los cuales son:

- Aguas Arribas
- Aguas Abajo
- Mixtos o de Eje Central.

El método de construcción de aguas arriba no está permitido en Chile desde el año 1970 por el D.S N°86 y continua así en la normativa vigente.

Embalse de relaves

Es el tipo de depósito cuyo muro de contención se construye en su totalidad con material de empréstito, generalmente de zonas aledañas y cuenta con una capa impermeabilizante en su talud interno. En la figura 2-1 se pueden observar las etapas de construcción de los embalses de relaves.

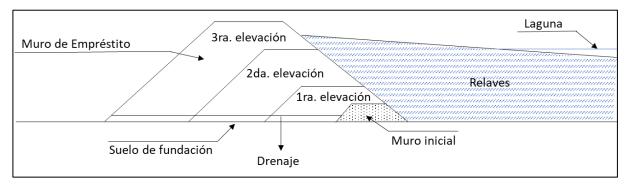


Figura 2-1. Embalse de relaves, elaboración propia.

Este tipo de depósito se implementa cuando se cuenta con material aledaño a la zona de emplazamiento con una granulometría adecuada para la construcción del muro y es una buena alternativa en la pequeña y mediana minería, en caso de existir limitaciones económicas o de distancia que no les permita contar con un sistema de hidrociclones para construir un tranque de relaves. Como se ha mencionado durante el capítulo 1, el depósito a analizar en esta memoria es un embalse de relaves que pertenece actualmente a la Sociedad Contractual Minera Paicaví, y se encuentra en el sector de la pequeña minería, lo que refuerza lo planteado sobre este tipo de construcciones.

2.2 Sistema de drenaje en un depósito de relaves

Dependiendo del material con el que se construya el muro del depósito de relaves, se esperan distintos grados de infiltraciones, las cuales deben ser liberadas a través de elementos de drenaje con el fin de mantener el nivel freático en niveles que no comprometan la integridad del depósito. Si la infiltración es un problema potencial, contramedidas como filtros, drenes y

taludes más recostados, introducidas en la etapa de diseño pueden reducir cualquier riesgo a un mínimo (Stephens, 2010).

2.2.1 Problemáticas e importancia de un mal diseño de un sistema de drenaje.

Los potenciales problemas que pueden ocurrir en un sistema de drenaje pueden deberse tanto a falencias en el planeamiento y diseño de este como en su construcción y etapa de operación. Entre dichas problemáticas podemos distinguir las siguientes:

Deficiencias en el planeamiento y diseño

- Mala elección en la granulometría de los materiales de filtro, transición o drenaje, o en la estructura y dimensionamiento de los drenes
- Mala ubicación del sistema de drenaje

Deficiencias en la construcción y operación

- Segregación de los materiales que componen el sistema de drenaje debido al método de vertimiento (cargador, camión, etc.)
- Cambio en la granulometría de los materiales drenantes debido a exposición innecesaria al aire libre en drenes construidos que aún no se utilizan
- El flujo de salida excede la capacidad del diseño del sistema
- Cambio en las propiedades químicas de los relaves depositados que daña los materiales que actúan como filtro y posteriormente los de los drenes

Es de suma importancia, además, la porosidad del material del cual están hecho los drenes. La importancia del diseño del depósito de relave es tal, que de los depósitos importantes construidos en Chile desde 1965 en el sector de la gran y mediana minería, todos han rendido satisfactoriamente excepto el depósito Pérez caldera N°2 (1978) y Piuquenes N°1(1970) que tuvieron accidentes menores, el de Piuquenes teniendo relación con el sistema de drenaje del embalse (Valenzuela, 2016).

2.2.2 Parámetros y estándares de diseño en un sistema de drenaje

2.2.2.1 Diseño hidráulico

Uno de los principios de diseño más usados para obtener el área transversal del dren, es a partir del flujo a través de material enrocado el cual considera un flujo con comportamiento no darciano (turbulento) a través de un medio poroso. Wilkins derivó una formula empírica para calcular la velocidad en flujo turbulento (Wilkins, 1955) la cual consiste en:

$$V = W \times m^{0.5} \times i^{0.54} \tag{1}$$

donde:

$$V = velocidad en \frac{m}{s}$$

W = constante empirica de Wilkins; 5,24 para roca angular gruesa

i = gradiente hidráulico (pendiente del dren)

m = radio hidráulico promedio

A partir de lo anterior y conociendo el caudal que circula se puede obtener el área transversal del dren con la fórmula:

$$Q = A \times V \tag{2}$$

donde:

$$Q = caudal \ en \frac{m^3}{s}$$

$$V = velocidad en \frac{m}{s}$$

A =Área transversal en m^2

En la figura 2-4 se ilustra como cambia el nivel freático al interior de una presa al colocar un dren al pie del talud, y que tan efectivo es en la evacuación de las infiltraciones en el muro; esto último depende de las dimensiones del dren, de acuerdo con lo indicado en la sección anterior y de las propiedades de los materiales drenantes y filtrantes, de los que se hablará a continuación.

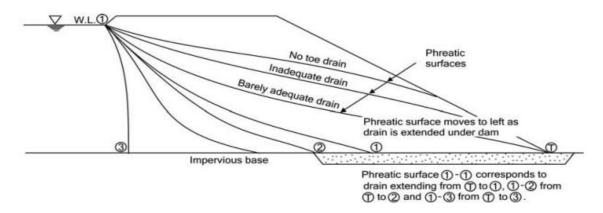


Figura 2-2. Variación del nivel freático respecto a la incorporación de un dedo drenante con distintos niveles de adecuación (Blight, 2010).

2.2.2.2 Materiales Usados en Drenes

Para poder cumplir su función, los materiales usados en los drenes debieran ser normalmente entre 20 a 50 veces más permeables que el suelo drenado. Los drenes deben estar rodeados por material de filtro y una capacidad de drenaje mayor puede ser provista si se requiere, instalando tuberías perforadas o ranuradas (ICOLD, 1994). Algunos tipos comunes de drenes se muestran en la figura 2-5.

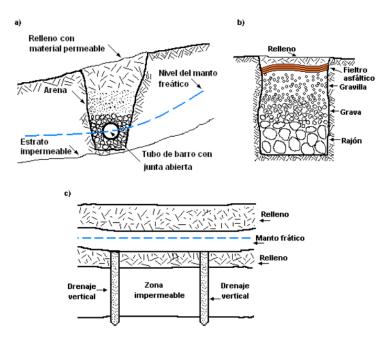


Figura 2-3. Distintos tipos de dren. a) tubo de barro. b) dren francés. c)dren vertical. (Martínez, 2014).

2.2.2.3 Materiales para filtro

La función principal de los filtros es retener las partículas de un suelo que está siendo drenado mientras se permite el paso de agua desde ese suelo hacia una zona de grano más grueso. De acuerdo con lo anterior, los filtros se ubican en:

- Entre dos tipos de suelo en contacto que tienen una diferencia en la distribución del tamaño de partícula, que cause que partículas de un suelo puedan migrar hacia el otro.
- Entre suelo graduado fino que deba ser drenado y los materiales gruesos de drenaje libre que componen los drenes.
- En la interfaz entre relleno fino y una base muy permeable donde el flujo de infiltración longitudinal puede erosionar partículas del relleno fino. También aplica cuando el relleno es grueso y la base permeable es fina.

El diseño de los filtros debe considerar: las propiedades del suelo a ser drenado y protegido de la erosión, la descarga que se espera que fluya y las técnicas disponibles para construir el filtro con el fin de que este pueda funcionar sin riesgo de falla. Se pueden encontrar filtros de materiales granulares o artificiales tales como geotextiles. En ambos casos un diseño adecuado es indispensable para su correcto funcionamiento y que puedan proteger suelos tanto cohesivos como no cohesivos. A continuación, se mencionarán una serie de criterios que la ICOLD recomienda tener en cuenta a la hora de seleccionar los materiales a usar como filtro.

a) Filtros de materiales granulares para suelos no cohesivos

A modo de impedir el traspaso de partículas de suelo entre las zonas, el filtro debería consistir en 2 o más capas si es que una no es suficiente para cumplir los requerimientos.

Las capas deben ser colocadas de manera consecutiva, aumentando el tamaño de partículas y vacíos de una capa a la otra en la dirección del flujo de filtración.

Cuando los filtros están protegiendo un suelo no cohesivo como arenas de relaves, la ICOLD (1996) recomienda el uso de los siguientes criterios empíricos para la relación de suelo-filtro:

a) $\frac{D_{15}}{d_{85}}$ < 5 (Terzaghi & Peck, 1948)

b) $\frac{D_{50}}{d_{50}}$ < 25 (Waterways experiment station, 1941, 1948)

c) $\frac{D_{15}}{d_{15}}$ < 20 (Waterways experiment station, 1941, 1948)

donde:

D: diamtetro de particula del material protector (filtro)

d: diamtetro de particula del material a proteger (suelo)

Los subíndices "15", "25", y "20" indican el porcentaje por peso de material con un diámetro menor al del subíndice. Es necesario considerar además como recomendación que los materiales de filtro deben ser autoestables o prácticamente auto estables internamente, es decir que las partículas del material no deben migrar dentro de este mismo, ya que si lo hicieran perderían las partículas finas debido a filtraciones y vibraciones. Un material prácticamente auto estable es un suelo en el cual hasta un 5% de las partículas pueden ser desplazadas sin disturbar el esqueleto del suelo y que pueden mantener su granulometría uniforme por un periodo de al menos de 8 años.

Un criterio para la estabilidad del material de filtro referenciado por (Blight, 2010) es:

$$\frac{D_{85}}{D_{15}} < 5$$

donde:

D: diamtetro de particula del material protector (filtro)

Lo que asegura que las partículas finas del filtro no migrarán en la dirección de las infiltraciones, por lo que migraran hacia la siguiente capa más gruesa o bloquearan los poros en su capa de origen.

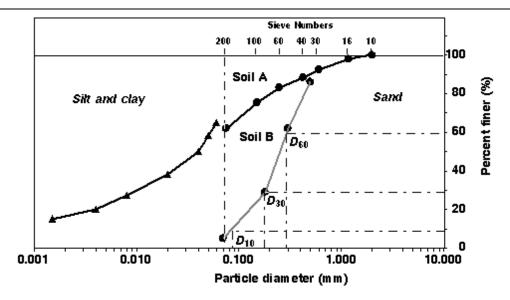


Figura 2-4. Ejemplo de diámetros efectivos (Universidad de Memphis, sf).

Los criterios mencionados poseen ciertos factores de seguridad, y por esta razón pueden ser recomendados para el diseño de materiales de filtro para proteger relaves no cohesivos.

Respecto a la permeabilidad, los filtros por lo general son más permeables que los suelos a ser protegidos, ya que tienen partículas más gruesas y por lo tanto sirven de transición entre suelos a ser drenados y los drenes. El siguiente criterio es usado en un intento por definir el incremento de permeabilidad requerido entre el suelo y el filtro:

$$\frac{D_{15}^{min}}{d_{15}^{min}} > 4 \ a \ 5$$

Según este criterio (Terzaghi & Peck, 1948) esta razón no debería ser menor a 4 y otros expertos han propuesto que no debería ser menor a 5. Esto indica que la permeabilidad del filtro debería ser aproximadamente 25 veces más grande que la del material drenado. Este requerimiento no es obligatorio, pero es necesario entender que el dren debe ser mucho más permeable que el material drenado para drenarlo eficientemente.

También se debe evitar la segregación de materiales de filtro durante el transporte, colocación y esparcimiento del material ya que cambia la distribución del tamaño de partícula en zonas aisladas y en contacto con el suelo a proteger, cambiando a su vez las condiciones de los criterios de razón de tamaño de partícula en el contacto y la auto estabilidad del filtro. Esto se puede prevenir o reducir a limites seguros usando materiales de filtro con coeficientes de uniformidad

reducidos ($C_u < 20$) (aunque esto depende del material natural disponible localmente). También se puede reducir transportando y esparciendo el material a contenidos de humedad de 5% y asegurándose de no botarlo desde alturas muy altas, ya que depositar el material desde un cargador o un camión casi siempre produce segregación.

En orden de garantizar la eficiencia de filtros granulares, estos deben tener cierto espesor el cual está ligado al diámetro de las partículas del material. El espesor también depende de los métodos de esparcimiento, los equipos utilizados y si la colocación es realizada en un plano inclinado u horizontal. Además, el espesor del filtro debe tomar en cuenta desplazamientos esperados por asentamientos y consolidación del suelo debido a su peso y actividad sísmica.

Respecto a la densidad y compactación de los materiales de filtro, de forma empírica se asume que los filtros están compactados a la misma densidad que la requerida para la construcción de zonas de grava y arena en terraplenes. Materiales granulares no compactados (sueltos) son mucho más susceptibles a sufrir erosión interna y tubificación además de posible atascamiento en comparación a materiales compactados.

Los filtros deben ser no cohesivos, ya que de otra manera pueden desarrollarse grietas en el terraplén y propagarse a través del filtro. Si el material del filtro es no cohesivo cerrará la grieta por colapso cuando el agua llene la grieta.

b) Filtros de materiales granulares para suelos cohesivos

Si los criterios aplicados a suelos no cohesivos se aplicaran en suelos cohesivos estos serían muy conservadores. El criterio de tubificación puede incrementar con el incremento en la proporción de partículas finas o con el incremento en el índice de plasticidad I_p . En este caso no hay reglas geométricas válidas, estas no pueden ser revisadas porque la cohesión retiene las partículas arcillosas. La arcilla es auto estable, sus partículas no migran, pero son suavizadas y escurren en la interfaz del filtro.

El primer criterio de tubificación de arcilla limosa con índice de plasticidad I_p desde 6 a 15 y de arcilla con $I_p > 15$ podría ser:

Para 6
$$<$$
 $I_p < 15$ $\frac{D_{15}}{d_{85}} < 10 \ \alpha \ 15$ Para $I_p > 15$ $\frac{D_{15}}{d_{85}} < 10 \ \alpha \ 25$

Las relaciones del segundo y tercer criterio $\left(\frac{D_{50}}{d_{50}}, \frac{D_{15}}{d_{15}}\right)$ pueden ser mucho mayores a 25.

Una categoría especial de suelos son los llamados suelos aparentemente cohesivos que pueden ser clasificados como dispersivos. Un completo colapso de la cohesión puede ser posible si su estructura es perturbada. El criterio concerniendo cohesión no puede ser aplicado a ellos y una gran variedad de relaves finos pertenece a esta categoría.

c) Fábricas de filtro sintéticas

Materiales tales como geotextiles son considerados como alternativas válidas en comparación con filtros granulares pudiendo describir las siguientes características:

- tienen una duración finita, por lo que eventualmente deberán ser reemplazados limitando así el lugar donde estos pueden ser usados
- son materiales delgados, pequeños en espesor
- son extensibles hasta cierto punto, lo cual los hace ideales para depósitos de relave con deformaciones considerables, o son capaces de recibir fuerzas tensionales dependiendo del tipo y material
- son homogéneos y consistentes en propiedades o calidad, ya que son productos sintéticos
- son convenientes para la operación en pendientes elevadas
- son económicos

Además, es importante considerar un diseño racional ya que las propiedades de filtración aún están sujetas a discusión. Respecto a la estabilidad mecánica química y biológica a largo plazo de los geotextiles, el material de este debe ser durable y resistente a los químicos usados en las

operaciones. Por otro lado, la susceptibilidad de estos a daño por frío y calor deben ser especialmente considerados (ICOLD, 1994). Debido a estas razones, se debería tomar especial precaución si es que se usa geotextiles en zonas donde no puedan ser reemplazados, particularmente si es que su función es vital para la estabilidad de una presa o depósito.

En la actualidad, independiente de la colocación de los materiales, es una práctica común el envolver la zanja en geotextiles ya que son de bajo costo y protegen al material drenante.



Figura 2-5. Dren con geotextil. 1) geotextil. 2) material basal, (construblogspain, 2014).

2.3 Permeabilidad o conductividad hidráulica.

Se entiende como permeabilidad o conductividad hidráulica a la capacidad que tiene un suelo de permitir al agua pasar a través de él; y el valor del coeficiente de permeabilidad k, se usa para medir la resistencia al paso del flujo por parte del suelo (Whitlow, 1995). Este valor es afectado por varios parámetros como, por ejemplo:

- La porosidad del suelo
- La distribución de tamaños de partículas
- La forma y orientación de partículas del suelo
- El grado de saturación o presencia de aire (succión)
- La viscosidad del agua, la cual varía con la temperatura

El coeficiente de permeabilidad k se cuantifica comúnmente en cm/s o m/s y mientras más grande sea, mayor se considera su conductividad hidráulica. Este coeficiente tiene componentes horizontales y verticales y dentro de un mismo material varía en función de la profundidad. En la figura 2-6 se muestran valores de permeabilidad para distintos tipos de relaves de oro en *Witwatersrand* que ilustran sus componentes horizontales y verticales a distinta profundidad.

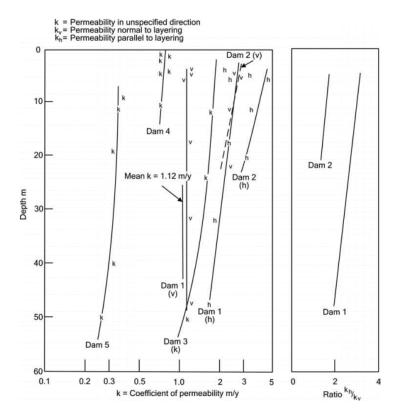


Figura 2-6. K para 5 tipos de relaves de oro en Witwatersrand en función de la profundidad (Blight, 2010).

La permeabilidad del suelo se puede obtener tanto por métodos directos como indirectos, con sus respectivas limitaciones. Entre los métodos directos se puede estimar la permeabilidad a través de ensayos de laboratorio como ensayos *in situ*, mientras que en los métodos indirectos encontrar expresiones o relaciones empíricas que ayuden a obtener la permeabilidad.

Entre los métodos de laboratorio estándar se pueden encontrar:

- Prueba de carga constante
- Prueba de carga variable

2.3.1 Ensayos de laboratorio

a) Prueba de Carga Constante:

Se realiza primeramente para suelos de grano grueso, ya que en los de grano fino las tasas de flujo son muy pequeñas (Das, 2001) por lo que la metodología de la prueba de carga constante no se adecua a estos. A causa de lo anterior, dependiendo de que norma o guía se utilice (comúnmente las ASTM de categoría D) se limita el diámetro efectivo y la cantidad de finos de la muestra.

Como bien lo dice el nombre, la prueba de carga constante se realiza suministrando agua y manteniendo la diferencia de carga entre la entrada y salida del flujo constante en el tiempo; un ejemplo de cómo se calcula la permeabilidad en esta prueba está dado en la figura 2-7. Basado en la fórmula:

$$k\left(\frac{cm}{seg}\right) = \frac{Q \times L}{A \times h \times t} \tag{3}$$

Que nace de la relación entre el caudal y la velocidad de Darcy siendo:

Q: volumen total de agua recolectada (cm³)

t: tiempo en el que fue recolectada (s)

A: área transversal de la muestra de suelo (cm²)

l: largo del especimen (cm)

h: la diferencia de carga en altura (cm)

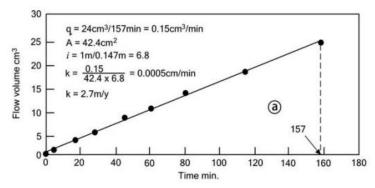


Figura 2-7. Ejemplo de cómo se calcula la permeabilidad en ensayos de carga constante (Blight, 2010).

b) Prueba de Carga Variable:

En este tipo de prueba, se registra la diferencia de carga existente en t=0 y se registra el tiempo (t2) que corresponda a una diferencia de carga h2 producida después de hacer fluir el agua por la muestra.

En esta prueba se obtiene k de la siguiente ecuación:

$$k = 2,303 \times \frac{a \times L}{A \times t} \times log_{10} \frac{h1}{h2}$$
 [4]

donde:

a: área transversal de la bureta (cm²)



Figura 2-8. Permeámetro para realizar prueba a carga constante y variable.

En la figura 2-9 se muestra un ejemplo del calculo de la permeabilidad en un ensayo a carga variable:

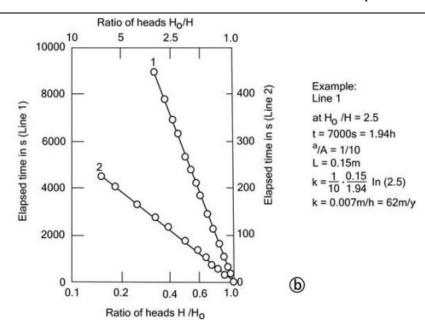


Figura 2-9. Ejemplo de cómo se calcula la permeabilidad en ensayos de carga variable (Blight, 2010).

c) Ensayo de Consolidación:

Como dice el nombre, este ensayo permite en primera instancia simular de forma controlada la consolidación del material *in situ*, entregando información valiosa del material. A partir de esta información se puede obtener de forma indirecta la permeabilidad del material de la siguiente forma:

$$k = C_v \times \gamma_w \times m_v \tag{5}$$

donde:

 $k = coeficiente de permeabilidad en \frac{m}{s}$

 C_v = Coeficiente de consolidación

m_v = Modulo de deformacion volumétrico.

 $\gamma_w = \text{Peso específico del agua en } \frac{kN}{m^3}.$

Para la obtención de C_v se utiliza:

$$C_v = \frac{T_v \times H^2}{t_{90}} \tag{6}$$

donde:

 t_{90} = Tiempo en el que se disipa la presion de poros al 90%.

 $T_v = Factor de tiempo para U = 90\%$

H = Altura inicial de la muestra.

El cálculo del módulo de deformación volumétrico se realiza utilizando la ecuación:

$$m_v = \frac{\Delta h}{\sigma' \times h} \tag{7}$$

donde:

 Δh = diferencia de altura de la muestra en sus respectivas cargas.

 σ' = carga efectiva aplicada en ese intervalo.

h = altura inicial de la muestra en un intervalo de carga dado.

Para la obtención del t_{90} se utiliza el método gráfico de la raíz cuadrada del tiempo (Taylor, 1948) que consiste en graficar las deformaciones medidas en las ordenadas y el tiempo en el que estas ocurren en las abscisas.

Para encontrar el t_{90} se grafican las deformaciones en una escala de la raíz del tiempo y aledañamente una gráfica con una distancia 1,15 veces mayor en las abscisas, la intercepción en el eje x de esta última gráfica con la de deformaciones vs el tiempo entrega el t_{90} , como se aprecia en la figura 2-10:

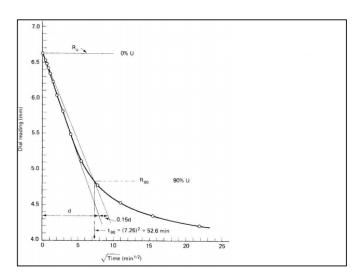


Figura 2-10 Método de la raíz cuadrada basada en (Taylor, 1948).

Y el factor de tiempo T_v asociado a ese t_{90} Puede ser obtenido en lo expuesto en la figura 2-11 (Taylor, 1948):

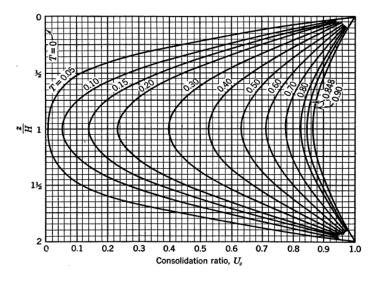


Figura 2-11. Consolidación como una función de la profundidad y del factor de tiempo.

2.3.2 Ensayos in situ

Para obtener la permeabilidad en ensayos *in situ* se pueden identificar 2 grupos principales, que se diferencian en si se alimenta agua al suelo a medir, o se extrae de este. El primero se puede realizar sobre o bajo el nivel freático mientras que el segundo debe ser ejecutado

interceptándolo. Como en la ingeniería de relaves mineros el interés recae usualmente en medir la permeabilidad de suelos cercanos a la superficie, es muy poco común que se empleen métodos en los que se necesite extraer agua (Blight, 2010).

Para el desarrollo de esta memoria se utilizaron 2 métodos para calcular la permeabilidad de los distintos materiales del sistema, los cuales se detallan a continuación:

Infiltración sobre área circular

Este ensayo consiste en permitir el paso del fluido a través de una perforación vertical realizada en el suelo de forma preliminar, y se puede realizar mediante carga constante o variable siendo la principal diferencia que en el primero, lo que se mide para determinar el coeficiente de permeabilidad es la tasa de infiltración cuando esta se vuelve constante, mientras que en el ensayo a carga variable se mide la diferencia de altura de la columna de agua en un determinado periodo de tiempo.

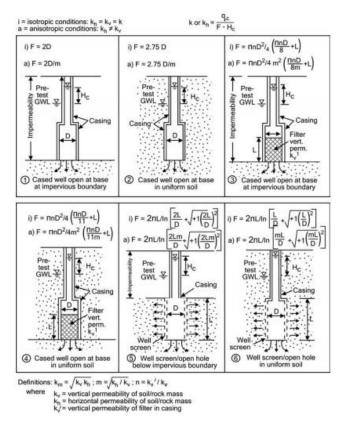


Figura 2-12. Diferentes tipos de pruebas a carga constante y su factor de forma asociado. (Blight, 2010).

En esta memoria se realizó un ensayo con una metodología similar al slug test, que presenta una gran similitud con la prueba número 6 de la figura 2-12, con la diferencia que en este caso no se intercepta el nivel freático con la excavación, y se hicieron mediciones tanto a carga constante como variable. Un nombre apropiado para este ensayo sería infiltración directa en área circular.



Figura 2-13. Ensayo de infiltración directa en área circular realizado en muro de embalse de relaves Chépica. 1) material de relaves. 2) suelo del muro del embalse, elaboración propia.

Las fórmulas utilizadas para calcular la permeabilidad a partir de las tasas de infiltración fueron:

Carga constante

$$k = \frac{Q}{F \times H} \tag{8}$$

donde:

Q = tasa de infiltración (m³/s)

H = altura del nivel freatico(m)

F = factor de forma (m)

$$F = 0.336 \frac{\log\left(\frac{l + l^2 + D^2}{l}\right)}{h}$$

donde:

l = largo de infiltración (m)

d = diámetro de la superficie de infiltración (m)

h = altura total(m)

Carga variable:

$$k = \frac{2\pi r}{11(t_2 - t_1)} \times \ln\left(\frac{h_1}{h_2}\right)$$
 [9]

donde:

r = radio de la superficie de infiltración (m)

h = altura del nivel freatico (h)

t = tiempo de medicion (s)

Estas fórmulas siempre tienen una estructura similar tanto para carga constante como carga variable como se puede apreciar en la figura 2-12, diferenciándose entre otras debido a factores como si existe intersección con el nivel freático, o si se controla de algún modo las infiltraciones horizontales y/o verticales a través de un filtro o pantalla protectora.

Ensayo Porchet

Este ensayo consiste en realizar una excavación cilíndrica o cúbica, a la cual se le suministra una cantidad de agua hasta cierta altura *h*. Posteriormente se miden las variaciones de altura producidas en un determinado periodo de tiempo al fin de calcular las infiltraciones producidas.



Figura 2-14. Ensayo Porchet realizado en muro de embalse de relaves Chépica, elaboración propia.

A continuación, se calcula la permeabilidad a partir de la siguiente expresión:

$$k = \frac{R}{2(t_2 - t_1)} \times ln\left(\frac{2h_1 + R}{2h_2 + R}\right)$$
 [10]

donde:

r = radio equivalente de la superficie de infiltración (m)

h = altura del nivel freático (h)

t = tiempo de medición (s)

2.3.3 Expresiones empíricas

Para obtener el coeficiente de permeabilidad de forma indirecta, existen diferentes fórmulas empíricas postuladas a través de los años, las cuales estiman la conductividad hidráulica en función de distintos parámetros, como la porosidad, índice de vacío o diámetro efectivo de las partículas.

Además, cada una de estas relaciones tienen ciertos rangos en los cuales sus estimaciones son fiables, algunas se adecuan a materiales finos mientras que otras sirven para estimar la permeabilidad en arenas o materiales gruesos. Ejemplos de fórmulas empíricas para arenas y gravas son:

Hazen

$$k = C \times d_{10}^{2} \tag{11}$$

donde:

 $k = coeficiente de permeabilidad en \frac{m}{s}$

 $\eta = porosidad$

C = coeficiente que depende del suelo, entre 0 y 150. Tipicamente se utiliza 100 que es el caso en esta memoria

 $d_{10}=$ diámetro efectivo (por el cual pasa el 10% del material)en mm.

Terzaghi

$$k = C1 \times d_{10}^{2} \times (0.7 + 0.03 \times t)$$
 [12]

$$C_1 = C_0 \times \left(\frac{\eta - 0.13}{\sqrt[3]{1 - \eta}}\right)^2$$

donde:

 $k = coeficiente de permeabilidad en \frac{m}{s}$

 $\eta = porosidad$

 $C_0=$ coeficiente que depende del suelo $entre~6,1~10^{-3}~y~10,7~10^{-3}.$ En esta memoria se utilizó un valor de $10~\times~10^{-3}$

 $d_{10} = diámetro efectivo (por el cual pasa el 10% del material) en mm.$

 $t = temperatura en C^{\circ}$

Kozeni-Carman

$$k = 8.3 \times 10^{-3} \times \left[\frac{\eta^3}{(1-\eta)^2}\right] \times d_{10}^2$$
 [13]

donde:

 $k = coeficiente de permeabilidad en \frac{m}{s}$

 $\eta = porosidad$

 $d_{10}=$ diámetro efectivo (por el cual pasa el 10% del material) en mm.

Slitcher:

$$k = 10^{-2} \times \eta^{3,287} \times d_{10}^{2} \tag{14}$$

donde:

 $k = coeficiente de permeabilidad en \frac{m}{s}$

 $\eta = porosidad$

 $d_{10}=$ diámetro efectivo (por el cual pasa el 10% del material) en mm.

Zamarin

$$k = 8,64 \times 10^{-3} \times C \times \frac{\eta^3}{(1-\eta)^2} \times d_{10}^2$$
 [15]

donde:

 $k = coeficiente de permeabilidad en \frac{m}{s}$

$$C = (1,275 - 1,5 \times \eta)^2$$

 $\eta = porosidad$

 d_{10} = diámetro efectivo (por el cual pasa el 10% del material) en mm.

Como estas fórmulas dependen tanto del diámetro efectivo como de la porosidad, se puede ilustrar gráficamente como cambia el coeficiente de permeabilidad según aumenta el diámetro efectivo en una porosidad determinada.

Al graficar varias de estas fórmulas en el mismo grafico se puede encontrar una línea de tendencia que represente la variación del coeficiente de permeabilidad como en la siguiente figura:

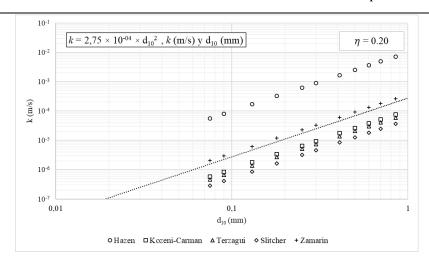


Figura 2-15 Gráfica de permeabilidades para una porosidad determinada, elaboración propia.

Al obtener múltiples líneas de tendencias representativas para varias porosidades, se puede modelar una ecuación que permita encontrar un coeficiente de permeabilidad para una porosidad y un diámetro efectivo conocido.

2.3.2 Influencia de *k* en los Depósitos de Relaves

Dependiendo del método de construcción y el material empleado la medida en que k afecta al depósito de relave también cambia; por ejemplo, los métodos de aguas abajo y eje central son diseñados para prevenir o al menos limitar la saturación del cuerpo arenoso de la parte inferior en la base del muro (donde además debe haber una red de drenes para prevenir que el nivel freático exceda el estipulado en el diseño) por lo que un diseño adecuado de este tipo de depósitos requiere que la permeabilidad del material del muro exceda la de los relaves depositados o las lamas en contacto con el muro al menos de 2 a 3 veces (Valenzuela, 2016).

2.3.4 Curvas de conductividad hidráulica.

En un material que se encuentra en estado saturado/parcialmente saturado, la permeabilidad cambia a medida que se desarrollan succiones matriciales (diferencia entre presión de aire y presión de poros), siendo la permeabilidad máxima la correspondiente a un estado de saturación total. La forma en que varía dicha permeabilidad se relaciona con las curvas de retención de agua del material correspondiente que cuentan con un contenido volumétrico de agua (m³/ m³)

máximo equivalente a la porosidad, el cual va disminuyendo hasta alcanzar cercanos valores a 0 (ya que en condiciones naturales los suelos nunca estarán completamente secos). Por lo tanto, para la determinación de las curvas de retención de agua es necesario calcular la porosidad del material, lo cual se puede hacer a partir de la siguiente formula:

$$\eta = \frac{e}{1+e} \tag{16}$$

donde:

 $\eta = porosidad (adimensional)$

e = índice de vacio(adimensional) y;

$$e = S \times \omega \times G_{s} \tag{17}$$

donde:

S = grado de saturación (en este caso se asume un estado de saturación total por lo que S=1)

 ω = humedad asociada al grado de saturación (%)

 G_s = gravedad especifica

La densidad de la partícula del suelo, también conocida como gravedad especifica G_s se puede obtener de un sencillo ensayo de laboratorio el cual consiste en colocar una muestra determinada de suelo en un matraz con agua, y quitando el aire con una bomba de vacío, finalmente calculando G_s con la siguiente expresión:

$$G_{S} = \rho_{W} \times \frac{W_{S} - W_{a}}{(W_{S} - W_{a}) - W_{SW} - W_{w})}$$
[18]

donde:

 ρ_w = peso específico del agua

 $\overline{W_s}$ = peso de sólido (gr) en el matraz

 $W_a = peso del aire (gr)en el matraz$

 $W_{sw}=$ peso de sólido más agua llenando el matraz

 $W_w = peso del agua llenando el matraz$

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

En este capítulo se plantearán las metodologías implementadas en las distintas etapas de la confección de la memoria y las normas.

3.1 Metodología

Para evaluar la distribución y la capacidad de flujo del sistema de drenaje del depósito de relaves Mina Chépica, se han identificado 3 aristas necesarias de desarrollar con anterioridad.

a) La primera hace referencia al manejo de relaves realizado en Mina Chépica, el cual permite conocer la geometría de diseño del depósito de relaves construido, y su operación de diseño e histórica; que entrega las condiciones de borde hidráulicas necesarias para realizar un análisis volumétrico que refleje las diferencias causadas por la depositación de relaves discontinua a través de los años. Finalmente, a partir de estos datos realizar análisis de infiltración y evaluar el desempeño del sistema de drenaje y que hubiera pasado si hubiera estado funcionando a capacidad de diseño.

Para poder reconstruir la operación histórica de la mina se consultó a un ex funcionario de la faena minera en conjunto con información de las producciones de mineral y estéril durante la última década. En el caso de la operación según diseño, se utilizó información de las curvas de producción de relaves encontrada en los antecedentes del proyecto disponibles.

- b) La segunda arista corresponde a evaluar si el sistema de drenaje del embalse Chépica logra evacuar satisfactoriamente los flujos, desde el punto de vista geométrico (Wilkins, 1955) y el uso de materiales para filtro recomendados por la ICOLD. Para poder caracterizar el material drenante se utilizaron ecuaciones empíricas para la determinación de su conductividad hidráulica las que fueron mencionadas en 2.3.3.
- c) La última arista consiste en que, conociendo la influencia del coeficiente de permeabilidad sobre el comportamiento y desempeño del embalse y los elementos del sistema de drenaje, se hace necesario un análisis de sensibilidad de la permeabilidad sobre los resultados de ensayos *in situ* y de laboratorio.

A continuación, se puede encontrar un diagrama de flujo en el que se muestra la metodología planteada previamente:

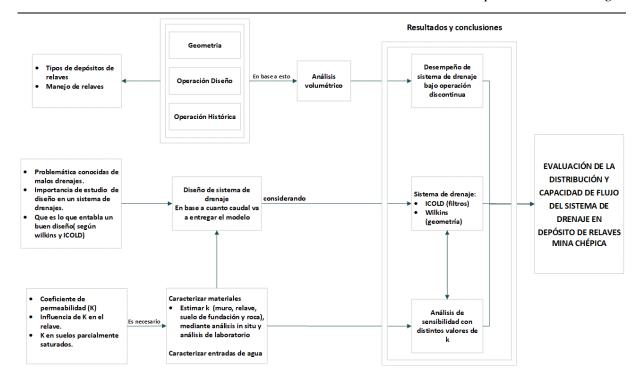


Figura 3-1. Metodología utilizada para el desarrollo de esta memoria.

3.2 Ensayos y normativa

Se realizaron 4 visitas a terreno para la ejecución de ensayos *in situ* de infiltración y cono de arena y la obtención de muestras de material que permitan caracterizarlos a través de ensayos de laboratorio. Los ensayos y equipos utilizados para la obtención de datos fueron los siguientes:

Ensayos de Cono de Arena: para la obtención de densidades *in situ* se realizaron ensayos de cono de arena en distintos puntos de la zona de emplazamiento los cuales serán mencionados más adelante. Dichos ensayos se realizaron bajo la norma ASTM D2487 (sf).

Ensayos de Infiltración *in situ*: para la determinación de coeficientes de permeabilidad se realizaron ensayos de infiltración directa en área circular y *Porchet* en distintos puntos de suelo de fundación, coronamiento y muro del depósito de relaves Chépica.

Ensayos de Infiltración en Laboratorio: Otro método utilizado para obtener la conductividad hidráulica de los materiales, fue a través de ensayos de permeabilidad a carga constante y variable, que se realizaron con un permeámetro de pared rígida facilitado por la Universidad Andrés Bello (UNAB). Los ensayos se realizaron bajo la norma ASTM D2434 (sf). Además, se obtuvieron las conductividades hidráulicas de los distintos materiales de forma indirecta por medio de ensayos de consolidación realizados según la norma ASTM D2435 (sf).

Granulometría: para la obtención de curvas granulométricas y posterior clasificación según el sistema U.S.C.S. (*United System of Soils Classification*), se utilizó una serie de tamices bajo la normativa ASTM D2487 (sf).

Determinación de Límites de Atterberg: se utilizaron equipos de cuchara de Casagrande para determinar los límites plásticos y líquido de los materiales. Dichos límites se determinaron en base a la norma ASTM D4318 (sf).

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este capítulo se presentará los resultados obtenidos y los posteriores análisis y conclusiones acorde a los objetivos planteados.

4.1 Estudios existentes de las instalaciones de las obras.

4.1.1 Hidrogeología

Debido a la baja permeabilidad de los cerros costeros aledaños a Talca no se producen almacenamientos de agua subterráneos a causa de la infiltración de aguas. En el sector de la Mina Chépica, los esteros y quebradas principales se insertan en rocas graníticas, del Basamento Paleozoico Superior y en estratos volcanoclásticos de la Formación Lo Valle (Cretácico Superior), las que son de escasa permeabilidad, con escurrimientos efímeros, por lo que solo hay escurrimiento superficial de las aguas lluvias. reduciendo el potencial escurrimiento subterráneo.

4.1.2 Geotecnia

Respecto a lo planteado en el expediente de diseño los suelos de la zona de la cubeta del a depósito, se cuenta con la presencia de rocas a los 1.5 metros de profundidad. Sin embargo, según lo observado en terreno, la potencia del suelo de fundación va variando desde los 2 a los 10 metros, por lo que es este último valor el que se consideró para el modelamiento.

En los suelos de la zona de empréstitos (los cuales se utilizan para construir el muro) conocemos los principales parámetros de estos a través de ensayos de clasificación, Proctor modificado y ensayos de corte directo realizados antes de la construcción del depósito, siendo estos una densidad de 1,8 t/m³ (20% de humedad), ángulo de fricción de 27° y una cohesión de 3.5 t/m².

4.1.3 Estratigrafía

En la zona de emplazamiento del embalse de relaves Chépica se pueden identificar de forma simplificada los siguientes estratos rocosos acorde a lo planteado por Rivas (2015):

- Capa de suelo de 2-10 m de espesor, 6 en promedio
- Zona lixiviada de unos 30 m de espesor, compuesta principalmente de andesita porfídica
- Zona Z1 de unos 120 m de espesor la cual está compuesta principalmente de andesita con presencia de fenocristales de plagioclasas
- Zona Z2 de andesítica porfídica de piroxeno

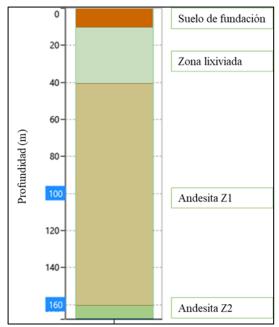


Figura 4-1. Estratos presentes en la zona de emplazamiento del embalse de relaves, Modificado de Rivas (2015).

4.1.4 Filtraciones

Acorde al expediente de diseño, la obra presenta filtraciones reducidas (< 2 lt/s o 2×10⁻⁰³ m/s) con ligeras variaciones dependiendo de la cercanía de la zona de depositación de relaves respecto al muro.

Una evaluación de las infiltraciones máximas, considerando el fin de la vida útil depósito, con un área aproximada de 3,5 hectáreas y suponiendo un estado de saturación total de los relaves embalsados con una permeabilidad del suelo de la cubeta de 10×10^{-07} m/s (arcilla de baja plasticidad), da como resultado un caudal de 3.5 l/s¹, siendo este valor el más desfavorable que se podría esperar durante la vida útil del tranque. Este último valor es el que será el caudal mínimo que el sistema de drenaje debiese captar y transportar para reducir el nivel freático del muro

4.2 Ensayos realizados in situ

Para la elaboración de esta memoria, además de los datos recopilados existentes, se realizaron ensayos *in situ* para la obtención de:

- Densidades
- Coeficientes de permeabilidad
- Recolección de muestras

Dichos ensayos se realizaron en distintos puntos de la zona de emplazamiento, los que se muestran a continuación:

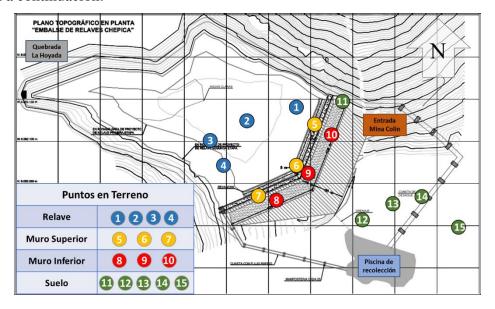


Figura 4-2. Ubicación de ensayos realizados en la zona de emplazamiento del embalse de relaves.

¹ Valor obtenido del estudio hidrológico realizado de manera previa a la construcción de la obra.

Los ensayos realizados son los descritos en el capítulo de metodología y para ver las planillas de resultados de cada ensayo, refiérase a los anexos 1, 2 y 3.

4.3 Resultados

4.3.1 Reconstrucción de actividades operacionales

La operación de la Mina Chépica original² (histórica) difiere de la operación planteada en diseño debido a múltiples cambios de empresa que afectaron negativamente la producción esperada. Estos cambios se vieron reflejados en la cantidad de relaves vertidos en la cubeta, volviéndose una depositación discontinua en el tiempo. Por esta razón, fue necesario realizar un análisis volumétrico para ilustrar como cambian los volúmenes de los relaves depositados. Usando los antecedentes disponibles y recopilados, se reconstruyó el crecimiento real de los relaves en la cubeta del depósito, y posteriormente se comparó dicho crecimiento con lo planteado en diseño.



Figura 4-3. Fotografía actual del depósito de relaves de Chépica, autoría propia.

² Bajo Sociedad Legal Minera Arno De Los Muermos (2008-2011)

Operación Histórica

La reconstrucción de la operación histórica se realizó utilizando tanto datos topográficos actuales del depósito de relaves, así como los datos obtenidos a partir de la entrevista con un ex funcionario de la minera.

A pesar de que el diseño del depósito de relaves fue entregado el 2003 al Sernageomin, no fue sino hasta el año 2007 que comenzó la construcción del muro de este, el cual se encuentra sobre la cota 90.4 m en su primera etapa, y cuenta con una elevación de 6.4 metros.

La operación se llevó a cabo entre los años 2008 y 2016, pero debido a circunstancias operacionales o cambios en la sociedad legal minera a cargo, esta se vio interrumpida durante algunos periodos. Por lo que, a diferencia de lo planteado en diseño, solo se ha terminado la primera etapa del depósito de relaves, en contraste a la construcción terminada que se había proyectado. Para poder describir los cambios en la elevación del muro a partir de las producciones se subdividió la operación en tres periodos con tres sociedades legales mineras diferentes.

a) Periodo 1: Desde junio del 2008 hasta octubre del 2011 la operación fue realizada bajo la Sociedad Legal Minera Arno de los Muermos. Durante este período se movieron 36.260 toneladas de material y considerando una razón de concentración aproximada de 1:20 de mineral: relave con una densidad de 1,4 gr/cm³, se calculó un volumen de 24.605 m³ de relaves y en promedio una producción de 31 tpd de relaves. Al final de la operación, la cubeta se encontraba en la cota máxima 86,5 m s.n.m. es decir, contaba con una elevación de 3,5 metros.



Figura 4-4. Embalse de relaves durante su primera etapa.

b) Periodo 2: Desde noviembre del 2011 hasta diciembre 2014, la mina fue operada por la empresa Polar Star Mining Chile Ltda. Durante este período se movieron 73.426 toneladas de material. Considerando nuevamente una razón de concentración aprox. de 1:20 de mineral: relave, se calculó un volumen de 49.825 m³ de relaves generados y en promedio una producción de 48 tpd de relaves. Al final de la operación, la cubeta se encontraba en la cota 88,3 m s.n.m. es decir, contaba con una elevación de 5,5 metros y creció 2 metros respecto al periodo anterior.



Figura 4-5. Embalse de relaves bajo operación de Polar Star Mining Chile Ltda.

c) Periodo 3: Desde Mayo del 2015 hasta agosto del 2016, la mina fue explotada por la empresa sudafricana Xtract Resources PLC. Durante este período se movieron 17.752 toneladas de material y considerando nuevamente una razón aprox. de 1:20 de mineral: relave, se calculó un volumen de 12.046 m³ de relaves generados y en promedio una producción de 23 tpd de relaves. Al final de la operación, la cubeta se encontraba en la cota 89,4 m s.n.m. es decir, contaba con una elevación de 6,4 metros y creció 0,9 metros respecto al periodo anterior. Al final de este periodo el depósito volvió a quedar inactivo.



Figura 4-6. Embalse de relaves al final de su 1ra etapa, antes del levantamiento del muro para la etapa 2.

En el año 2018, se realizó el peraltamiento del muro para una etapa 2, aumentando 3,6 metros su elevación total que ahora es de 10 metros.



Figura 4-7. Embalse de relaves después del levantamiento del muro para la etapa 2.

Tabla 4-1. Volúmenes y tonelajes de relaves durante el periodo de operación.

Año	n° Año	Etapa		ción [m		Vol. [m3]	Vol. Acum. [m3]	Ton. de Material [t]	Ton. Relaves [t]	Ton. R. acum. [t]
	71110		Muro	Rev.	Cubeta	[IIIJ]	[III3]	wiateriai [t]	Relaves [t]	acum. [t]
2007	0	Constr. E1	84	0	84	0	0	0	0	0
2008	1	1	90,4	5,4	85	10.165	10.165	0	14.231	14.231
2009	2	1	90,4	4,2	86,2	14.440	24.605	14.231	20.216	34.447
2010	3	1	90,4	4,2	86,2	0	24.605	20.216	0	34.447
2011	4	1	90,4	4,1	86,3	2.898	27.503	0	4.057	38.504
2012	5	1	90,4	3,9	86,5	7.495	34.997	4.057	10.493	48.996
2013	6	1	90,4	3,1	87,3	25.162	60.159	10.493	35.227	84.223
2014	7	1	90,4	2,1	88,3	14.270	74.430	35.227	19.979	104.202
2015	8	1	90,4	1,1	89,3	10.010	84.440	19.979	14.014	118.216
2016	9	1	90,4	1	89,4	2.036	86.476	14.014	2.850	121.066
2017	10	1	90,4	1	89,4	0	86.476	2.850	0	121.066
2018	11	Constr. E2	94	4,6	89,4	0	86.476	0	0	121.066

Operación Según Diseño

El crecimiento del depósito de relaves según el diseño considera producciones constantes que generan 28.800 m³ de relaves al año que se debiesen depositar de manera uniforme en el depósito de relaves. Según lo planteado, la operación del depósito se observará entre los años 2008 y 2018, periodo en el cual se realizarán 3 etapas de levantamiento del muro.

a) primer peraltamiento: acorde al diseño, la primera elevación es de 5.5 metros, entre las cotas 84 y 89,5 m s.n.m. y el muro cuenta con una capacidad de 97.911 m³ de relave. Esta etapa se debía realizar aproximadamente desde el año 2008 hasta mediados del año 2010.

b) segundo peraltamiento: acorde al diseño, la segunda elevación es de 4,5 metros más respecto a la etapa anterior (10 metros totales), entre las cotas 89,5 y 94 m s.n.m. y el muro cuenta con una capacidad adicional de 68.678 m³ sumados a los 97.911 m³ de relave de la etapa anterior (166.589 m³ totales). Esta etapa se debía realizar aproximadamente desde mediados del año 2010 hasta el año 2012.

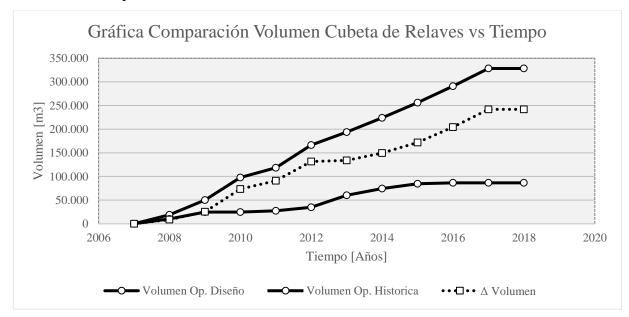
c) 3er peraltamiento: acorde al diseño, la segunda elevación es de 4,5 metros más respecto a la etapa anterior (10 metros totales), entre las cotas 94 y 98,5 m s.n.m. y el muro cuenta con una capacidad adicional de 161.792 m³ sumados a los 166.598 m³ de relave de la etapa anterior (328.381 m³ totales). Esta etapa se debía realizar aproximadamente desde mediados del año 2013 hasta el año 2017.

Tabla 4-2 Volúmenes y tonelajes de relaves según diseño.

Año	n°	Etapa	Ele	vación [m s	.n.m]	Vol.	Vol. Acum.	Ton.	Ton. R.
Allo	Año	Ецара	Muro	Revancha	Cubeta	[m3]	[m3]	Relaves [t]	acum. [t]
2007	0	Constr. E1	84	0	84	0	0	0	0
2008	1	1	89,5	4,5	85	18.793	18.793	26.310	26.310
2009	2	1	89,5	3,0	86,5	31.234	50.026	43.727	70.037
2010 E1	3	1	89,5	2,0	87,5	23.943	73.969	67.039	137.076
2010 E2	3	Constr. E2	94	5,5	88,5	23.943	97.912	67.039	137.076
2011	4	2	94	4,5	89,5	20.616	118.529	28.864	165.940
2012	5	2	94	2,0	92	48.060	166.589	67.284	233.224
2013	6	Constr. E3	98,5	5,5	93	27.437	194.026	38.412	271.636
2014	7	3	98,5	4,5	94,0	29.816	223.842	41.743	313.379
2015	8	3	98,5	3,0	95,5	32.329	256.171	45.260	358.639
2016	9	3	98,5	2,0	96,5	34.829	290.999	48.760	407.399
2017	10	3	98,5	1,0	97,5	37.381	328.381	52.334	459.733
2018	11	3	98,5	1,0	97,5	0	328.381	0	459.733

Análisis Volumétrico

Como se explicó anteriormente, debido a las diferencias existentes en la depositación de los relaves respecto al diseño y la operación histórica se realizó un análisis volumétrico a modo de poder representar gráficamente dichas diferencias. El gráfico de comparación de los volúmenes de relave vs tiempo se muestra a continuación:

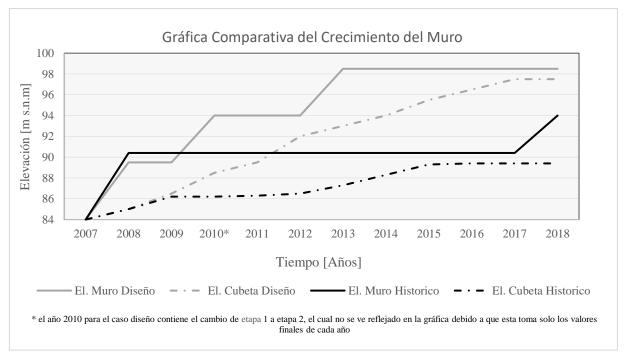


Gráfica 4-1. Comparación de volumen de cubeta de relaves vs tiempo, elaboración propia.

Como se puede observar, hasta el año 2009 que es el año que operó la Sociedad Legal Minera Arno de los Muermos, los volúmenes de la operación histórica se acercaban a los de diseño, no obstante, desde el 2009 en adelante debido a cambios en la administración o circunstancias operacionales, la operación histórica empezó a quedarse atrás en relación con la de diseño.

Elevación vs Tiempo

Siguiendo con lo mencionado en el punto anterior, al igual que los volúmenes de la cubeta de relaves, las elevaciones tanto del muro del depósito como de los relaves depositados difieren de las planteadas en el diseño, lo cual se ilustra en la siguiente grafica de elevación vs tiempo:



Gráfica 4-2. Elevación vs tiempo –Diseño y Operación histórica, elaboración propia.

En esta gráfica se ilustran tres elevaciones, las que corresponden a las del muro, la revancha, y la cubeta de relaves, y como varían según la operación en mina planteada en el diseño y la histórica. Como se puede observar en las líneas de color gris que representan el crecimiento según la etapa de diseño, existen 3 etapas de peraltamiento del muro que al final del año 2018, es decir, en un periodo de 10 años, cuenta con una elevación de 98,5 m s.n.m. mientras que si se observan las elevaciones de la operación histórica podemos notar que para el año 2018 el muro se encuentra en su segunda etapa de crecimiento debido a que los tonelajes de relave producidos son bastante menores a los estimados en diseño. Una cosa importante que destacar es que la revancha en la operación histórica nunca fue menor a 1 m cumpliendo con lo estipulado por el SERNAGEOMIN. Finalmente, cabe señalar que la decisión de no construir la siguiente etapa del muro del embalse en la operación histórica hasta el año del 2018 es muy buena desde

el punto de vista de las empresas precedentes, ya que los volúmenes depositados en la cubeta iban bastante debajo de lo presupuestado y no había necesidad de consumir tiempo y recursos en la construcción del muro por el momento

A continuación, se muestra una figura que ilustra los principales hitos en las actividades operacionales de la mina que actualmente pertenece a Minera Paicaví S.A:

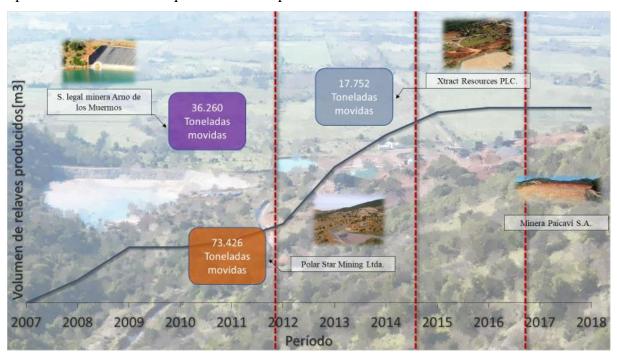


Figura 4-8. Cambio de empresas durante periodo de operación histórica, elaboración propia.

Resultados estudio operacional

A partir de los datos de volúmenes y elevaciones obtenidos de la operación histórica y la de diseño, se elaboraron 3 perfiles longitudinales del depósito de relaves entre los años 2007 y 2018 para poder realizar el análisis de infiltraciones a través del *software SEEP /W*. Estos perfiles cuentan con las elevaciones de la cubeta de relaves del embalse tanto según lo planteado en el diseño como lo planteado en la reconstrucción de la operación histórica.

4.3.2 Clasificación de suelos

La clasificación U.S.C.S. de los suelos se realizó en diferentes puntos del emplazamiento de la obra, para los materiales de suelo de fundación y muro del embalse de relaves. Además de esto, se calcularon los diámetros efectivos y coeficientes de uniformidad y curvatura, los cuales se pueden ver en la siguiente tabla resumen:

Tabla resumen	Relave			Mı	Suelo de Fundación		
N° Muestra	1	2	3	4	5	8	11
Clasificación USCS	SMN	SMN	SMN	SMN	SC	CL	SC
d ₆₀ (mm)	0,12	0,14	0,28	0,22	0,29	0,25	0,26
d ₃₀ (mm)	0,07	0,08	0,15	0,11	0,07	0,07	0,07
d ₁₀ (mm)	0,07	0,07	0,08	0,07	0,06	0,06	0,06
C. Uniformidad	1,89	2,11	3,56	3,13	4,43	3,96	4,01
C. Curvatura	0,65	0,67	0,98	0,84	0,27	0,29	0,30
LL (%)	NP	NP	NP	NP	36	34	31
LP(%)	NP	NP	NP	NP	25	19	17
IP (%)	NP	NP	NP	NP	12	14	14

Tabla 4-3. Clasificación de suelos según U.S.C.S.

En el caso de los relaves, de acuerdo con lo estipulado en el punto 11.3 de la norma ASTM D4318 (sf.) el contenido fino se clasifica como no plástico, por lo que utilizando la clasificación modificada de Prakash y Sridharan (2012) los relaves se pueden clasificar como SMN (arena limosa no plástica)

4.3.3 Determinación de la permeabilidad de los materiales:

A modo de modelar el embalse de relaves Chépica se necesitó de valores de conductividad hidráulica que fueran representativos a los encontrados en terreno, por lo que se calculó la permeabilidad a través de distintos métodos para los distintos materiales que componen el sistema del embalse. Todas las pruebas se realizaron desde marzo hasta junio de 2019 y fueron realizadas bajo las normas A.S.T.M. correspondientes mencionadas en el Capítulo 3.

Métodos Directos

Para determinar la permeabilidad del suelo de fundación y del muro del embalse de relaves se realizaron ensayos *in situ* (ensayos *Porchet* e Infiltración en sección circular) en diferentes puntos del emplazamiento de la obra, entre los meses de marzo y mayo.

Los resultados de dichos ensayos se pueden ver resumidos en las siguientes tablas:

Tabla resumen k (m/s) (muro) Ensavo P1 P2 P3 P4 P5 P6 Ponderado Muro $3,54 \times 10^{-06}$ $2,38 \times 10^{-05}$ $2,74 \times 10^{-05}$ $1,38 \times 10^{-05}$ Infiltración d. C. $4,58 \times 10^{-06}$ $9,57 \times 10^{-06}$ $4,67 \times 10^{-06}$ $2,57 \times 10^{-06}$ 6.45×10^{-06} 4.02×10⁻⁰⁶ 1.54×10^{-06} 2.87×10^{-06} 6.02×10^{-06} Infiltración d. V. 1,92×10⁻⁰⁶ $3,87 \times 10^{-06}$ $1,71\times10^{-06}$ Porchet 4.25×10^{-06} $2,91\times10^{-06}$ $6,90 \times 10^{-06}$

Tabla 4-4. Resumen de permeabilidades in situ obtenidas - Muro.

Tabla 4-5. Resumen de permeabilidades in situ obtenidas – Suelo de fundación.

Tabla resumen k (m/s)				
Ensayo	P7	P8	P9	Ponderado Suelo
Infiltración d. C.	$7,51 \times 10^{-06}$	8,92×10 ⁻⁰⁶	1,13×10 ⁻⁰⁵	9,23×10 ⁻⁰⁶
Infiltracion d. V.	6,12×10 ⁻⁰⁶	3,96×10 ⁻⁰⁷	1,99×10 ⁻⁰⁶	2,84×10 ⁻⁰⁶
Porchet	8,80×10 ⁻⁰⁶	-	-	8,80×10 ⁻⁰⁶
				6,96×10 ⁻⁰⁶

Además de los ensayos *in situ*, también se estimó la permeabilidad de los distintos materiales del sistema a través de ensayos de permeabilidad a carga constante realizados en un permeámetro de pared rígida, y en el caso específico de los relaves, se hizo tanto para muestras aledañas al muro aguas arriba (N° 1) como para muestras de relave fresco (N° 3), obteniéndose los siguientes resultados:

Tabla 4-6. Ensayo de permeabilidad a carga constante para material de relaves P3.

Tabla resumen	relave (N	$N^{\circ}3) \rho = 1,55$ (gr/cm ³)	cm ³) relave (N°3) $\rho = 1.6$ (gr/cm		(gr/cm ³)
Ensayo carga constante	1	2	3	1	2	3
h(cm)	111	111,50	111,60	112	113	112,30
L(cm)	9,80	9,80	9,80	9,50	9,5	9,50
A (cm ²)	45,37	45,37	45,37	45,37	45,37	45,37
Q(cm ³)	56,50	55	56	50	51	50,50
t(s)	600	600	600	600	600	600
k(cm/s)	1,83×10 ⁻⁰⁴	$1,78 \times 10^{-04}$	1,81×10 ⁻⁰⁴	1,56×10 ⁻⁰⁴	1,58×10 ⁻⁰⁴	$1,57 \times 10^{-04}$
k(m/s)	1,83×10 ⁻⁰⁶	1,78×10 ⁻⁰⁶	1,81×10 ⁻⁰⁶	1,56×10 ⁻⁰⁶	1,58×10 ⁻⁰⁶	$1,57 \times 10^{-06}$
k Ponderado (m/s)			1,81×10 ⁻⁰⁶			1,57×10 ⁻⁰⁶

Tabla 4-7. Ensayo de permeabilidad a carga constante para material de relave P1.

Tabla resumen	relave (1	$N^{\circ}1) \rho = 1,35 \text{ (g}$	r/cm3) relave (N°1) $\rho = 1,4$		$N^{\circ}1) \rho = 1,4$	(gr/cm3)
Ensayo carga constante	1	2	3	1	2	3
h(cm)	117,50	116,50	114,50	119,30	119,50	118,50
L(cm)	9,80	9,80	9,80	9,50	9,50	9,50
A	45,37	45,37	45,37	45,37	45,37	45,37
Q(cm3)	71	73	77	70	72	73
t(s)	600	600	600	600	600	600
k(cm/s)	$2,18\times10^{-04}$	2,26×10 ⁻⁰⁴	2,42×10 ⁻⁰⁴	2,05×10 ⁻⁰⁴	2,10×10 ⁻⁰⁴	2,15×10 ⁻⁰⁴
k(m/s)	2,18×10 ⁻⁰⁶	2,26×10 ⁻⁰⁶	2,42×10 ⁻⁰⁶	2,05×10 ⁻⁰⁶	2,10×10 ⁻⁰⁶	2,15×10 ⁻⁰⁶
k Ponderado (m/s)			2,28×10 ⁻⁰⁶			$2,10\times10^{-06}$

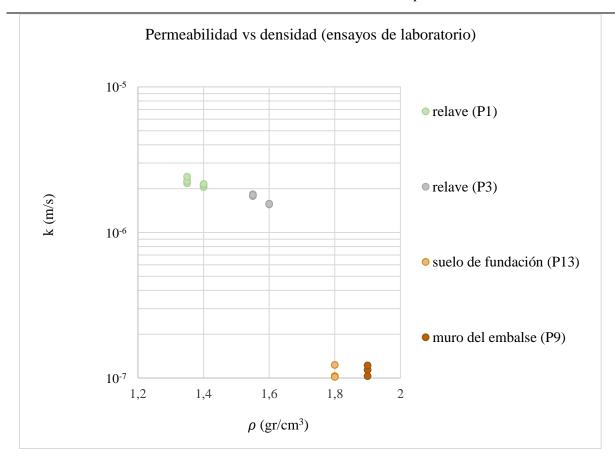
Tabla 4-8. Ensayo de permeabilidad a carga constante para material de fundación.

Tabla resumen	suelo de fundación (N°13) $\rho = 1.8$ (gr/cm3)					
Ensayo carga constante	1	2	3	4		
h(cm)	117	116,50	117	118		
L(cm)	9,80	9,80	9,80	9,80		
A	45,37	45,37	45,37	45,37		
Q(cm3)	240	10	12	10		
t(s)	43200	1800	1800	1800		
k(cm/s)	1,03×10 ⁻⁰⁵	1,03×10 ⁻⁰⁵	1,23×10 ⁻⁰⁵	1,02×10 ⁻⁰⁵		
k(m/s)	1,03×10 ⁻⁰⁷	1,03×10 ⁻⁰⁷	1,23×10 ⁻⁰⁷	1,02×10 ⁻⁰⁷		
k Ponderado (m/s)				1,08×10 ⁻⁰⁷		

Tabla 4-9. Ensayo de permeabilidad a carga constante para material de muro del embalse.

Tabla resumen	muro del embalse (N°9) $\rho = 1.9$ (gr/cm3)				
Ensayo carga constante	1	2	3		
h(cm)	116	116,5	118		
L(cm)	9,80	9,80	9,80		
A	45,37	45,37	45,37		
Q(cm3)	11	10	12		
t(s)	1800	1800	1800		
k(cm/s)	$1,14\times10^{-05}$	1,03×10 ⁻⁰⁵	1,22×10 ⁻⁰⁵		
k(m/s)	1,14×10 ⁻⁰⁷	1,03×10 ⁻⁰⁷	1,22×10 ⁻⁰⁷		
k Ponderado (m/s)			1,13×10 ⁻⁰⁷		

En la gráfica 4-3 se puede observar las permeabilidades obtenidas en el permeámetro de pared rígida y como varían en función de la densidad:



Gráfica 4-3 resumen de permeabilidades obtenidas en permeámetro de pared rígida.

Como se puede observar en la gráfica, a medida que aumenta la densidad de los materiales, estos presentan una permeabilidad más baja, lo cual concuerda con lo expuesto en el capítulo 2.3.

Para la permeabilidad de las zonas de roca de tipo andesita se utilizaron valores obtenidos en la literatura, véase (Kolzenburg, y otros, 2012):

Tabla 4-10. Valores de permeabilidad para el lecho rocoso de la zona de emplazamiento del embalse.

Material	Permeabilidad (m/s)
Zona lixiviada	3,03×10 ⁻⁰⁷
Andesita Z1	7,10×10 ⁻⁰⁷
Andesita Z2	8,10×10 ⁻⁰⁷

Métodos Indirectos

Como se explicó anteriormente en 2.3.2, la permeabilidad se puede obtener de forma indirecta a través de un ensayo edométrico, el cual se realizó para cada uno de los materiales (muro, suelo de fundación, relave). Uno de los parámetros para calcular la conductividad hidráulica es el coeficiente de consolidación que se calcula a partir del t₉₀ y el T_v asociado a ese t₉₀ obtenido según el método gráfico de Taylor mostrado a continuación:

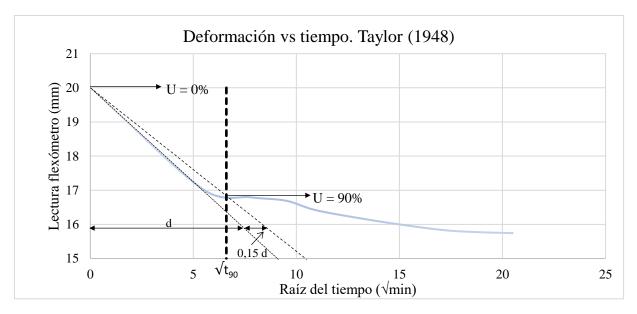


Figura 4-9. Gráfica de deformación vs tiempo para el ensayo Edométrico realizado en material del muro del embalse.

El t₉₀ en el caso ilustrado en la figura 4-9 corresponde a 43,56 minutos, y gráficamente es la potencia al cuadrado de 1,15 veces la distancia existente en el eje de las abscisas en el que la curva empieza a ser asíntota con el eje x.

Una vez obtenido el t_{90} , se procede a calcular C_v , m_v y k con las ecuaciones [3], [4] y [5]:

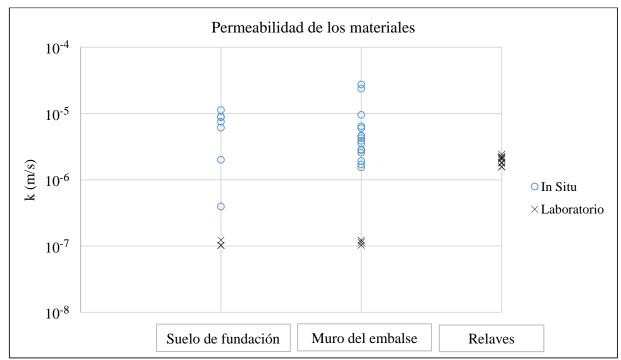
Material	Densidad (kg/cm ³⁾)	√t90 (min)	C_v (cm ² /s)	m _v (cm ² /kg)	k (cm/s)	k (m/s)
Muro	2,00	6,60	0,019	0,77	2,51×10 ⁻⁰⁴	2,51×10 ⁻⁰⁶
Suelo fundación	1,95	20,70	0,002	0,38	1,13×10 ⁻⁰⁴	1,13×10 ⁻⁰⁶
Relave	1,40	11.50	0.006	1.51	1.62×10 ⁻⁰⁴	1.62×10 ⁻⁰⁴

Tabla 4-11. Determinación de la permeabilidad a partir de ensayos de consolidación a densidades in situ.

A continuación, se anexa una tabla resumen de los valores de permeabilidad densidad y granulometría obtenidos mediante los métodos anteriormente presentados:

Tabla 4-12. Resumen de caracterización de los materiales del sistema.

	k (m/s) por métodos	directos	k (m/s) por métodos indirectos
Material	Infiltración d.	Porchet	Permeámetro	Ensayo Edométrico
Muro	8,89×10 ⁻⁰⁶	2,91×10 ⁻⁰⁶	1,13×10 ⁻⁰⁷	1,13×10 ⁻⁰⁶
Suelo fundación	8,80×10 ⁻⁰⁶	6,03×10 ⁻⁰⁶	1,08×10 ⁻⁰⁷	2,51×10 ⁻⁰⁶
Relave	-	-	1,94×10 ⁻⁰⁶	1,62×10 ⁻⁰⁶



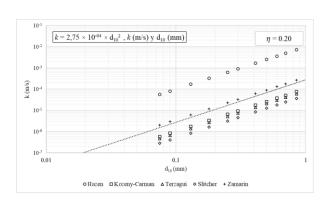
Gráfica 4-4. Resumen de permeabilidades obtenidas para los distintos materiales.

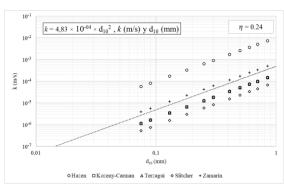
Como se puede observar en los resultados obtenidos, las permeabilidades estimadas para cada uno de los distintos materiales son similares para todos los tipos de ensayos realizados, sean estos de laboratorio o *in situ*. Respecto a los valores obtenidos a utilizar en el modelamiento, se usarán los que representen un estado más desfavorable para el embalse de relaves, a modo de realizar un análisis conservador.

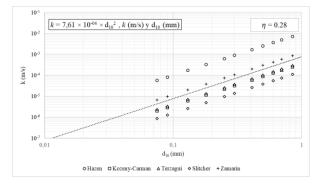
4.3.4 Sensibilidad hidráulica de la permeabilidad:

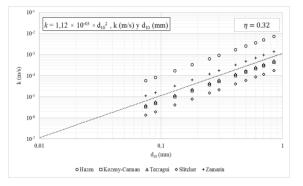
Debido a la falta de información confiable respecto a la permeabilidad de los materiales del dren se decidió determinarla a través de la parametrización de una ecuación general que use como parámetros de estimación de la permeabilidad, el diámetro efectivo del material y la porosidad.

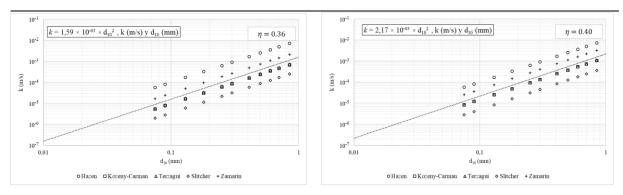
Lo anterior se realizó por medio de la comparación de varias ecuaciones empíricas (Hazen, Terzaghi, Kozeny - Karman, Slitcher y Zamarin) a través de un análisis de sensibilidad de la porosidad. Estas fórmulas se escogieron para la parametrización debido a que son fórmulas que varían en función del diámetro efectivo y la porosidad y que además funcionan para materiales arenosos y gruesos, que principalmente son usados como material drenante. Como excepción, la fórmula de Hazen se utilizó para la parametrización a modo de pivote, ya que a diferencia de las demás formulas, las permeabilidades estimadas no varían en función de la porosidad. A continuación, se ilustran las gráficas de como varía la conductividad hidráulica en función del diámetro efectivo, a distintas porosidades:





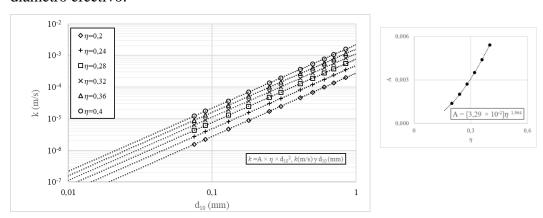




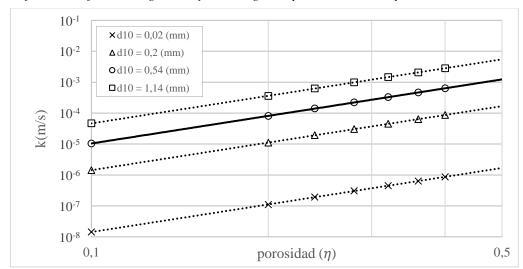


Gráfica 4-5. Conductividad Hidráulica en función del diámetro efectivo; con porosidades de 0,2 a 0,4.

A partir de las lineas de tendencia de estas gráficas se puede hacer una regresion para encontrar una ecuación general [8] que permita estimar una permeabilidad con cualquier porosidad y diámetro efectivo:



Gráfica 4-6. Gráfica doble logarítmica y ecuación general para el cálculo de la permeabilidad hidráulica.



Gráfica 4-7. Conductividad Hidráulica en función de la porosidad; para distintos tamaños de diámetro efectivo.

4.3.5 Determinación de la capacidad drenante

Respecto a la granulometría del material drenante del embalse de Chépica, no se posee información sobre esta, la cual es necesaria para la determinación del radio hidráulico medio al emplear el método de Wilkins, por lo que se realiza una propuesta para los materiales de filtro y dren con los siguientes valores:

Material	$d_{15}(mm)$	$d_{85}(mm)$
Muro (véase anexo 3)	0,065	2,05
Filtro	0,60	2,50
Dren	10,50	41,80

Tabla 4-13 Diámetros propuestos para materiales de filtro y drenantes.

Los valores propuestos se escogieron en base a la idea de obtener un buen desempeño con el material del muro acorde a los criterios expuestos en 2.2.2. Estos criterios se aplicaron primero entre el material del muro y el material para filtro y luego entre el material para filtro y el drenante.

Tabla 4-14. Estimación indirecta de d_{10} a partir de las permeabilidades esperadas.

Criterio	Material Filtro	Material Drenante
$\frac{D_{15}}{d_{85}}$ < 5 (estabilidad material base-filtro)	0,29	4,18
$\frac{D_{85}}{D_{15}}$ < 5 (estabilidad filtro)	4,17	4,00
$4 < \frac{D_{15}}{d_{15}} < 20$ (estabilidad y permeabilidad)	9,23	17,41

donde:

D: diámetro de particula del material protector (filtro)

d: diámtetro de particula del material a proteger (suelo)

Para el cálculo del radio hidráulico medio, se puede utilizar tanto el d_{10} como el d_{50} como tamaño de partícula medio, dependiendo del contenido de finos del material. Como este se desconoce, se evaluará las 2 situaciones para el cálculo del caudal. Estos 2 diámetros se pueden obtener por medio de interpolaciones obteniendo un d_{10} = 10 mm y un d_{50} = 25,67 mm.

Se conoce según el diseño del embalse de relaves, que el dren tiene un área transversal de 1m×1m, y por las elevaciones existentes se sabe que el gradiente hidráulico critico se encuentra al pie del talud del muro con un valor de 0,0016, por lo que al usar la fórmula de Wilkins usando los 2 valores de diámetro efectivo se pueden encontrar los siguientes valores de caudales para ambos escenarios:

	$d_{10} = 10 \text{ mm}$	$d_{50} = 25,67 \text{ mm}$
A (m ²)	1	1
W	5,24	5,24
m	6,41×10 ⁻⁰⁴	1,65×10 ⁻⁰³
i	0,0016	0,0016
$Q (m^3/s)$	4,11×10 ⁻⁰³	6,59×10 ⁻⁰³
Q (1/s)	4,11	6,59

Tabla 4-15. Cálculo de caudales utilizando d10 como radio hidráulico medio.

Esto valores son solo una estimación basada en la hipótesis de que el dren fue diseñado con un material drenante cuya granulometría es óptima y que el área transversal del sistema de drenaje es la planteada en el diseño del embalse, la que corresponde a 1 m².

Como se puede observar en ambos escenarios, la capacidad drenante para un área transversal de 1m×1m, es mayor que las filtraciones máximas esperadas de 3,5 l/s mencionadas en el apartado de filtraciones, si es que se cumple la recomendación de la ICOLD de la permeabilidad del material drenante respecto al drenado. Sin embargo, los factores de seguridad respecto al caudal a drenar (3,5 l/s) son visiblemente bajos, siendo FS=1,18 usando como radio hidráulico el d₁₀ y FS=1,88 para el d₁₅. Si se deseara obtener un factor de seguridad de 10, entonces haciendo el cálculo inverso se calcula el área transversal necesaria para obtener una capacidad de flujo de 35 l/s obteniendo:

Tabla 4-16. Área necesaria para un factor de seguridad 10.

	$d_{10} = 10 \text{ mm}$	$d_{50} = 25,67 \text{ mm}$
$A (m^2)$	8,51	5,31
W	5,24	5,24
m	6,41×10 ⁻⁰⁴	1,65×10 ⁻⁰³
i	0,0016	0,0016
$Q (m^3/s)$	3,50×10 ⁻⁰²	3,50×10 ⁻⁰²
Q (1/s)	35,00	35,00

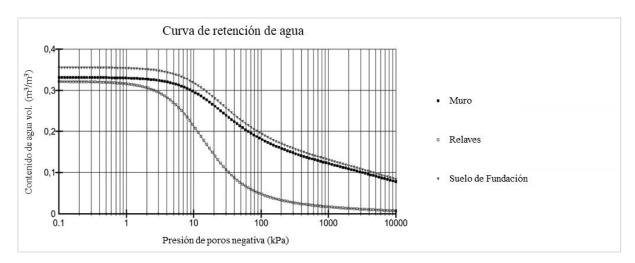
Es decir, si se asume una forma cuadrada para el dren, se necesitan áreas de $2,92m \times 2,92m y 2,3m \times 2,3m$ respectivamente para obtener un factor de seguridad (FS) igual a 10 para flujos de diseño y FS igual a 5 en condiciones eventuales. Cabe señalar, que el orden de magnitud del FS en un sistema de drenaje no está establecido reglamentariamente y solo se hace mención a los valores regularmente recomendados en la práctica nacional e internacional.

Finalmente, como ahora se conoce la magnitud de d_{10} del material drenante, se puede calcular su permeabilidad en base a la ecuación obtenida en 4.3.4, obteniéndose una permeabilidad de 4.2×10^{-03} m/s, la cual será utilizada en los modelos a continuación.

4.3.6 Modelamiento en SEEP /W

a) Curvas de Retención de Agua del Suelo

Debido a la falta de instrumentos para determinar las curvas de retención del relave y del material del muro para alimentar los modelos, se utilizaron curvas basadas en la literatura (Musso y Suazo, 2018) para materiales con diámetros efectivos, G_s, y porosidades similares a las obtenidas. Las curvas de retención a utilizar en el análisis son ilustradas en la gráfica 4-8.



Gráfica 4-8. Curva de retención de agua volumétrica para los distintos materiales que componen el embalse. Adaptada de Musso y Suazo (2018),

b) Perfiles del Embalse de Relaves a Analizar

Para la etapa de modelamiento, se analizarán 3 secciones al interior del embalse, en un periodo de 10 años, tanto para la etapa de operación como la de diseño; cada una de ellas con diferentes topografías y distancias a la laguna de aguas claras formada producto de la depositación de relaves. Las secciones elegidas se muestran a continuación:





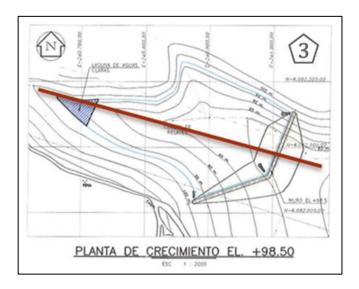


Figura 4-10. Ubicación de perfiles del embalse a analizar en la etapa de modelamiento (Diseño Original 2018).

Es necesario señalar que, debido a la variabilidad en el espesor del suelo de fundación fluvial, la elección de las tres (3) secciones longitudinales tiene por objetivo el poder identificar los

distintos flujos pasantes a través de este y que potencialmente podrían ser captados por el sistema de drenaje.

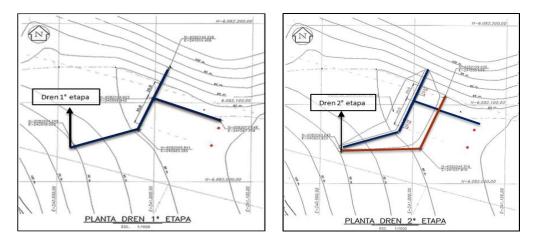


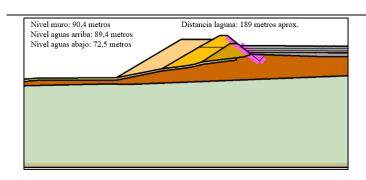
Figura 4-11. Vista en planta de la distribución de los drenes en su etapa 1 y 2.

c) Modelos Según Operación Histórica

En la geometría del modelo presentado en la Figura 4-12, se pueden diferenciar los distintos estratos; que se encuentran tanto para la condición histórica como de diseño

A través de diversos análisis se llegó a la conclusión que no es necesario incluir el estrato de andesita Z2 en los modelos, ya que este no afecta los resultados debido a que las infiltraciones presentes no son lo suficientemente profundas para llegar a este estrato. Esto último se debe además a las permeabilidades del suelo de fundación y de los relaves.

El embalse de relaves Chépica cuenta con una geomembrana de 1mm de espesor en el muro aguas arriba, que se extiende desde el coronamiento (elevaciones de la primera, segunda o tercera etapa según corresponda) hasta una zanja de 3 metros de profundidad desde el suelo de fundación. Respecto al sistema de drenajes, este se encuentra ubicado en el eje de la curva del muro del embalse según lo ocurrido durante la operación histórica y tiene 2 etapas de construcción, antes de la etapa 1 del muro y antes de comenzar la etapa 2.



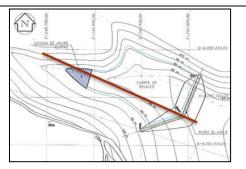


Figura 4-12. Perfil central del embalse de relave según operación para el año 2018.

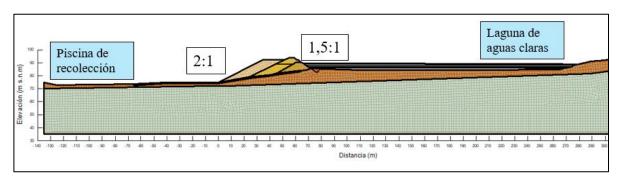


Figura 4-13. Perfil N°2 completo del embalse de relave según operación para el año 2018.

A continuación, se ilustran las condiciones de borde además de las cargas totales y niveles freáticos para cada uno de los perfiles durante los años de operación histórica:

Tabla 4-17. Condiciones de borde para modelos según operación histórica.

A ≈ c	Piscina de recolección [m s.n.m.]			Laguna aguas arriba [m s.n.m.]		
Año	p1	p2	p3	p1	p2	р3
2007	75	73,5	72,5	-	-	-
2008	75	73,5	72,5	85	85	85
2009	75	73,5	72,5	85,8	85,8	85,8
2010	75	73,5	72,5	85,8	85,8	85,8
2011	75	73,5	72,5	85,9	85,9	85,9
2012	75	73,5	72,5	86,1	86,1	86,1
2013	75	73,5	72,5	86,9	86,9	86,9
2014	75	73,5	72,5	88,1	88,1	88,1
2015	75	73,5	72,5	88,9	88,9	88,9
2016	75	73,5	72,5	89	89	89
2017	75	73,5	72,5	89	89	89
2018	75	73,5	72,5	89	89	89

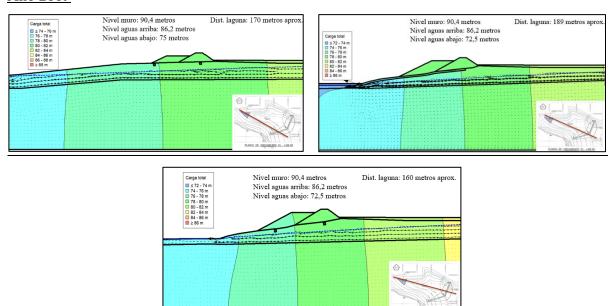
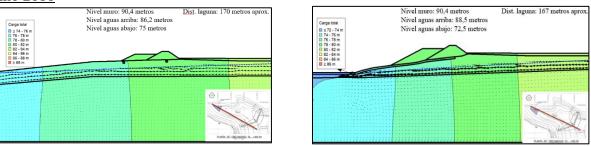


Figura 4-14. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2009 según operación histórica.

Año 2010



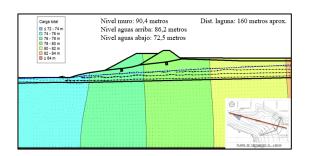
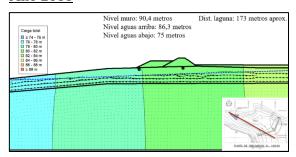
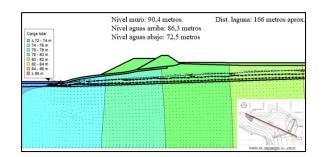


Figura 4-15. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2010 según operación histórica.





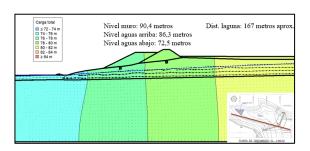
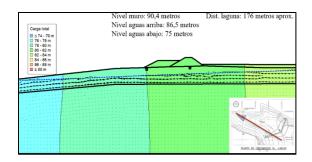
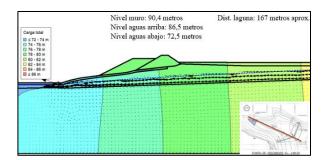


Figura 4-16. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2011 según operación histórica.

Año 2012





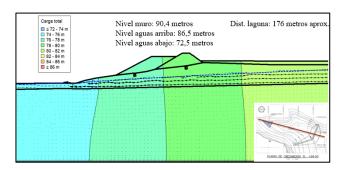
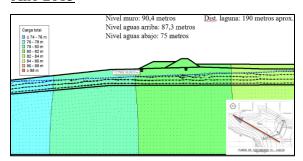
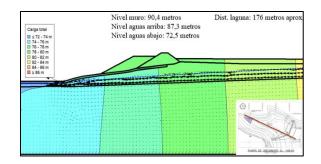


Figura 4-17. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2012 según operación histórica.





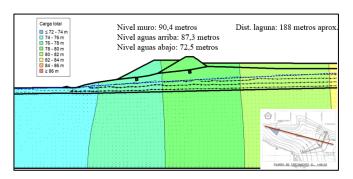
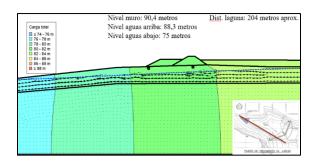
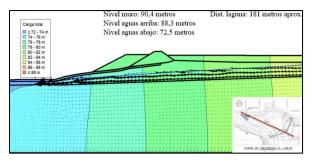


Figura 4-18. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2013 según operación histórica.

Año 2014





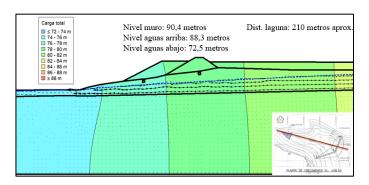
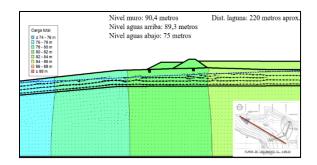
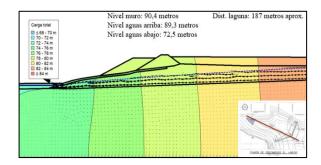


Figura 4-19. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2014 según operación histórica.





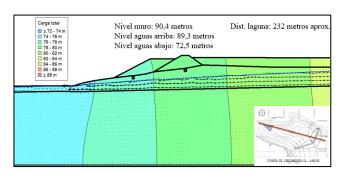
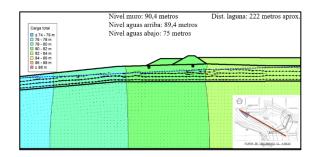
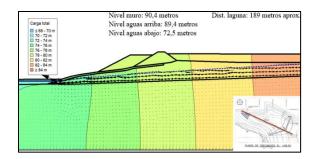


Figura 4-20. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2015 según operación histórica.

Año 2016





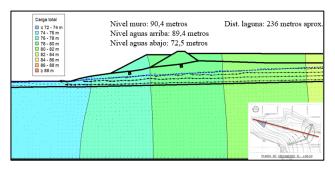
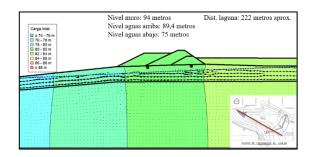
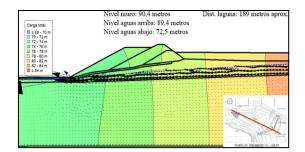


Figura 4-21. Carga total y trayectoria del nivel freático para para el año 2016 según operación histórica.

Años 2017 - 2018





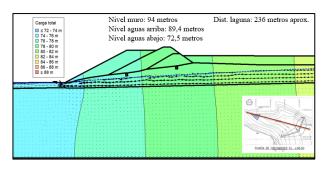


Figura 4-22. Carga total y trayectoria del nivel freático para los años 2017- 2018 según operación histórica.

Como producto de los análisis realizados en el embalse de relaves, considerando la operación histórica durante la última década, se puede indicar que, en el largo plazo, las infiltraciones producto de las lagunas formadas por la depositación de los relaves no serán captadas por el sistema de drenaje de la presa en su totalidad, pudiéndose observar infiltraciones al interior del embalse solamente al pie del talud.

Lo anterior se debe principalmente a dos razones, la similitud (o poco contraste) de la magnitud en permeabilidad entre el material de relave con el del suelo de la cubeta produce que, por gravedad, la carga de agua desde la laguna baja preferentemente hacia el suelo de fundación en vez de fluir a través del relave llegando a un nivel aguas abajo donde la distribución de flujo se dio netamente por el gradiente hidráulico existente desde aguas arriba.

d) Modelos Según Operación de Diseño

Respecto al diseño del embalse de relaves, se puede observar como principales diferencias, el cambio en la posición del eje principal del sistema de drenaje, la mayor distancia existente entre el muro y la laguna, y la posición de la piscina de recolección de aguas claras. Existen además diferencias en la topografía; si bien es difícil ilustrar todos estos cambios, se puede visualizar la topografía planteada en el diseño en las siguientes figuras:

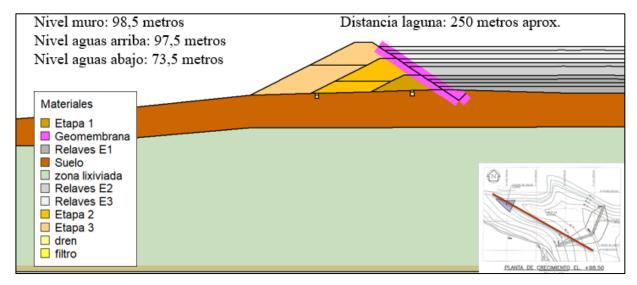


Figura 4-23. Perfil 1 del embalse de relave según diseño para el año 2018.

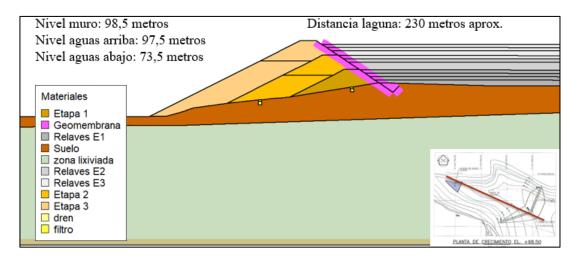


Figura 4-24. Perfil 2 del embalse de relave según diseño para el año 2018.

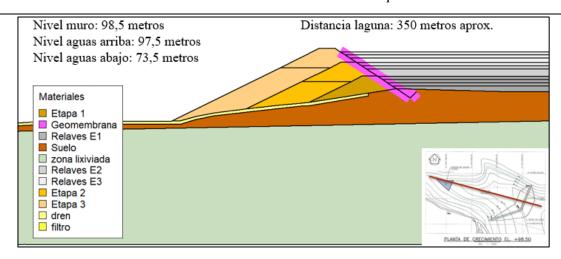


Figura 4-25. Perfil 3 del embalse de relave según diseño para el año 2018.

Cada perfil cuenta con una geomembrana ingresada al modelo de 1mm de espesor la cual está anclada a una zanja de 3 metros de profundidad en el suelo de fundación, y los perfiles N°1 y 2 cuentan con ejes secundarios del sistema de drenaje que poseen un área transversal de 1 m².

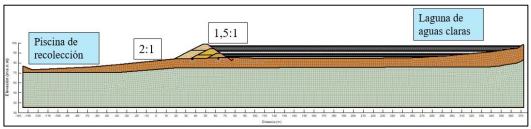


Figura 4-26. Perfil N°1 completo del embalse de relave según operación para el año 2018.

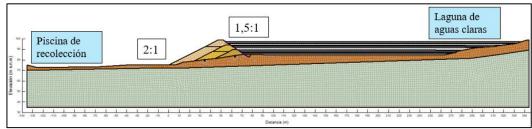


Figura 4-27. Perfil N°2 completo del embalse de relave según operación para el año 2018.

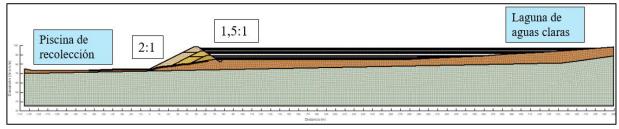


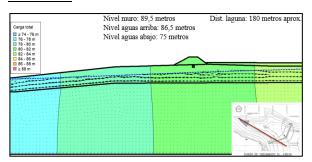
Figura 4-28. Perfil N°3 completo del embalse de relave según operación para el año 2018.

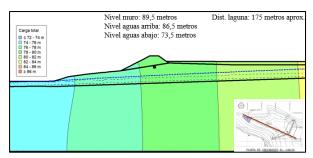
A continuación, se ilustran las condiciones de borde junto con las cargas totales y niveles freáticos para cada uno de los perfiles durante los años de operación según lo planteado en el diseño:

Tabla 4-18. Condiciones de borde para modelos según diseño.

Año	Piscina de recolección [m s.n.m.]			Laguna aguas arriba [m s.n.m.]		
	p1	p2	р3	p1	p2	р3
2007	75	73,5	72,5	-	1	-
2008	75	73,5	72,5	85	85	85
2009	75	73,5	72,5	86,1	86,1	86,1
2010	75	73,5	72,5	87,1	87,1	87,1
2010 E2	75	73,5	72,5	88,1	88,1	88,1
2011	75	73,5	72,5	89,1	89,1	89,1
2012	75	73,5	72,5	91,6	91,6	91,6
2013	75	73,5	72,5	92,6	92,6	92,6
2014	75	73,5	72,5	93,6	93,6	93,6
2015	75	73,5	72,5	95,1	95,1	95,1
2016	75	73,5	72,5	96,1	96,1	96,1
2017	75	73,5	72,5	97,1	97,1	97,1
2018	75	73,5	72,5	97,1	97,1	97,1

Año 2009





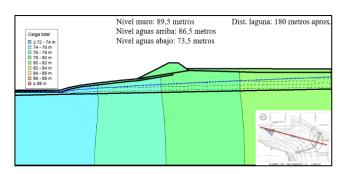
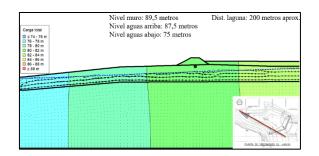
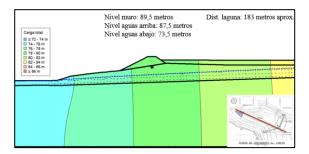


Figura 4-29. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2009 de diseño.

Año 2010 (antes de peraltamiento 2da etapa)





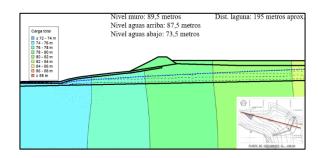
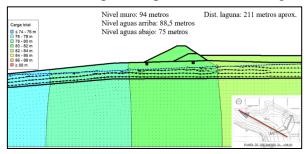
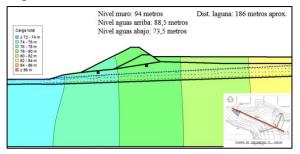


Figura 4-30. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2010.

Año 2010 (después de peraltamiento de segunda etapa)





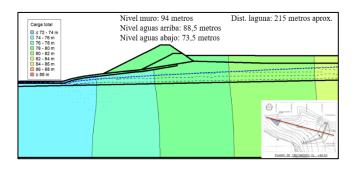
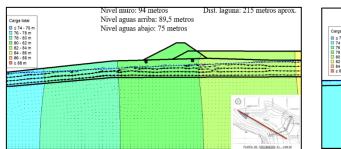
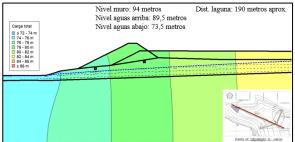


Figura 4-31. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2010.





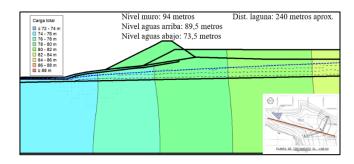
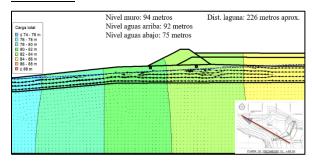
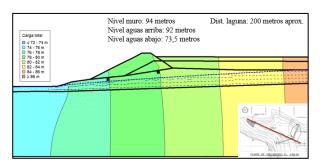


Figura 4-32. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2011.

Año 2012





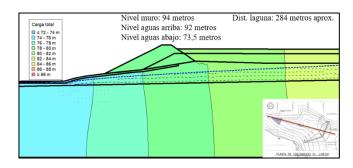


Figura 4-33. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2012.

Año 2013 (antes del peraltamiento de la 3ra etapa)

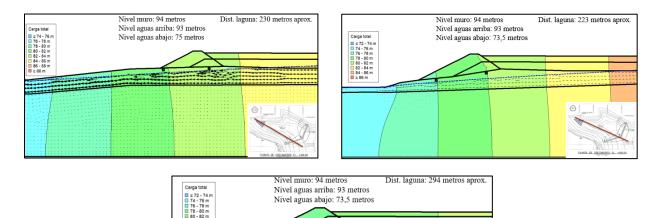
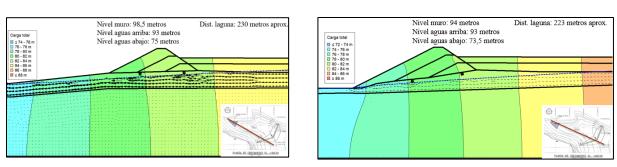


Figura 4-34. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2013.

Año 2013 (después del levantamiento de la 3ra etapa)



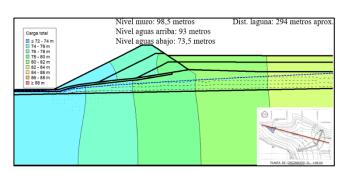
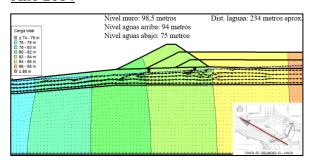
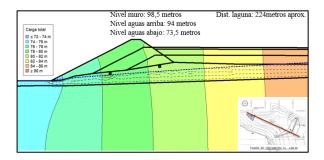


Figura 4-35. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2013.





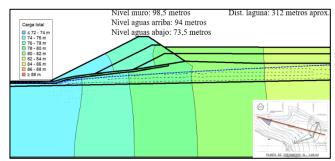
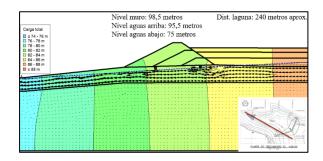
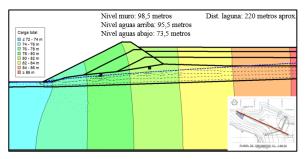


Figura 4-36. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2014.

Año 2015





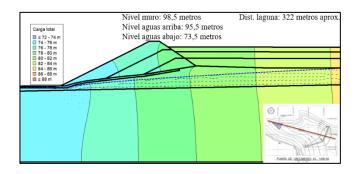
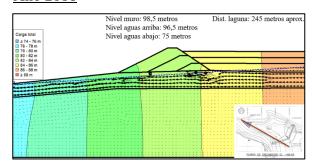
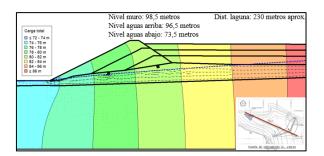


Figura 4-37. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2015.





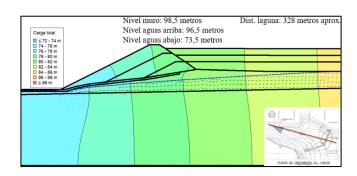
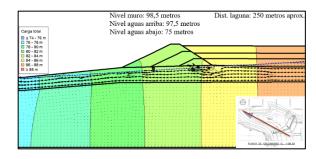
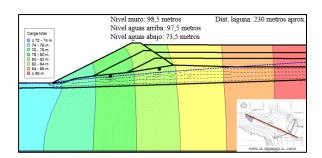


Figura 4-38. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2016.

Año 2017-2018





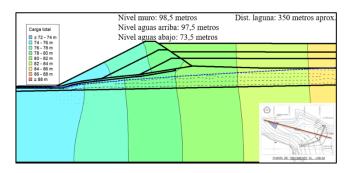


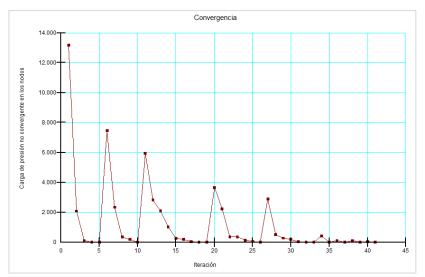
Figura 4-39. Carga total y trayectoria del nivel freático para el año 2017-2018.

Como se mencionó anteriormente, a diferencia de la operación histórica, en la etapa de diseño se tenía presupuestado que el embalse de relaves estuviera a máxima capacidad en un periodo de 10 años, lo cual se ve reflejado en las figuras anteriores. Respecto a las infiltraciones se puede observar que, de manera similar que durante la operación histórica, en ningún momento el nivel freático se encuentra al interior del muro de aguas arriba, incluso durante la segunda y tercera etapa del muro.

4.3.6.1 Convergencia de resultados

Un aspecto no menos importante que lo mencionado anteriormente es la validez del modelamiento realizado, si bien los resultados del modelo dependen de los valores ingresados por el usuario, en ciertas ocasiones los modelos no son capaces de dar resultados válidos. En el caso del *software SEEP /W* estos se calculan a través de un proceso iterativo hasta que cada nodo de la malla del modelo alcanza la convergencia. En el caso de que en un modelo sus nodos no alcancen la convergencia en su totalidad, los resultados arrojados no serían válidos.

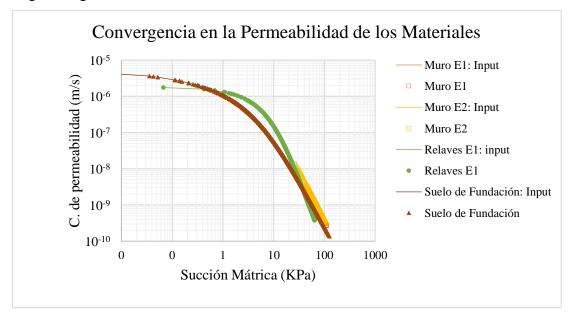
Para comprobar esto, el *software SEEP /W* permite visualizar gráficamente la cantidad de nodos convergentes a través de cada iteración, como se muestra en la siguiente gráfica:



Gráfica 4-9. Nodos convergentes a lo largo de cada iteración en el modelo del perfil N° 3 de operación, año 2018.

Como se puede observar en la gráfica, los nodos alcanzan la convergencia alrededor de la iteración N° 40 de un máximo de 500 iteraciones, por lo que, en este modelo en particular, los resultados son válidos desde este punto de vista.

Otra forma de comprobar la validez es si las funciones de conductividad Hidráulica puestas como input se mantienen al final de la iteración, en caso de que estas sean modificadas también deriva en una invalidez de los resultados. Esto también se puede ilustrar gráficamente a partir de la siguiente gráfica:



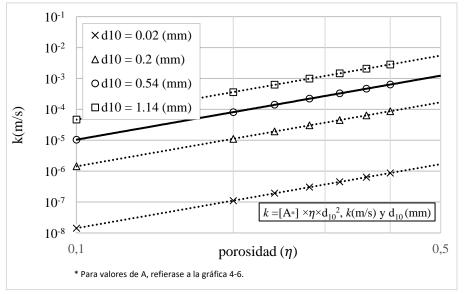
Gráfica 4-10. Convergencia de las funciones de permeabilidad para los distintos materiales en el perfil N° 3 de operación, año 2018.

4.3.7 Análisis de infiltraciones según el estado operacional del sistema de drenaje

Otro de los objetivos establecidos en el presente trabajo, es poder observar el funcionamiento del sistema cuando las infiltraciones al interior del muro son elevadas, debido tal vez a un cambio en la granulometría de los relaves, aumentando la permeabilidad de estos y por consiguiente las recargas hidráulicas repentinas aplicadas en la pared de aguas arriba.

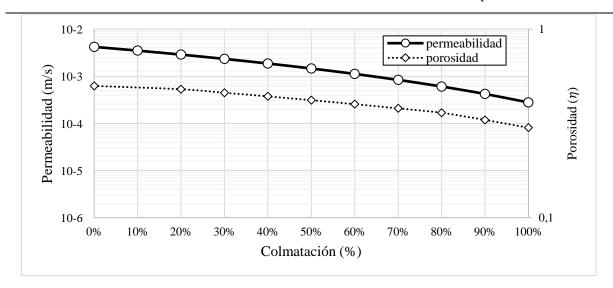
Por otro lado, es sabido que el estado de operación de un sistema de drenaje se va reduciendo a medida que transcurre el tiempo, si bien el material drenante en un principio puede estar limpio

y el dren funcionando en un 100 % de su capacidad, debido a los potenciales problemas de contaminación en la estructura y granulometría del material drenante, el sistema pierde eficiencia disminuyendo su capacidad portante acorde al grado de colmatación del sistema de drenaje. En el caso del sistema de drenaje analizado, se propone que en un estado inicial de colmatación de 0%, el material de este tenga una porosidad asociada de 0,5; y las permeabilidades para el material colmatado sean calculadas usando la siguiente gráfica, mostrada previamente en 4.3.4:



Gráfica 4-11. Permeabilidad en función de la porosidad para distintos tamaños de diámetro efectivo.

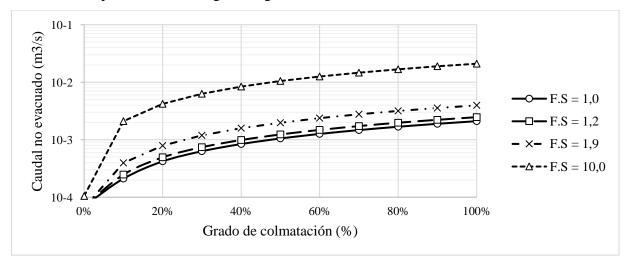
Usando esta gráfica, si se asumiera que el dren adquiere una matriz de arena al colmatarse con un d₁₀ de 0,2mm para una porosidad de 0,2 entonces este tendría una permeabilidad asociada de 1,12 ×10⁻⁰⁵. Usar un valor de porosidad inicial de 0,5 para el dren en estado operativo puede ser algo elevado, pero nos dará un buen rango para hacer un análisis de sensibilidad de la porosidad. A medida que el dren se colmate con partículas proveniente del cuerpo de la presa, la porosidad y por ende la permeabilidad del material drenante disminuirán, hasta que esta última alcance valores similares a los del material del muro o incluso más bajos dependiendo del contenido de finos con el que se colmate el dren. Usando esta relación, se graficó una aproximación de la disminución de la porosidad y permeabilidad del material drenante respecto al grado de colmatación:



Gráfica 4-12. Disminución de la porosidad y la permeabilidad en función del grado de colmatación del sistema de drenaje.

Como se puede observar en la gráfica anterior, cuando el dren está funcionando en perfectas condiciones, es decir cuando el estado de colmatación es 0%, cuenta con su máxima permeabilidad asociada al d_{10} y la porosidad del material drenante, para luego disminuir de manera progresiva a medida que el dren se colmate.

Como consecuencia de lo anterior, en el caso de que el dren tuviera un FS igual a 1 y su capacidad drenante sea igual a las infiltraciones existentes a drenar (como se mencionó anteriormente 3,5 l/s en el peor de los casos), a medida que este se colmate se produce un aumento en el caudal no evacuado. La curva obtenida para el FS = 1 sirve de referencia a modo de ilustrar los caudales no drenados para FS mayores, asociados a los caudales calculados en 4.3.5. Esto se puede ver en la siguiente gráfica:



Gráfica 4-13. Gráfica logarítmica de aumento en el caudal no drenado en un sistema de drenaje con distintos FS.

Si el sistema de drenaje tiene un FS igual a 1 implica que la variación positiva del grado de colmatación producirá un aumento en el nivel freático al pie del talud, ya que el agua intentará infiltrase por las zonas aledañas al dren (suelo de fundación y muro), esto se puede visualizar en la siguiente figura:

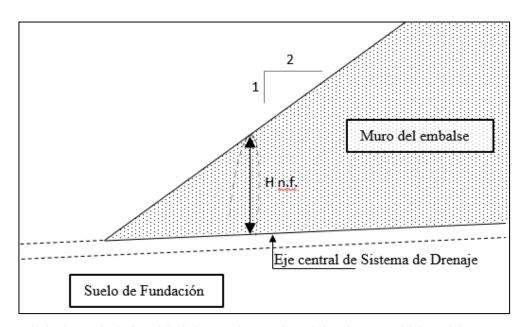
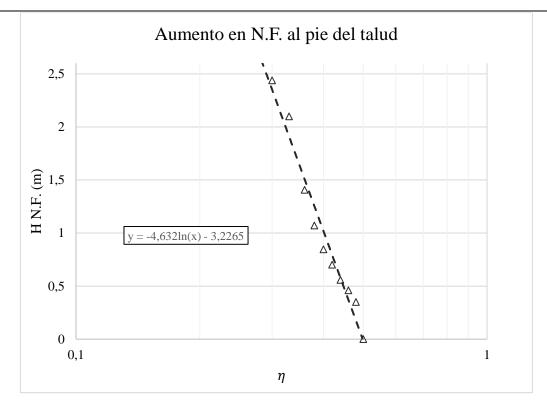


Figura 4-40. Alza en el n.f. al pie del talud aguas abajo producto de la colmatación del dren, elaboración propia.

En la siguiente gráfica se puede observar como aumenta la altura del nivel freático según disminuye la porosidad del material drenante:

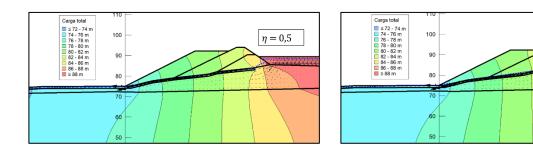
 $\eta = 0.47$



Gráfica 4-14. Aumento de la altura del nivel freático (H N.F.) en el talud aguas abajo.

Siguiendo con la idea plantada en el primer párrafo de este apartado, se incrementó la permeabilidad de los relaves para el perfil N°2 del modelo de operación histórica con el fin de aumentar las infiltraciones al interior del muro y evaluar el cambio en el H N.F según el grado de colmatación.

Este aumento en H N.F. es bastante similar a lo obtenido en la gráfica 4-14 y se puede visualizar en las siguientes figuras:



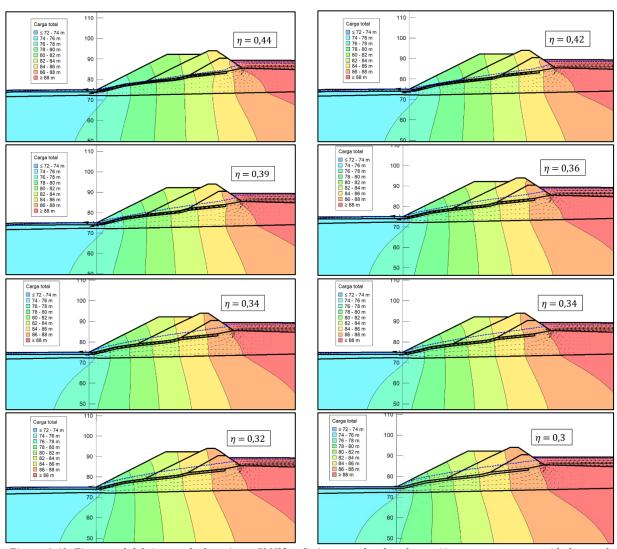


Figura 4-41. Eje central del sistema de drenaje perfil N°2 a distintos grados de colmatación respecto a su porosidad para el año 2018.

Como se puede observar en la figura 4-41 a medida que el dren se colmata aumentan las infiltraciones al interior del muro, lo que refleja la importancia de las medidas de remediación y tareas de monitoreo al interior de los muros de los depósitos, y de mantener un control en la granulometría de los relaves respecto a lo planteado de forma inicial, a modo de evitar que aumente la permeabilidad de estos y que alteren el delicado equilibrio existente en el sistema del embalse.

4.3.8 Análisis de infiltraciones considerando precipitaciones.

En el caso de que ocurra en un tiempo continuo una alta tasa de infiltraciones producto de precipitaciones elevadas, se producirán cambios visibles tanto en la laguna del embalse como en el nivel freático al interior del embalse, esto se puede visualizar en las siguientes imágenes:

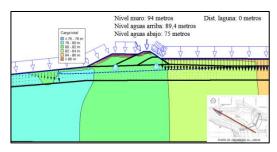




Figura 4-42. Embalse Chépica después de precipitaciones en junio, 2019, elaboración propia.

Basado en lo estipulado en el expediente de diseño, se realizó un análisis transitorio simple para los perfiles de operación histórica del año 2018, que considera el peor escenario de precipitaciones que corresponde al periodo de la PMP (precipitación máxima probable) con un tiempo de concentración de 64,6 mm/h o 1,79×10⁻⁰⁵ m/s donde no se considera una cuenca aportante hacia la cubeta. Este caudal unitario se aplicó al modelo durante 12 horas para observar los cambios inmediatos y mediatos tanto en la laguna como al interior del muro del embalse.

Perfil N°1



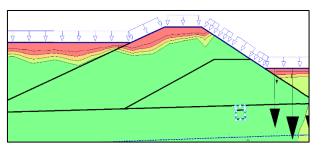


Figura 4-43. Perfil N°1 año 2018 operacional, en el instante que el caudal es aplicado.

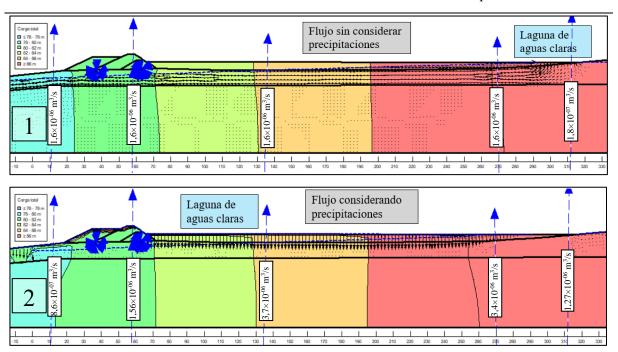


Figura 4-44. Diferencia de caudales del perfil $N^{\circ}1$ año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de haber aplicado las precipitaciones (2).

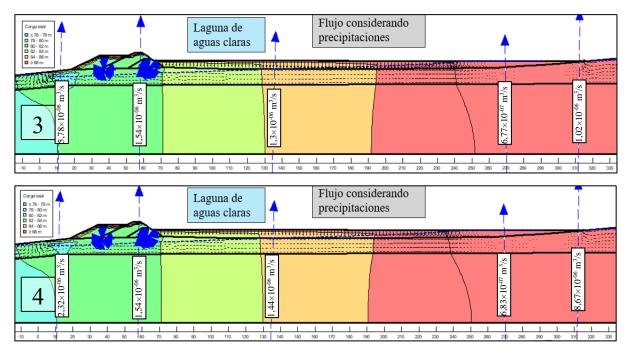


Figura 4-45. Caudales del perfil N°1 año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua (3) y 12 horas posteriores al cese de precipitaciones (4).

Perfil N°2

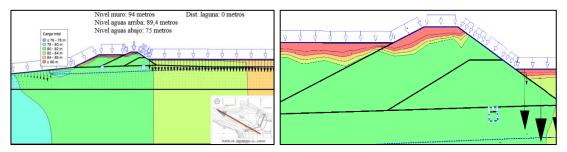


Figura 4-46. Perfil N° 2 año 2018 operacional, en el instante que el caudal es aplicado.

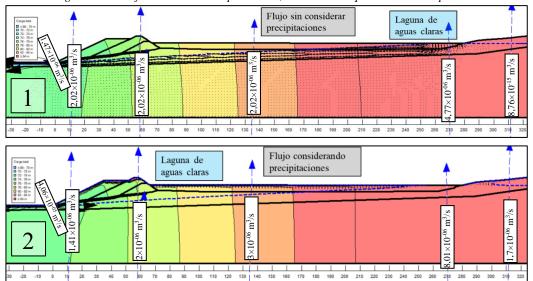


Figura 4-47. Diferencia de caudales del perfil N°2 año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de haber aplicado las precipitaciones (2).

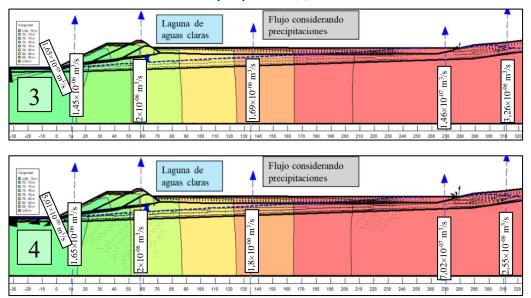


Figura 4-48. Caudales del perfil N°2 año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua (3) y 12 horas posteriores al cese de precipitaciones (4).

Perfil N°3

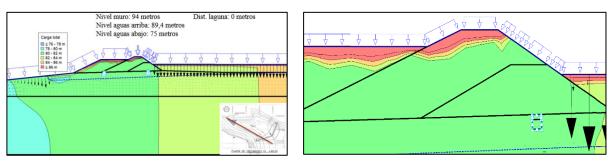


Figura 4-49. Perfil N°3 año 2018 operacional, en el instante que el caudal es aplicado.

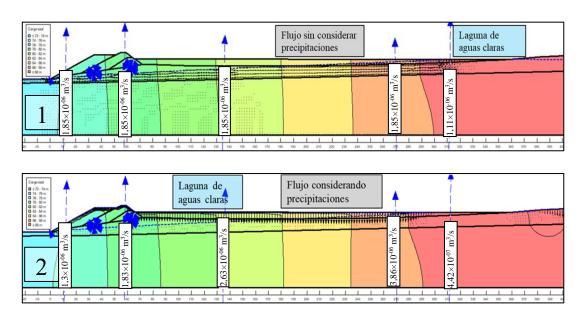


Figura 4-50. Diferencia de caudales del perfil N°3 año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de haber aplicado las precipitaciones (2).

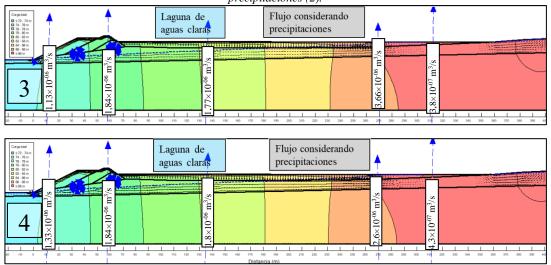


Figura 4-51. Caudales del perfil N°3 año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua (3) y 12 horas posteriores al cese de precipitaciones (4).

A continuación, se adjunta una tabla resumen con los principales flujos para los distintos estados del embalse durante las precipitaciones:

		Pre-precipitaciones	al cese de las	12 h. Post-
		1 re-precipitaciones	precipitaciones	precipitaciones
Perfil N°1 ³	Q evacuado por dren (m ³ /s)	$1,5 \times 10^{-14}; 3,8 \times 10^{-12}$	3,2 ×10 ⁻¹¹ ; 4,8 ×10 ⁻¹²	5,9 ×10 ⁻¹¹ ; 6,8 ×10 ⁻¹²
	Q bajo la presa (m³/s)	1,61 ×10 ⁻⁰⁶	$1,55 \times 10^{-06}$	$1,54 \times 10^{-06}$
Perfil N°2	Q evacuado por dren (m³/s)	1,47 ×10 ⁻⁰⁶	1,65 ×10 ⁻⁰⁵	5,06 ×10 ⁻⁰⁶
	Q bajo la presa (m³/s)	2,02 ×10 ⁻⁰⁶	1,99×10 ⁻⁰⁶	2,00 ×10 ⁻⁰⁶
Perfil N°3	Q evacuado por dren (m³/s)	8,1 ×10 ⁻¹⁵ ; 9,7 ×10 ⁻¹¹	2,1 ×10 ⁻¹³ ; 8,1 ×10 ⁻¹⁰	4,8 ×10 ⁻¹³ ; 1,0 ×10 ⁻⁰⁹
	O bajo la presa (m ³ /s)	1.85 ×10 ⁻⁰⁷	1 84 ×10 ⁻⁰⁶	1.81 ×10 ⁻⁰⁶

Tabla 4-19. Resumen de los flujos encontrados en el sistema del embalse durante las precipitaciones.

Como se pudo observar en las ilustraciones anteriores, si bien al principio las precipitaciones tienden a infiltrarse al interior del muro (como lo evidencian las cargas totales presentes), cuando el fluido ya no puede entrar con facilidad al interior de la presa pasa a escurrir por lo taludes, provocando un aumento en las infiltraciones en el talud aguas abajo y un incremento en la saturación de los relaves provocando un aumento en la laguna de aguas claras del embalse, y que esta tenga una distancia 0 respecto al talud de aguas arriba.

Respecto al incremento en la magnitud de los flujos en el sistema de la presa, estos fueron bajos; siendo el flujo más elevado el encontrado al interior del dren en el perfil $N^{\circ}2$ con un valor de $1,65 \times 10^{-05}$ (m³/s) o $1,65 \times 10^{-02}$ (l/s), lo que esta holgadamente por debajo de la capacidad del sistema de drenaje determinada en 4.3.5 por lo que el embalse no debiese tener problemas para evacuar precipitaciones de esta magnitud a futuro. A continuación, se muestran las variaciones de las presiones de poros existentes para los diferentes estados:

Perfil N°1

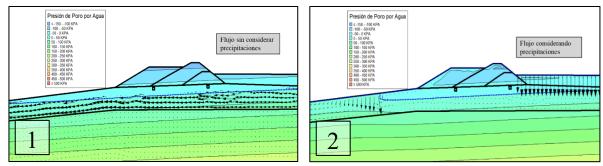


Figura 4-52. Diferencia de presiones de poros del perfil N°1 año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de haber aplicado las precipitaciones (2).

³ Tanto en los perfiles 1 y 3, se muestran los caudales en los 2 drenes transversales de la etapa 1 y 2 respectivamente.

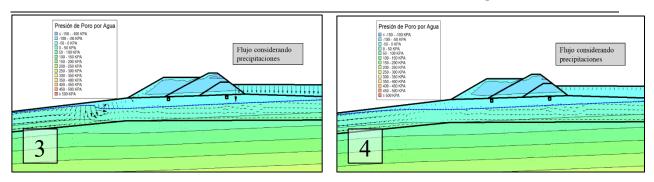


Figura 4-53. Diferencia de presiones de poros del perfil N°1 año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua (3) y 12 horas posteriores al cese de precipitaciones (4).

Perfil N°2

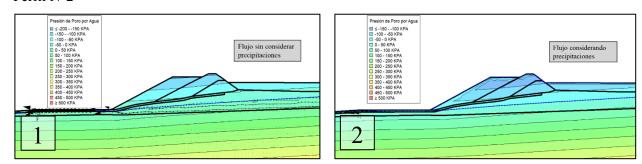


Figura 4-54. Diferencia de presiones de poros del perfil N°2 año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de haber aplicado las precipitaciones (2).

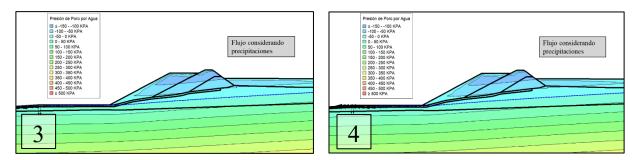


Figura 4-55. Diferencia de presiones de poros del perfil N°2 año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua (3) y 12 horas posteriores al cese de precipitaciones (4).

Perfil N°3

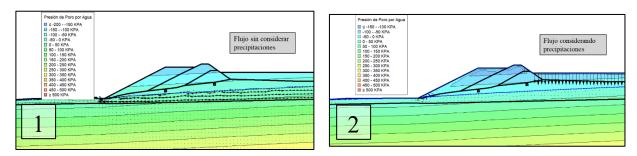


Figura 4-56. Diferencia de presiones de poros del perfil N°3 año 2018 sin precipitaciones (1) y en el instante 0 de haber aplicado las precipitaciones (2).

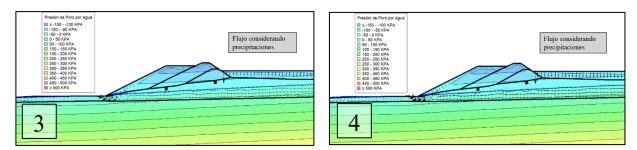


Figura 4-57. Diferencia de presiones de poros del perfil N°3 año 2018 luego de 12 horas de precipitación continua (3) y 12 horas posteriores al cese de precipitaciones (4).

Como se puede observar en las ilustraciones, los valores positivos de presiones de poros al interior del embalse confirman la presencia de infiltraciones y hasta donde estas se extienden, mostrando que incluso durante las precipitaciones las presiones de poros no siguen aumentando en el sistema pasado cierto punto ya que el agua lluvia tiende a preferir escurrir e infiltrarse por otras zonas.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIÓN

En este capítulo se realizarán las conclusiones respecto a lo desarrollado en la memoria y lo planteado en los objetivos, además de sugerir algunas recomendaciones para aquellos que quieran indagar en un tema similar.

CONCLUSIONES

Se evaluó el desempeño del sistema de drenaje del embalse Chépica, por medio de análisis de infiltraciones en 2 dimensiones, cuyos modelos fueron alimentados con información recopilada a través de la reconstrucción de las actividades operacionales del emplazamiento minero, la caracterización geotécnica realizada a los materiales que componen el sistema del depósito y las propuestas respecto a la caracterización del sistema de drenaje.

Esta evaluación se realizó tanto para la situación actual del embalse, como para situaciones hipotéticas, las que incluyen:

- depositación de relaves en la cubeta planteada en el diseño
- depositación de relaves en la cubeta histórica
- comportamiento del embalse en caso de precipitaciones continuas
- sensibilidad de la permeabilidad de los materiales que componen el sistema
- disminución del desempeño del sistema de drenaje en caso de una eventual contaminación de este

Al utilizar la información de producción recopilada para reconstruir las actividades operacionales de la última década, se pudo estimar a *groso* modo la cantidad de los volúmenes de relave depositados y la respectiva elevación de la cubeta de relaves en el muro, las cuales eran bastante menores respecto a la esperadas en el diseño, lo que se ve reflejado en que la elevación de la cubeta en el décimo año de operación corresponda aproximadamente a la estimada para el tercer año en el diseño con una diferencia de 8,1 metros. Esto último da cuenta del gran impacto que tuvieron los numerosos cambios de empresa a lo largo de los años y de las desventajas/ventajas operacionales que pudieron surgir durante la última década.

Con relación a la caracterización geotécnica de los componentes del embalse de relaves se tiene que los resultados de permeabilidad ensayados tanto en terreno como en laboratorio entregan resultados de magnitud bastantes símiles para cada material, por lo que se tiene cierto nivel de certeza respecto a los datos obtenidos. Respecto a la clasificación granulométrica se pudo conocer que el material de los relaves es arena no plastica, mientras que el suelo de fundación y el material del muro son arena arcillosa. Esto último difiere de lo conocido de forma previa a

los ensayos, que clasificaban al material del suelo de fundación de la zona de la cubeta como arcilla, pero considerando los resultados de permeabilidad obtenidos y la elevada cantidad de finos (>40%), es esperable desempeños de infiltración parecidos.

Referente a los flujos existentes en el sistema, estos son menores para la condición de operación histórica. De manera específica, esto se ve reflejado en resultados de modelos de operación histórica en que los flujos son bastante bajos de igual manera que el nivel freático (en comparación a la condición de Diseño). Esto se debe también a causa de la distancia entre la laguna de aguas claras y el muro del embalse y la gran pendiente existente entre la primera y el talud de aguas abajo provocando que el flujo fluya hacia abajo con más facilidad a causa de la gravedad. En la condición de diseño se pueden observar filtraciones más grandes al interior del muro del embalse cuando este se encuentre en su tercera etapa y esté al máximo de su capacidad permitida, haciendo trabajar al sistema de drenaje del embalse.

Respecto al dimensionamiento del sistema de drenaje, si se les atribuyen a los materiales de dren y filtro granulometrías que cumplen con lo propuesto por la ICOLD, la capacidad drenante asociada a dichas dimensiones (1m×1m) tiene un FS en rango de 1 a 2 respecto al flujo eventual esperado en el peor de los casos (3,5 l/s).

Por otra parte, para el análisis de sensibilidad realizado en la permeabilidad en los distintos componentes del embalse de relaves, no se observa gran variación de los flujos pasantes en el sistema, lo anterior debido a que todos estos materiales tienen valores de permeabilidad similares y bajos.

Ahora bien, al asumir un aumento en la permeabilidad de los relaves y además otorgarle al suelo de fundación una permeabilidad de arcilla densa (condición que muy posible en el futuro), provoca que el flujo avance a través de los relaves provocando una mayor carga hidráulica en el muro aguas arriba y por consiguiente un aumento en el nivel freático al interior del muro, haciendo trabajar al sistema de drenaje. Esto último ilustra lo importante que es mantener un adecuado control en la granulometría de los relaves producidos, ya que una variación en ésta puede desencadenar cambios en el equilibrio del sistema.

Finalmente, luego de realizar la reconstrucción de las actividades operacionales se observó que la distribución de los flujos en el sistema sería menor que lo planteado en el diseño, y usando

la caracterización geotécnica de los materiales y las propiedades del material drenante recomendadas por la ICOLD para el sistema de drenaje, se corroboro a través del modelamiento que el nivel freático y los flujos son menores a lo esperado, pudiendo observar que en la operación real durante la última década es probable que el sistema de drenaje no haya trabajado al interior del muro y que el agua drena hacia aguas abajo producto de las pendientes naturales existentes; sin embargo existe la posibilidad que un cambio en la granulometría de los relaves depositados pueda afectar la distribución de los flujos al interior del muro y es un punto a tener en cuenta.

RECOMENDACIONES

Tanto dentro como fuera de los alcances que competen a esta memoria, se pueden dar ciertas recomendaciones para las personas que deseen profundizar en temáticas similares a las planteadas a lo largo de este escrito. Se pueden distinguir 3 aristas principales que son:

Caracterización de los materiales: a modo de mejorar lo realizado en esta memoria, seria idóneo poder realizar ensayos que ayuden a caracterizar de forma más certera las propiedades de los distintos materiales que componen el entorno del embalse de relaves, ya sea a través de ensayos CPT, SPT o símiles y en un mayor número de ubicaciones que los ensayos *in situ* realizados, considerando también obtención de muestras a profundidades mayores. Además, se recomienda realizar ensayos de permeabilidad *in situ* con equipos estandarizados en periodos de tiempo adecuados considerando tanto las permeabilidades horizontales como las verticales.

Referente a las infiltraciones, se recomienda instalar más piezómetros en puntos estratégicos del embalse de relaves (Casagrande o de cuerda vibrante) e implementar un plan de monitoreo de los niveles freáticos en el cuerpo del muro y en el suelo de fundación con el fin de prevenir imprevistos y calibrar futuros modelos de infiltraciones que se hagan del embalse. Además, se recomienda también implementar la realización de estudios para determinar las curvas de retención de agua de los distintos materiales (muro del embalse, suelo de fundación, relaves) y posteriormente la curva de conductividad hidráulica respecto a las succiones matriciales desarrolladas, a modo de calibrar mejor el paso de la laguna del embalse a través de los distintos materiales.

En cuanto al modelamiento, una de las principales recomendaciones sería mejorar la topografía del modelo, especialmente en los puntos de los perfiles a realizar. Como no se conoce con exactitud el espesor de la capa de suelo y como varia a través del embalse, sería ideal la realización de sondajes para su determinación. Siguiendo con lo anterior, se recomienda el análisis de una mayor cantidad de secciones del embalse considerando también el efecto que las precipitaciones tienen en la distribución de flujo del embalse, se debe considerar el uso del módulo *VADOSE* /W de Geostudio para un análisis que considere propiedades termodinámicas de los fluidos y la interacción de estos con la capa superficial de los suelos.

REFERENCIAS

- ASTM International. (sf). ASTM D 2434 *Standard Test Method for Permeability of Granular Soils (Constant Head)*. Obtenido de : http://www.astm.org/Standards/D2434.htm
- ASTM International. (sf). ASTM D 2435 Standard Test Methods for One-Dimensional Consolidation Properties of Soils Using Incremental Loading. Obtenido de: http://www.astm.org/Standards/D2435.htm
- ASTM International. (sf). ASTM D 2487 Standard Practice for Classification of Soils for Engineering Purposes (Unified Soil Classification System). Obtenido de: http://www.astm.org/Standards/D2487.htm
- ASTM International. (sf). ASTM D 4318 Standard Test Methods for Liquid Limit, Plastic Limit, and Plasticity Index of Soils. Obtenido de: http://www.astm.org/Standards/D4318.htm
- Blight, G. (2010). *Geotechnical Engineering for Mine Waste Storage Facilities* (pp. 195-220). Londres: CRC Press.
- Das, B. M. (2001). Fundamentos de ingenieria geotécnica (pp. 84-91). Cengage Learning latin america.
- ICOLD. (1994). Tailings dams design of drainage. Bulletin 97 ICOLD, 68-87.
- Kolzenburg, S., Heap, M. J., Lavallée, Y., Russell, J. K., Meredith, P. G., y Dingwell, D. B. (2012). Strength and permeability recovery of tuffisite-bearing andesite. Solid Earth, 191-198.
- Martínez, R. (2014). *Monografía movimiento de tierras (primera parte)*. Facultad Ingeniería Civil Instituto Superior Politécnico. Obtenido de https://www.researchgate.net/publicati on/321533594_Facultad_Ingenieria_Civil_Instituto_Superior_Politecnico_MONOGR AFIA_MOVIMIENTO_DE_TIERRAS_PRIMERA_PARTE
- Musso, J., & Suazo, G. (2018). Determinación de la curva de retención de agua para relaves multimetálicos de la industria minera de Chile. Décimo congreso SOCHIGE, 5-6.
- Ramirez, N. (2007). Guia tecnica de operación y control de depósitos de relaves. Servicio Nacional de Geología y Mineria. Obtenido de https://www.sernageomin.cl/wp-content/uploads/2018/12/GuiaTecOperacionDepRelaves.pdf, 8-12.

- Rivas, F. (2015). *Geología y condiciones de formación del yacimiento Chépica, Región del Maule, Chile* (pp. 26-33). Seminario de Título. Universidad de Concepción.
- Prakash, K. y Sridharan, A (2012). *Classification of Non-Plastic Soils*. Indian Geotechnical Jour nal 42 .118-123.
- SERNAGEOMIN. (2018). *Preguntas frecuentes sobre relaves. Servicio Nacional de Geología y Mineria*. Obtenido de http://www.sernageomin.cl/preguntas-frecuentes-sobre-relaves/
- Stephens, T. (2010). *Manual on small earth dams*. Food and Agriculture Organization of the United Nations. Indiana University, p. 54.
- Taylor, D. W. (1948). Fundamentals of soil mechanics (pp. 234-242). Nueva York: John Wiley and Sons.
- Terzaghi, K., y Peck, R. B. (1948). *Soil mechanics in engineering practice*. Nueva York: J. Wiley.
- Valenzuela, L. (2016). *Design, construction, operation and the effect of fines content and permeability*. Obras y proyectos 19, 6-22.
- Whitlow, R. (1995). *Basic soil mechanics (3ra. ed.)*. Inglaterra: Addison Wesley Longman Limited.
- Wilkins. (1955). Flow of water through rock fill and its application to the design of dams. 2nd Australia-New Zeland Conferene on Soil Mechanics and Foundation Engineering (pp 141-149).

ANEXOS

Anexo 1.- Ensayos de infiltración in situ

Tabla A-1. Prueba de Infiltración directa, para puntos 6 y 5.

Escuela	de Ingeni	ería civil de	Minas - U	niversidad (de Talca	SHIRING CIVIL OF HERSTAND OF THE STAND OF TH	
Prog	yecto:			Ensayo Slug Test			
	Matías Chamorro Quezada Ubicación : Min					Mina Chépica	
Mem	oristas:	Jo	paquín Diaz Espino	osa	Locación:	Muro Superior	
		Berna	ırdo Guajardo Ave	endaño	Método Nivel Constan		
Ensayo	Intervalo	Tiempo [Min]	I.Tiempo [s]	H [cm]	Volumen [L]	Q [cm³/s]	
	0	0	0	70,65	0	0	
	1	10	600	66,5	2,901	4,834	
Punto 5	2	20	600	67 CIV//	2,857	4,762	
E E	3	30	600	67	2,857	4,762	
_	4	40	600	67	2,857	4,762	
	total	40	2400	67,63	11,5	4,78	
	0	0	0	63	0	0	
	1	10	600	65,5	2,987	4,979	
to 6	2	20	600 A	52	4,156	6,927	
Punto 6	3	30	CHI 600	7059idadd	3,55	5,917	
	4	50	1200	44	4,849	4,041	
	total	50	3000	56,7	15,5	5,181	

Tabla A-2. Prueba de infiltración directa, para puntos 8, 9 y 10.

Escuela	de Ingeni	ería civil de	Minas - U	niversidad (de Talca	ERSIDAD IMPORTAGA de Toto	
Proy	vecto:						
		Mat	Matías Chamorro Quezada Ubicación : Mina C				
Mem	oristas:	Jo	Joaquín Diaz Espinosa Locación: Muro Ir			Muro Inferior	
		Berna	rdo Guajardo Ave	ndaño	Método	Nivel Constant	
Ensayo	Intervalo	Tiempo [Min]	I.Tiempo [s]	H [cm]	Volumen [L]	Q [cm³/s]	
	0	0	0	35,600	0,0	0	
	1	10	600	37,800	5,386	8,976	
to 8	2	20	600	37,900	5,377	8,962	
Punto 8	3	30	600	38,100	5,360	8,933	
	4	50	1200	38,100	5,360	4,466	
	total	50	3000	37,500	21,5	7,161	
	0	0	0	22,200	0,0	0	
	1	10	600	22,900	6,676	11,127	
to 9	2	20	600	23,300	6,641	11,069	
Punto 9	3	30	600	23,700	6,607	11,011	
_	4	40	600	24,300	6,555	10,924	
	total	40	2400	23,280	26,5	11,033	
	0	0	NIVERSIDAD	16,800	0,0	0	
•	1	10	600	17sidad	7,187	11,978	
Punto 10	2	20	600	17,200	7,169	11,949	
	3	30	600	17,700	7,126	11,877	
Α.	4	40	1200	18,400	7,066	5,888	
	total	40	3000	17,420	28,5	11,895	

Tabla A-3. Prueba de Infiltración directa, para puntos 13, 14 y 15.

Escuela de Ingeniería civil de Minas - Universidad de Talca





Proy	vecto:			Ensayo Slug Test		
		Ma	tías Chamorro Que	ezada	Ubicación :	Mina Chépica
Mem	oristas:	J	oaquín Diaz Espino	Locación:	Suelo de fundació	
		Bern	ardo Guajardo Ave	endaño	Método	Nivel Constante
Ensayo	Intervalo	Tiempo [Min]	I.Tiempo [s]	H [cm]	Volumen [L]	Q [cm³/s]
	0	0	0	22	0,0	0
ю	1	10	600	34,500	5,671	9,452
to 1	2	20	600	43,700	4,875	8,125
Punto 13	3	30	600	50,800	4,260	7,100
-	4	40	1200	56	3,810	3,175
	total	40	3000	41,400	18,6	7,757
	0	0	0	31,100	0,0	0
4	1	10	600	34,900	5,637	9,395
10 1	2	20	600	38,700	5,308	8,846
Punto 14	3	30	600	42,700	4,961	8,269
Α	4	40	1200	45,700	4,702	3,918
	total	40	3000	38,620	20,6	8,587
	0	0	CHILEO	43,900	0,0	0
V 0	1	10	600	30,800	5,992	9,986
Punto 15	2	20	600	32,700	5,827	9,712
	3	30	600	33	5,801	9,669
-	4	40	1200	33,300	5,775	4,813
	total	40	3000	34,740	23,4	9,748

Tabla A-4. Prueba de Infiltración directa con carga variable, para puntos 5, 6 y 7.

Escuela de Ingeniería civil de Minas - Universidad de Tale Proyecto: Ensayo Slug Test - Nivel Constante Matías Chamorro Quezada Ubicación : Mina Chépica Joaquín Diaz Espinosa Locación: **Muro Superior** Memoristas: Bernardo Guajardo Avendaño Nivel Variable Método Ensayo Intervalo Tiempo [Min] D.Tiempo [s] Hf [cm] DH [cm] Hi [cm] 2,5 64,5 2,5 0,5 64,5 7,5 12,5 17,5 22,5 27,5 Total 36,5 63,5 2,5 36,5 0,5 37,5 0,5 7,5 37,5 38,5 38,5 40,5 12,5 40,5 1,5 17,5 43,5 0,5 dad 44 43,5 0,5 total 7,5 41,5 58,5 2,5 41,5 42,5 42,5 0,5 7,5 12,5 44,5 0,5 44,5 0,5

Joaquín Díaz Espinosa 102

45,5

45,5

0,5

0,5

4,5

total

17,5

Tabla A-5. Prueba de Infiltración directa con carga variable, para puntos 8, 9 y 10.

Escuela de Ingeniería civil de Minas - Universidad de Talcalca





110	yecto:	1				
		Matia	s Chamorro Quez	Slug Test – Nivel	Ubicación :	Mina Chépica
3.5.						
Men	ioristas:		quín Diaz Espinos		Locación:	Muro Inferior
			lo Guajardo Avei		Metodo	Nivel Variable
Ensayo	Intervalo	Tiempo [Min]	D.Tiempo [s]	Hi [cm]	Hf [cm]	DH [cm]
	0	0	0	100	31	69
L	1	2,5	150	31	31,5	0,5
L	2	5	150	31,5	32	0,5
L	3	7,5	150	31	31,5	0,5
	4	10	150	29	29,2	0,2
∞ ⊢	5	12,5	150	27,2	27,4	0,2
Punto 8	6	15	150	26,9	27	0,1
III	7	17,5	150	25,5	25,6	0,1
	8	20	150	25,6	25,7	0,1
	9	22,5	150	25,7	25,8	0,1
L	10	25	150	25,8	25,9	0,1
L	11	27,5	150	25,9	26	0,1
_	12	30	150	26	26,1	0,1
	total	30	1800	-	-	4,9
L	0	0	0	-	17,5	82,5
	1	2,5	150	17,5	18,5	1
	2	5	150	19,5	20,5	1
L	3	7,5	150	11,8	12)	0,2
L	4	10	150	11	11,5	0,5
	5	12,5	150	31	11,5	0,5
Punto 9	6	15	150	11	11,4	0,4
III L	7	17,5	150	10,9	11,1	0,2
L	8	20	150	10,5	10,8	0,3
L	9	22,5	150	10	10,3	0,3
	10	25	150	9,5	9,8	0,3
	11	27,5	150	9	9,3	0,3
	12	30	150	9	9,3	0,3
	total	30	1800	-	-	8,2
	0	0	0	-	15,5	84,5
	1	2,5	150	15,5	16,1	0,6
	2	5	150	15,4	16	0,6
	3	7,5	150	15	15,5	0,5
	4	10	150	14,8	15,3	0,5
	5	12,5	150	15	15,5	0,5
Punto 10	6	15	150	14,8	15,3	0,5
	7	17,5	150	15	15,5	0,5
Ч	8	20	150	14,8	15,3	0,5
	9	22,5	150	14,5	15	0,5
	10	25	150	13	13,5	0,5
	11	27,5	150	13	13,5	0,5
	12	30	150	10,3	10,8	0,5
	total	30	1800	-	-	4,7

Tabla A-6. Prueba de Infiltración directa con carga variable, para puntos 13, 14 y 15.

Escuela de Ingeniería civil de Minas - Universidad de Talca Proyecto: Ensayo Slug Test Mina Chépica Matías Chamorro Quezada Ubicación: Memoristas: Joaquín Diaz Espinosa Locación: Suelo Bernardo Guajardo Avendaño Metodo Nivel Variable Intervalo Tiempo [Min] D.Tiempo [s] Hi [cm] Hf [cm] DH [cm] 0 40 60 150 2,5 41 42 1 5 150 0,9 2 41,2 42,1 7,5 150 41,3 42,2 0,9 150 10 38,5 39,3 0,8 5 12,5 150 37,6 0,8 36,8 6 15 150 38,5 39,3 0,8 17,5 150 38,5 39,3 0,8 8 150 1,2 20 32 33,2 9 22,5 150 28,2 29,8 1,6 10 150 24,9 26,6 1,7 150 11 27,5 25,4 27,1 1,7 150 26 27,7 12 30 1,7 total 30 1800 12,3 29,8 0 0 0 70,2 2,5 150 29,8 30,9 1 1,1 5 0,7 2 150 29,4 30,1 7,5 150 28,9 30,1 3 1,2 4 10 150 27,1 28,4 1,3 5 12,5 150 27,1 28,2 1,1 Punto 14 6 150 27,8 28,8 1 7 17,5 150 27,7 28,6 0,9 8 20 150 28,1 28,9 0,8 9 22,5 150 27 27,8 0,8 10 25 150 27,3 28,15 0,85 29,2 11 27,5 150 28,4 0,8 12 30 150 28,3 29,1 0,8 total 1800 30 0,7 0 45,1 54,9 0 0 2,5 150 45,1 59,8 14,7 2 150 59,6 5 50,9 8,7 7,5 150 45,1 53 7,9 4 10 150 41,1 53,6 12,5 12,5 150 52,7 5 45,1 7,6 15 150 48,9 58,2 9,3 6

Joaquín Díaz Espinosa 104

150

150

150

150

150

150

1800

37,5

60,6

54,3

27,5

27,5

27,5

48,6

66,7

61,3

40

40

40

11,1

6,1

7

12,5

12,5

12,5

17,5

20

22,5

25

27,5

30

30

8

9

10

11

12

Tabla A-7. Resumen de permeabilidades obtenidas mediante Infiltración directa, y permeabilidades promedio.

Escuela de Ingeniería civil de Minas - Universidad de Talc Resultados Ensayo Slug Test Proyecto: Matías Chamorro Quezada Memoristas: Joaquín Diaz Espinosa Bernardo Guajardo Avendaño Ubicación: Mina Chépica Punto Nivel Constante - k [m/s] Nivel Variable - k [m/s] Lugar 5 3,54281E-06 1,53894E-06 4,57976E-06 4,67005E-06 **Muro Superior** 6 7 2,57266E-06 8 9,57098E-06 2,86638E-06 RIA CIV/6,45265E-06 **Muro Inferior** 9 2,37534E-05 6,01914E-06 10 3,42249E-05 Promedio 1,51344E-05 4,01997E-06 Permeabilidad Muro (k [m/s]) 9,57716E-06 6,48648E-06 9,39094E-06 3,96011E-07 Suelo 14 1,11439E-05 15 1,40646E-05 1,99924E-06 Promedio 2,96058E-06 1,15331E-05 Permeabilidad Suelo (k [m/s]) 7,24685E-06

Tabla A-8. Prueba de infiltración Porchet, para puntos 5, 6 y 7.

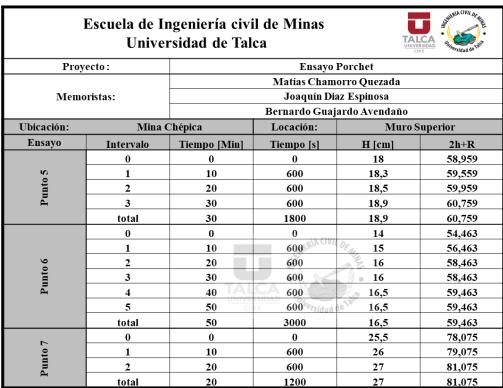


Tabla A-9. Prueba de infiltración Porchet, para puntos 8 y 10.

Tubia II 7. I Tueba de aquiración I orenei, para pamos o y 10.									
E	Escuela de Ingeniería civil de Minas Universidad de Talca								
Proy	Proyecto: Ensayo Porchet								
			Matías Cham	orro Quezada					
Memo	ristas:	Joaquín Diaz Espinosa							
		Bernardo Guajardo Avendaño							
Ubicación:	Mina (Chépica	Locación:	Muro I	nferior				
Ensayo	Intervalo	Tiempo [Min]	Tiempo [s]	H [cm]	2h+R				
	0	0	0	23,9	74,875				
~	1	10	600	24,5	76,075				
fo 3	2	20	600	25,1	77,275				
Punto 8	3	30	600_0\A CIV/	25,3	77,675				
	4	40	600	25,8	78,675				
	total	40	2400	25,8	78,675				
	0	0 —	0	19	65,075				
0	1	10 UNIVE	000//	19,1	65,275				
to 1	2	20	600 Fridad	19,3	65,675				
Punto 10	3	30	600	19,8	66,675				
4	4	40	600	20	67,075				
	total	40	2400	20	67,075				

Tabla A-10. Prueba de infiltración Porchet, para punto 13.

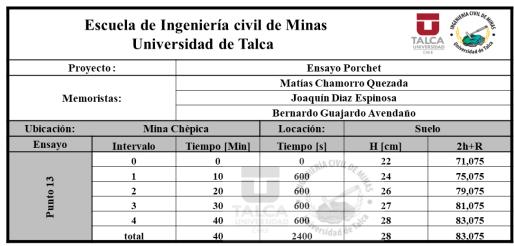


Tabla A-11. Resumen de permeabilidades obtenidas mediante Ensayo Porchet, y permeabilidades promedio.

Escuela de	Ingeniería c	civil de Minas - Universidad de Talca
Proy	ecto:	Resultados Ensayo Porchet
		Matías Chamorro Quezada
Memoristas:		Joaquín Diaz Espinosa
		Bernardo Guajardo Avendaño
Ubica	ción :	Mina Chépica
Lugar	Punto	Ensayo Porchet–k [m/s]
	5	1,918E-06
Muro Superior	6	3,874E-06
	7	4,254E-06
Muro Inferior	8	2,792E-06
Muloimenoi	10	1,707E-06
Permeabil	idad Muro	2,909E-06
Suelo	13	8,800E-06
Permeabil	idad Suelo	8,800E-06

Anexo 2.- Ensayos de densidad in situ

Tabla A-12. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 5.

	Escuela de Ingeniería civil de Minas Universidad de Talca Proyecto: Ensayo Densidad In-situ por Método del Cono de Arena							
Proyecto:	•							
	Matías Chamorro Queza		Ubicación :		Mina Chépio			
Memoristas:	Joaquín Diaz Espinosa		Locación:		Muro Superior - I			
	Bernardo Guajardo Avend	lano	Densidad Seca	1,919	Densidad Húmeda	2,123		
	Datos				Unidad			
	al Arena + Frasco (Wo)		6700		gr.			
P. Fina	l Arena + Frasco (Wf)		2910		gr.			
P. Arena	En Cono Y Placa (Wc)	1287			gr.			
P. U	Initario Arena (Γd)	1,410			gr/cm3			
P. A	rena En Hoyo (We)	2503			gr.			
Vo	olumen Hueco (V)	1775,1777			cm3			
P. T	otal Húmedo(Wth)	3774			gr.			
I	P. Recipiente (T)	5			EM gr.			
P. S	uelo Húmedo (Wh)		3769	11/10	gr.			
Volume	en Suelo Húmedo (Vh)		1775,223	V .	cm3			
Dens	. Suelo Húmedo (Γh)		2,123 VERSII	DAD 9	gr/cm3			
P. T	otal Húmedo (Wth)		960		gr.			
P-	. Total Seco (Wts)		868		gr.			
P. Rec	cipiente (T) (Capsula)		5		gr.			
	P. Agua (Ww)		92		gr.			
P	. Suelo Seco (Ws)	863		gr.				
% H	umedad Suelo (%W)	10,660		%				
Der	ns. Suelo Seco (Γd)		1,919		gr/cm3			

Tabla A-13. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 6.

Es	Escuela de Ingeniería civil de Minas Universidad de Talca							
Proyecto:	Ensayo Den	sidad	In-situ por Métoc	lo del C	ono de Arena			
	Matías Chamorro Queza	da	Ubicación	:	Mina Chépica	a		
Memoristas:	Joaquín Diaz Espinosa	1	Locación:		Muro Superior - P	unto 6		
	Bernardo Guajardo Avend	rnardo Guajardo Avendaño		2,001	Densidad Húmeda	2,226		
	Datos				Unidad			
P. Inicia	al Arena + Frasco (Wo)		7000		gr.			
P. Fina	l Arena + Frasco (Wf)		3333		gr.			
P. Arena	En Cono Y Placa (Wc)	1287			gr.			
P. U	Initario Arena (Γd)	1,410			gr/cm3			
P. A	rena En Hoyo (We)	2380			gr.			
Vo	olumen Hueco (V)	1687,943			cm3			
P. T	otal Húmedo(Wth)	3763			KACIVILDA gr.			
I	P. Recipiente (T)	5 GENT		My gr.				
P. S	uelo Húmedo (Wh)		3758	= 1	gr.			
Volume	en Suelo Húmedo (Vh)		1687,966	A .	Cm3			
Dens	. Suelo Húmedo (Γh)		2,123	AD Mi	ersidad de Tal gr/cm3			
P. T	otal Húmedo (Wth)		1024		gr.			
P-	. Total Seco (Wts)		921		gr.			
P. Rec	cipiente (T) (Capsula)		5		gr.			
	P. Agua (Ww)		103		gr.			
P.	. Suelo Seco (Ws)	916			gr.			
% H	umedad Suelo (%W)		11,245		%			
Dei	ns. Suelo Seco (Γd)		2,001		gr/cm3			

Tabla A-14. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 7.

Es	Escuela de Ingeniería civil de Minas Universidad de Talca							
Proyecto:	Ensayo De	nsidad	l In-situ por Méto	lo del C	ono de Arena			
	Matías Chamorro Queza	da	Ubicación	1	Mina Chépica	a		
Memoristas:	Joaquín Diaz Espinosa		Locación:		Muro Superior - P	unto 7		
	Bernardo Guajardo Avend	Guajardo Avendaño		1,847	Densidad Húmeda	2,028		
	Datos				Unidad			
P. Inicia	al Arena + Frasco (Wo)		7000		gr.			
P. Fina	l Arena + Frasco (Wf)		3388		gr.			
P. Arena	a En Cono Y Placa (Wc)	1287			gr.			
P. U	Jnitario Arena (Γd)	1,410			gr/cm3			
P. A	rena En Hoyo (We)	2325			gr.			
Vo	olumen Hueco (V)	1648,936			cm3			
P. T	otal Húmedo(Wth)	3349			gaacivit oo gr.			
1	P. Recipiente (T)		5 4		My gr.			
P. S	uelo Húmedo (Wh)		3344	= 1	gr.			
Volum	en Suelo Húmedo (Vh)		1648,776	A	Cm3			
Dens	. Suelo Húmedo (Γh)		2,028	AD S	ersidad de Ta gr/cm3			
P. T	otal Húmedo (Wth)		832		gr.			
P-	. Total Seco (Wts)		758		gr.			
P. Re	cipiente (T) (Capsula)		5		gr.			
	P. Agua (Ww)		74		gr.			
P	. Suelo Seco (Ws)	753			gr.			
% H	umedad Suelo (%W)		9.827		%			
Dei	ns. Suelo Seco (Γd)		1,847		gr/cm3			

Tabla A-15. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 9.

Es	Escuela de Ingeniería civil de Minas Universidad de Talca							
Proyecto: Ensayo Densidad In-situ por Método del Cono de Arena								
	Matías Chamorro Queza		Ubicación	:	Mina Chépic	a		
Memoristas:	Joaquín Diaz Espinosa	ı	Locación:		Muro Inferior - P	unto 9		
	Bernardo Guajardo Avend	laño	Densidad Seca	2,135	Densidad Húmeda	2,375		
	Datos				Unidad			
P. Inicia	al Arena + Frasco (Wo)		4561		gr.			
P. Fina	l Arena + Frasco (Wf)		1233		gr.			
P. Arena	En Cono Y Placa (Wc)	1287			gr.			
P. U	P. Unitario Arena (Γd)		1,410		gr/cm3			
P. A	rena En Hoyo (We)	2041			gr.			
Vo	olumen Hueco (V)	1447,518			cm3			
P. T	otal Húmedo(Wth)	3442			eria civil de gr.			
I	P. Recipiente (T)	4 3		Magr.				
P. S	uelo Húmedo (Wh)		3438		gr.			
Volume	en Suelo Húmedo (Vh)		1447,518	A	Cm3			
Dens	. Suelo Húmedo (Γh)		2,375	DAD %	Versidad de ogr/cm3			
P. T	otal Húmedo (Wth)		1024		gr.			
P-	. Total Seco (Wts)		921		gr.			
P. Rec	cipiente (T) (Capsula)		5		gr.			
	P. Agua (Ww)		103		gr.			
P	. Suelo Seco (Ws)	916		gr.				
% H	umedad Suelo (%W)	11,245		%				
Dei	ns. Suelo Seco (Γd)		2,135		gr/cm3			

Tabla A-16. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 11

	Escuela de Ingeniería civil de Minas Universidad de Talca							
Proyecto:	Ensayo Der	asidad	l In-situ por Méto	do del C	ono de Aren	ıa		
	Matías Chamorro Queza	da	Ubicación :	:		a Chépic		
Memoristas:	Joaquín Diaz Espinosa	- 1	Locación:		Suelo	– Punto	11	
	Bernardo Guajardo Avend	Guajardo Avendaño		1,848	Densidad I	Húmeda	2,019	
	Datos				1	Unidad		
P. Inicia	al Arena + Frasco (Wo)		5949			gr.		
P. Fina	l Arena + Frasco (Wf)		2898			gr.		
P. Arena	En Cono Y Placa (Wc)	1287			gr.			
P. U	Jnitario Arena (Γd)	1,410			gr/cm3			
P. A	rena En Hoyo (We)	1764			gr.			
Vo	olumen Hueco (V)	1251,063			cm3			
P. T	otal Húmedo(Wth)	2115 MER		ACIVIL DEM.	gr.			
1	P. Recipiente (T)		67,500	ING	3 8	gr.		
P. S	uelo Húmedo (Wh)		2525,500	• 1	· ·	gr.		
Volume	en Suelo Húmedo (Vh)		1251,133	Uni		Cm3		
Dens	. Suelo Húmedo (Γh)		2,019	· VQ1	sidad de gr/cm3			
P. T	otal Húmedo (Wth)		2480			gr.		
P-	. Total Seco (Wts)		2270			gr.		
P. Rec	cipiente (T) (Capsula)		0			gr.		
	P. Agua (Ww)		210			gr.		
P	. Suelo Seco (Ws)	2270			gr.			
% H	umedad Suelo (%W)		9,251		%			
Dei	ns. Suelo Seco (Γd)		1,848			gr/cm3		

Tabla A-17. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 12.

	Escuela de Ingeniería civil de Minas Universidad de Talca							
Proyecto:	•		In-situ por Métod					
	Matías Chamorro Queza		Ubicación :		Mina Chépic			
Memoristas:	Joaquín Diaz Espinosa	ı	Locación:		Suelo- Punto 1	12		
	Bernardo Guajardo Avend	laño	Densidad Seca	1,763	Densidad Húmeda	1,951		
	Datos				Unidad			
P. Inicia	l Arena + Frasco (Wo)		5888		gr.			
P. Fina	l Arena + Frasco (Wf)		2129		gr.			
P. Arena	En Cono Y Placa (Wc)	1287			gr.			
P. U	nitario Arena (Γd)	1,410			gr/cm3			
P. A	rena En Hoyo (We)	2472			gr.			
Vo	olumen Hueco (V)	1753,191			cm3			
P. T	otal Húmedo(Wth)	3967,500			gaacivica gr.			
I	P. Recipiente (T)		1278,500		Mgr.			
P. S	uelo Húmedo (Wh)		2689		gr.			
Volume	en Suelo Húmedo (Vh)		1753,191	A	Cm3			
Dens.	Suelo Húmedo (Γh)		1,763	DAD 9	versidad de gr/cm3			
P. T	otal Húmedo (Wth)		1024		gr.			
P	. Total Seco (Wts)		921		gr.			
P. Rec	cipiente (T) (Capsula)		5		gr.			
	P. Agua (Ww)		103		gr.			
P.	. Suelo Seco (Ws)	916		gr.				
% Hı	amedad Suelo (%W)	11,245		%				
Dei	as. Suelo Seco (Γd)		1,951		gr/cm3			

Tabla A-18. Ensayo de densidad in situ mediante cono de arena para punto 13.

Escuela de Ingeniería civil de Minas Universidad de Talca							
Proyecto:	Proyecto: Ensayo Densidad In-situ por Método del Cono de Arena						
	Matías Chamorro Quezada		Ubicación :		Mina Chépica		
Memoristas:	Joaquín Diaz Espinosa		Locación:		Suelo - Punto 13		
	Bernardo Guajardo Avendaño		Densidad Seca	1,831	Densidad Húmeda	1,888	
Datos					Unidad		
P. Inicial Arena + Frasco (Wo)			6012		gr.		
P. Final Arena + Frasco (Wf)			3196		gr.		
P. Arena En Cono Y Placa (Wc)			1287		gr.		
P. Unitario Arena (Γd)		1,410		gr/cm3			
P. Arena En Hoyo (We)		1529		gr.			
Volumen Hueco (V)			1084,397		cm3		
P. Total Húmedo(Wth)			2115		MACIVICA gr.		
P. Recipiente (T)			67,500		My gr.		
P. Suelo Húmedo (Wh)			2047,500		gr.		
Volumen Suelo Húmedo (Vh)			1084,500		Cm3		
Dens. Suelo Húmedo (Γh)		1,888		sidad de tal gr/cm3			
P. Total Húmedo (Wth)		2050		gr.			
P Total Seco (Wts)		1990		gr.			
P. Recipiente (T) (Capsula)		73		gr.			
P. Agua (Ww)		60		gr.			
P. Suelo Seco (Ws)			1917		gr.		
% Humedad Suelo (%W)			3,130		%		
Dens. Suelo Seco (Γd)			1.831		gr/cm3		

Tabla A-19. Resumen de densidades para cada material.

Escuela de Ingeniería civil de Minas Universidad de Talca							
Proyecto:		Resultados Ensayo Densidad In-Situ					
Memoristas:		Matías Chamorro Quezada					
		Joaquín Diaz Espinosa					
		Bernardo Guajardo Avendaño					
Ubicación :		Mina Chépica					
Lugar	Punto	Densidad Seca [gr/cm3]	Densidad Húmeda [gr/cm3]				
	5	1,919	2,123				
Muro Superior	6	2,001	2,226				
	7	1,847	2,028				
Muro Inferior	9	2,135	2,375				
Densidad Muro [gr/cm3]		1,976	2,188				
	11	1,848 CHIE	Nersidad 2,019				
Suelo	12	1,831	1,888				
	13	1,763	1,951				
Densidad Suelo [gr/cm3]		1,811	1,953				

Anexo 3.- Clasificación granulométrica

Tabla A-20. Curva granulométrica obtenida para material de relave, punto 1.

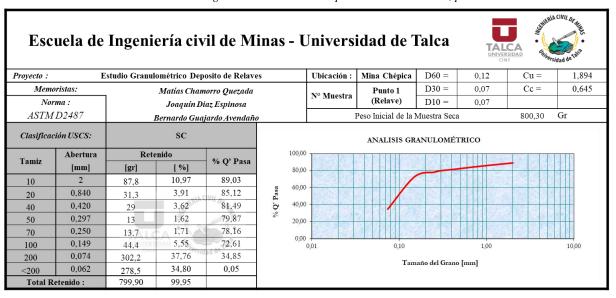


Tabla A-21. Curva granulométrica obtenida para material de relave, punto 2.

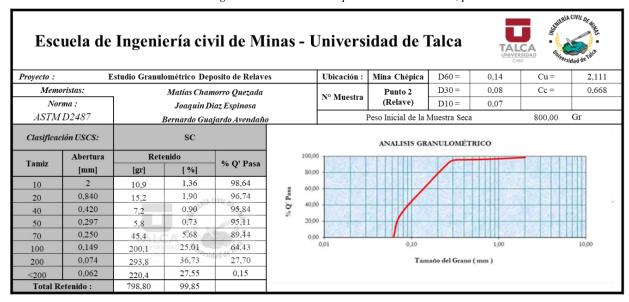


Tabla A-22. Curva granulométrica obtenida para material de relave, punto 3.

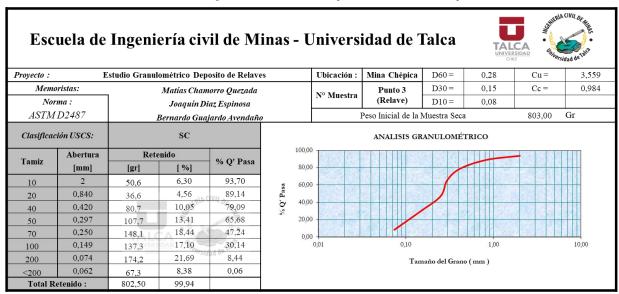
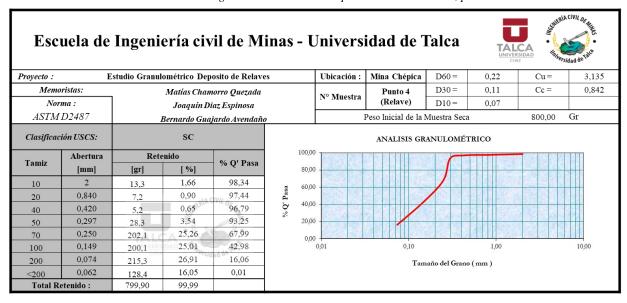


Tabla A-23. Curva granulométrica obtenida para material de relave, punto 4.



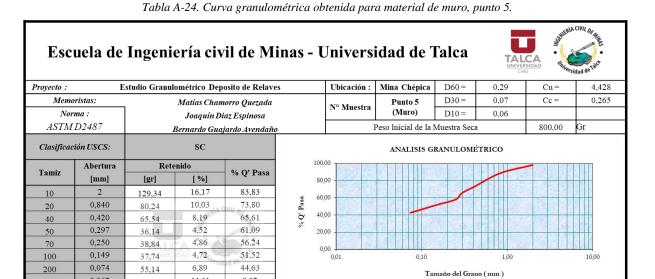


Tabla A-25. Curva granulométrica obtenida para material de muro, punto 6.

0,062

<200 Total Retenido: 44,61

99,99

356,9

799,88

0,02

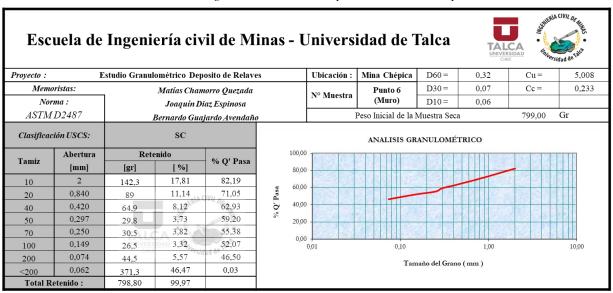


Tabla A-26. Curva granulométrica obtenida para material de muro, punto 8.

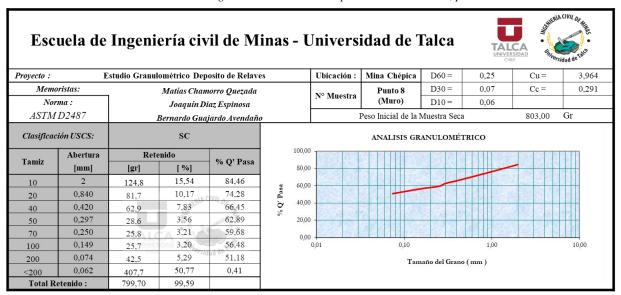


Tabla A-27. Curva granulométrica obtenida para material de suelo de fundación, punto 11.

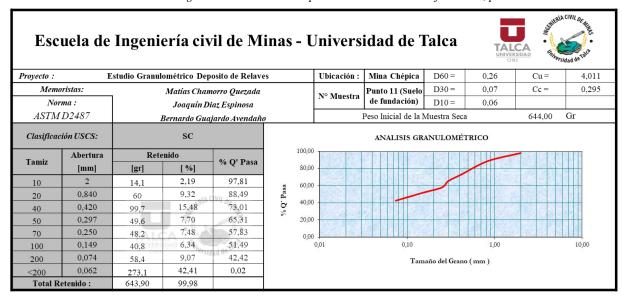


Tabla A-28. Curva granulométrica obtenida para material de suelo de fundación, punto 12.

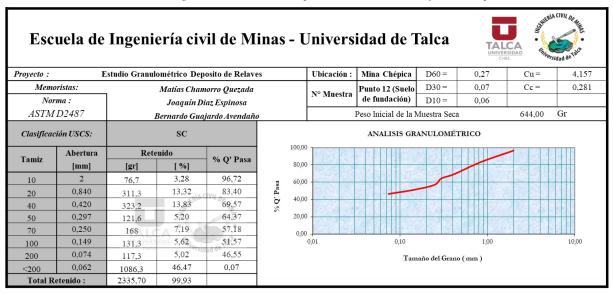


Tabla A-29. Curva granulométrica obtenida para material de suelo de fundación, punto 15.

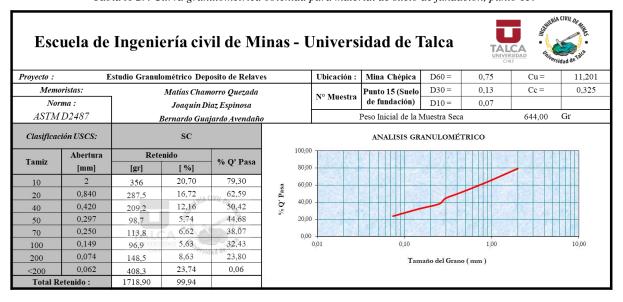


Tabla A-30. Límites de Atterberg obtenidos del material de suelo de fundación.

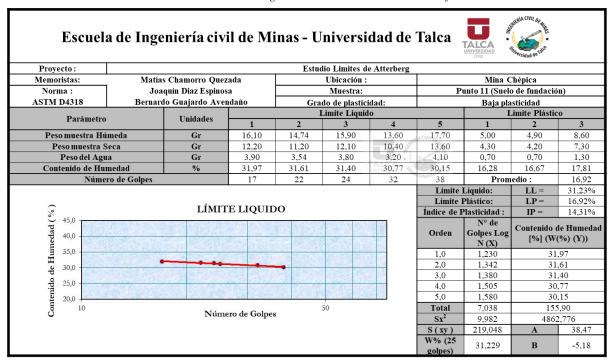


Tabla A-31. Límites de Atterberg obtenidos del material del coronamiento del muro del embalse de relaves.

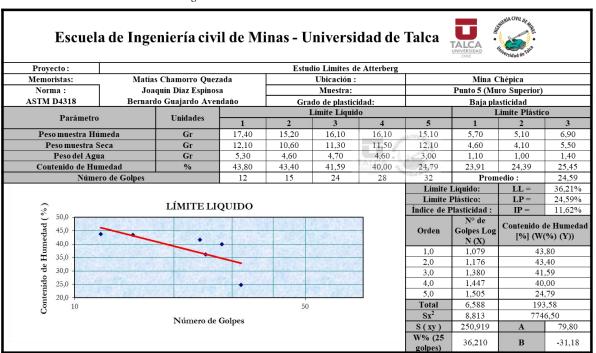


Tabla A-32. Límites de Atterberg obtenidos del material del muro inferior del embalse de relaves.

Escuela de Ingeniería civil de Minas - Universidad de Talca Estudio Limites de Atterberg Proyecto: Memoristas: Matías Chamorro Quezada Ubicación : Mina Chépica Joaquín Diaz Espinosa Norma : Muestra: Punto 8 (Muro Inferior) Bernardo Guajardo Avendaño ASTM D4318 Grado de plasticidad: Baja plasticidad Limite Liquido Limite Plástico Parámetro Unidades Peso muestra Húmeda Gr 16,70 17,20 17,60 19,60 18,20 6,40 6,60 6,90 Peso muestra Seca Gr 12,40 12,80 13,10 14,60 13,60 5,30 5,50 Peso del Agua Gr 4,30 4,40 5,00 4,60 1,10 1,10 1,10 Contenido de Humedad 34,68 34,35 34,38 34,25 33,82 20,75 20,00 18,97 12 20 22 19,91 Número de Golpes Promedio: 26 Límite Líquido: LL = 34,17% Limite Plástico: LP= 19,91% LÍMITE LIQUIDO Índice de Plasticidad : 14,26% Contenido de Humedad (%) IP= 50,0 Contenido de Humedad 45,0 Golpes Log Orden [%] (W(%) (Y)) N (X) 40,0 34,68 1,0 1,079 35,0 2.0 1,301 34,38 30,0 3,0 34,35 1,342 25,0 4,0 1,415 34,25 5,0 1,505 33,82 20,0 Total 50 6,643 171,47 Número de Golpes Sx^2 8,927 5881,024 S(xy) 227,627 W% (25 34,169 В -1,81

Anexo 4.- Licencia Geostudio 2012



Universidad de Talca Licensee:

Camino a Los Niches KM 1 Curicó Región del Maule

License Certificate

Serial Number: 7808-195027-201407-0593

Licensed Product: GeoStudio Universal 25-User Network License

Maintenance Expires: July 31, 2020

Date of Issue:



GEOSLOPE International Ltd.

1200, 700 - 6 Ave SW Tel +1403 269 2002 sales@geoslope.com Calgary, AB T2P 0T8 Fax +1888 436 2239 www.geoslope.com